

Máster Universitario en Estudios Avanzados en Derechos Humanos

Instituto de Derechos Humanos “Bartolomé de las Casas”
(2018-2020)

Trabajo Fin de Máster

“Un estudio del conflicto del Sáhara Occidental desde una perspectiva de género”

Lidia Guardiola Alonso

Tutora

Ana Manero Salvador

Lectura Online, 23 de julio de 2020

DETECCIÓN DEL PLAGIO

La Universidad utiliza el programa **Turnitin Feedback Studio** para comparar la originalidad del trabajo entregado por cada estudiante con millones de recursos electrónicos y detecta aquellas partes del texto copiadas y pegadas. Copiar o plagiar en un TFM es considerado una **Falta Grave**, y puede conllevar la expulsión definitiva de la Universidad.



[Incluir en el caso del interés de su publicación en el archivo abierto]

Esta obra se encuentra sujeta a la licencia Creative Commons **Reconocimiento – No Comercial – Sin Obra Derivada**

RESUMEN

El presente trabajo tiene como finalidad examinar el caso de la mujer saharaui a lo largo de la historia, como un ejemplo de actor en el conflicto armado, activismo, resistencia, y un importante agente transformador y de cambio antes, durante y en la actualidad del conflicto del Sáhara Occidental; tratando de dar cuenta de todas las realidades de la mujer saharaui dentro del conocido como “el conflicto olvidado”. Partiendo del abandono de España y la ocupación ilegal inmediata de Marruecos en el año 1975, el pueblo saharaui se ha visto despojado de su derecho a la independencia y autodeterminación, además de sujeto de múltiples violaciones de Derechos Humanos, donde la mujer saharaui se ha visto en una situación de especial vulnerabilidad. Entre todas las peculiaridades que han conformado el microcosmos de la perspectiva de género en el conflicto, la participación de la mujer saharaui en la transformación de la sociedad ha devenido imprescindible, y el hecho de no tenerlo en cuenta supone contar la historia del Sáhara Occidental de una manera incompleta.

Palabras clave: Sáhara Occidental, Marruecos, mujeres, género, Derechos Humanos, autodeterminación, conflicto armado

ABSTRACT

The purpose of this work is to examine the case of the Saharawi woman throughout history, as an example of an actor in the armed conflict, activism, resistance, and an important agent of transformation and change before, during and at the present of the Western Sahara conflict; trying to account all the realities of Saharawi women within the so-called “forgotten conflict”. Starting from the abandonment of Spain and the immediate illegal occupation of Morocco in 1975, the Saharawi people have been stripped of their right to independence and self-determination, as well as the subject of multiple violations of Human Rights, where Saharawi woman has been in a situation of special vulnerability. Among all the peculiarities that have shaped the microcosm of the gender perspective in the conflict, the participation of Saharawi women in the transformation of society has become essential, and the fact of not taking it into account supposes telling the story of Western Sahara from an incomplete way.

Key Words: Western Sahara, Morocco, women, gender, Human Rights, self-determination, armed conflict.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, me gustaría agradecer a mi tutora Ana Manero por haber confiado en mí desde el principio y haberme enseñado tanto durante estos meses; sin su dirección, paciencia y comprensión este trabajo de fin de máster no podría haberse materializado. Le agradezco también a los profesores, profesoras, compañeros y compañeras de la Universidad Carlos III de Madrid, cuya perspectiva y opinión me ayudó a mejorar y avanzar en la investigación. Gracias igualmente al Instituto de Derechos Humanos “Bartolomé de las Casas” y a la Clínica Jurídica, por darme la oportunidad de aprender a su lado y ayudarme a crecer.

A nivel personal, nunca habrá palabras suficientes para agradecerle a mi familia y mis seres queridos su apoyo incondicional. Mención especial a Virginia, Jackeline y Laura, los pilares que me sustentan y que más me han sufrido en la realización de esta tesis. Muchas gracias por ser y estar siempre pese a todo.

Por último, querría dedicarle este trabajo a ellas, a las hijas de las nubes, las que llevan más de cuarenta años luchando incansablemente por ellas mismas y por la autodeterminación del pueblo saharauí.

Vuestro empoderamiento es un ejemplo y vuestra independencia debería ser incuestionable.

ÍNDICE

LISTA DE ABREVIATURAS.....	1
INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I: EL CONFLICTO DEL SÁHARA OCCIDENTAL DESDE UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA	6
1. PRÓLOGO HISTÓRICO.....	6
1.1. Los años de ocupación española del Sáhara Occidental	7
1.2. La retirada española y la invasión marroquí del territorio	8
1.3. El alto al fuego y la paralización del conflicto	12
1.4. Novedades jurídicas relativas al conflicto del Sáhara Occidental	14
2. LA TRIPLE SITUACIÓN ACTUAL DEL SÁHARA OCCIDENTAL	20
2.1. El pueblo saharaui en territorio ocupado	20
2.1.1. <i>El muro de la vergüenza</i>	23
2.1.2. <i>Las protestas de Gdeim Izik y la Primavera Árabe</i>	24
2.2. El pueblo saharaui exiliado en los campamentos de Tinduf	27
2.3. El pueblo saharaui en España	31
2.3.1. <i>La situación de apatridia del pueblo saharaui</i>	35
CAPÍTULO II: EL CONFLICTO DEL SÁHARA OCCIDENTAL DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO. LAS MUJERES SAHARAUIS COMO GRUPO SUJETO DE DERECHOS.....	39
1. UNAS ACOTACIONES PREVIAS NECESARIAS	39
1.1. Los feminismos descoloniales en contraposición al feminismo hegemónico en el caso saharaui	40
1.2. El feminismo islámico en la órbita saharaui	43
2. LAS VIOLACIONES DE LOS DERECHOS HUMANOS EN LAS MUJERES SAHARAUIS	48
2.1. Vulneración de sus derechos civiles y políticos	48

2.1.1. <i>Tortura, desapariciones forzadas y detenciones arbitrarias</i>	48
2.1.2. <i>Violencia sexual</i>	53
2.2. Vulneración de sus derechos económicos, sociales y culturales	58
3. LAS CONSECUENCIAS Y RESISTENCIAS EN LA AGENDA DE LAS MUJERES SAHARAUIS	65
3.1. La situación de vulnerabilidad del grupo fruto de las secuelas de las violaciones generalizadas de Derechos Humanos	65
3.2. La búsqueda del derecho a la verdad, a la justicia, a la reparación y a la no repetición	69
CAPÍTULO III: LAS REALIDADES DE LA MUJER SAHARAUI: RESISTENCIA EN EL TERRITORIO OCUPADO Y REFUGIADAS EN LOS CAMPAMENTOS DE TINDUF	75
1. EL PAPEL DE LAS MUJERES SAHARAUIS ANTES, DURANTE Y TRAS EL CONFLICTO.....	75
1.1. Un breve estudio de la historia saharaui desde un enfoque de género hasta 1975	75
1.2. La presencia de las mujeres en las zonas ocupadas por Marruecos	81
1.3. Las mujeres saharauis en el exilio: el motor de los campamentos en Tinduf ..	85
2. UNA NUEVA REALIDAD: LAS MUJERES SAHARAUIS COMO PROTAGONISTAS EN LOS PROCESOS DE PAZ.....	90
2.1. Mujeres, paz y seguridad: las mujeres en la construcción de la paz dentro del marco del Consejo de Seguridad de la ONU	90
2.2. Las mujeres saharauis como agentes directas de paz en las negociaciones y la autodeterminación en virtud de los principales instrumentos internacionales y regionales	93
CONCLUSIONES	97
REFERENCIAS	106
Jurisprudencia	106
Fuentes normativas	106

Fuentes doctrinales.....	112
Informes.....	123
Otras fuentes.....	126
ANEXO A. MAPA DE LA SITUACIÓN ACTUAL DEL SÁHARA OCCIDENTAL	
1	
ANEXO B. MAPA SEÑALADOR DE LAS FOSAS ENCONTRADAS EN EL	
SÁHARA OCCIDENTAL Y MARRUECOS	2
ANEXO C. TABLA SEGÚN GÉNERO Y LUGAR DE VÍCTIMAS DE	
VIOLACIONES DE DDHH: PORCENTAJES.....	3
ANEXO D. TABLA SEGÚN GÉNERO Y NÚMERO DE PERSONAS HERIDAS Y	
FALLECIDAS EN UM DREIGA.....	4

LISTA DE ABREVIATURAS

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
AFAPREDESA	Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharauis
AOAV	Action On Armed Violence
ASVDH	Asociación Saharaui de Víctimas de Violaciones de Derechos Humanos
CCEE	Comunidades Europeas
CEAR	Comisión Española de Ayuda al Refugiado
CEDH	Convención Europea de Derechos Humanos
CODESA	Colectivo de Defensores Saharauis de los Derechos Humanos
DIH	Derecho Internacional Humanitario
DUDH	Declaración Universal de Derechos Humanos
FJ	Fundamento Jurídico
IER	Instancia de Equidad y Reconciliación
<i>La Carta</i>	La Carta de las Naciones Unidas
La Convención	Convención Americana sobre Derechos Humanos o Pacto de San José
MACC	Centro para Coordinación de Actividades Relativas a Minas
MINURSO	Misión Internacional de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental
ONG	Organización no Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OUA	Organización de la Unidad Africana
PAC	Política Agraria Común
PIDCP	Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos
PIDESC	Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales
RASD	República Árabe Saharaui Democrática
SG	Secretario General
TEDH	Tribunal Europeo de Derechos Humanos
TIJ	Tribunal Internacional de Justicia
TJUE	Tribunal de Justicia de la Unión Europea
TNA	Territorios No Autónomos

TS	Tribunal Supremo
UA	Unión Africana
UE	Unión Europea
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNMS	Unión Nacional de Mujeres Saharauis
UNMAS	Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativo a Minas

INTRODUCCIÓN

El primero es amargo como la vida, el segundo es dulce como el amor y el tercero es suave como la muerte.

Reza así el famoso proverbio saharauí referente a una de sus tradiciones conocida como los tres té de la vida, una bebida que se ofrece a las personas invitadas que visitan las casas o las *jaimas* de las familias saharauí, y que entraña algo mucho más profundo que la simple toma de la infusión. Quizá, la mayoría de las personas no elegiríamos estos adjetivos para asociarlos con la vida o la muerte, pero debido a la situación que el pueblo saharauí en general, y las mujeres de la sociedad en particular lleva viviendo durante tantas décadas, describen perfectamente su situación.

La creación de la Organización de las Naciones Unidas (en adelante, ONU) en el año 1945 supuso un cambio de paradigma en la forma de concebir el mundo. En esta nueva etapa en la que el lema era el de mantener la paz y la seguridad internacionales, la colonización ya no se podía concebir como una práctica aceptada, por lo que la ONU comenzó a instar a todos los países miembros a descolonizar los territorios que tenían ocupados. Sin embargo, este proceso en la práctica no tuvo la misma eficacia para todos los países ocupados ya que, mientras la mayor parte de África veía cómo podía ir recuperando progresivamente el control de sus países, el Sáhara Occidental se encontró *ex abrupto* abandonado por España y ocupado militarmente por Marruecos hasta la actualidad, donde finalmente se ha encontrado como el último territorio de la ONU por descolonizar. En este escenario la mujer saharauí se ha ido conformando como un ejemplo de lucha y liberación tanto externamente en su participación en el conflicto, como internamente en la consecución de sus derechos como mujeres; aunque paralelamente veía especialmente vulnerados sus Derechos Humanos por parte de Marruecos.

De esta forma, el objetivo primordial de la investigación, que comienza con la realización de la tesina de máster y que abre el camino para una futura tesis doctoral, será la del análisis e investigación de la perspectiva de género en las diferentes realidades del conflicto saharauí, tomando como punto de partida la historia propia del Sáhara, con el fin de comprender todas las peculiaridades del fenómeno y tratar de aportar las conclusiones y observaciones que se extraigan del estudio. Así, la hipótesis de partida tratará de dar cuenta y probar la importancia de la mujer saharauí para la transformación

de su sociedad, su presencia a lo largo de la historia y su pertinencia como actor protagonista en el futuro.

Así, para el desarrollo del presente trabajo se ha realizado un análisis doctrinal y normativo a través del cual se ha llevado a cabo una investigación exhaustiva de la doctrina que ha analizado la cuestión del Sáhara occidental en general y la de las mujeres saharauis en particular. Además, también se ha tratado desde una perspectiva descriptiva, buscando trazar todas las dimensiones del caso concreto del conflicto del Sáhara Occidental desde una perspectiva de género para comprender la situación actual. Finalmente, al tratarse de un asunto tan controvertido, se ha tornado inevitablemente crítico en determinadas cuestiones. Para ello, han sido consultados numerosas fuentes normativas de las Naciones Unidas, así como múltiples fuentes doctrinales relevantes en este tema e informes de diversas Organizaciones no Gubernamentales (en adelante, ONG). De esta manera, el estudio se ha organizado en tres capítulos o epígrafes, que coinciden con las tres líneas de análisis a desarrollar.

El primero de los capítulos, bajo el nombre de “El conflicto del Sáhara Occidental desde una perspectiva histórica”, ha consistido en contextualizar la historia del Sáhara Occidental desde las primeras incursiones españolas, pasando por la retirada de España y la invasión de Marruecos, siguiendo con el alto al fuego y la paralización del conflicto, para terminar con las novedades jurídicas y los nuevos frentes que se han abierto para la población saharauí, resaltándose el expolio de sus recursos naturales. Seguidamente, la investigación se ha centrado en desarrollar la triple situación en la que vive el pueblo saharauí actualmente, dividiéndose entre el grupo que se quedó en el territorio ocupado por Marruecos (donde se hace una mención especial al muro levantado por el Reino de Marruecos y que divide el territorio ocupado del campamento de refugiados y refugiadas en Tinduf; así como a las protestas de Gdeim Izik y su relación con la Primavera Árabe), la parte de población que se asentó en los campamentos en Tinduf, y aquellas personas que trataron de obtener el régimen de apatridia en España (llevando a cabo en primer lugar un análisis para determinar qué Estado ostenta la potencia administrativa en el territorio).

En el segundo capítulo, denominado “El conflicto del Sáhara Occidental desde una perspectiva de género. Las mujeres saharauis como grupo sujeto de derechos”, la investigación trata de dar cuenta de la multitud de violaciones de Derechos Humanos que las mujeres saharauis sufren por parte de Marruecos dentro del escenario actual a raíz de

las situaciones que se detallan en el primero de los epígrafes. Por ello, y en primer lugar, se torna necesario un fugaz acercamiento a los feminismos descoloniales y el feminismo islámico para comprender las características que marcan a la mujer saharaui como colectivo y para demostrar y desmontar los tópicos y estereotipos en torno a la mujer en el Islam, concebida tradicionalmente como sumisa, obediente y oprimida; fruto ello de la “islamofofia”. En segundo lugar, el análisis pasa a centrarse en las principales violaciones de Derechos Humanos, tanto hacia sus derechos civiles y políticos, donde se destacan las desapariciones forzadas, las detenciones arbitrarias, la tortura y la violencia sexual; como a los económicos, sociales y culturales, centrados en la exclusión económica y laboral, la discriminación y violencia escolar, y la negación de su identidad cultural. Por último, se lleva a cabo un examen de la situación de vulnerabilidad de la mujer saharaui surgida a causa del quebrantamiento de sus derechos bajo la ocupación de Marruecos, así como el enfoque de género en el derecho a la verdad, a la justicia, a la reparación y a la no repetición.

En el tercer y último capítulo, titulado “Las realidades de la mujer saharaui: Resistencia en el territorio ocupado y refugiadas en los campamentos de Tinduf”, se hace un pequeño recorrido de la historia del Sáhara Occidental analizada en el primer capítulo, pero desde la óptica de las mujeres, comenzando con la época del Sáhara español, la posterior ocupación marroquí y aterrizando sobre las dos realidades de las mujeres saharauis: resistencia en el territorio ocupado y refugiadas y organizadoras de los campamentos de personas refugiadas en Tinduf desde sus inicios. Así, los roles de liderazgo, gestión y activismo que las mujeres saharauis han ejercido en cada una de las tesituras que han conformado el conflicto del Sáhara, terminan por aterrizar en una última realidad que se contextualiza dentro de un futuro y es el de las mujeres saharauis como protagonistas y actores en los procesos de paz. Tomando como referencia la *Resolución 1325* del Consejo de Seguridad de la ONU, y haciendo una revisión de la historia del Sáhara, se puede percibir de forma instantánea la necesidad de la inclusión de las mujeres saharauis como agentes directas de paz en las negociaciones en el caso de que finalmente se llevara a cabo un referéndum que dotara de la autodeterminación al pueblo saharaui.

Por consiguiente, este acercamiento al conflicto desde una perspectiva de género tendrá como objeto el encuadre histórico del conflicto del Sáhara Occidental para posteriormente ahondar en la situación específica de las mujeres y poner en evidencia las principales conclusiones y observaciones advertidas a lo largo del presente trabajo.

CAPÍTULO I: EL CONFLICTO DEL SÁHARA OCCIDENTAL DESDE UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA

1. PRÓLOGO HISTÓRICO

*Un tornado de petardos despertó el sueño de la noche. Cuando el desierto se
empezaba a creer metrópoli.*

*El áspero viento del norte tocó las trompetas de la guerra. Y alguien en nombre de
la libertad sacudió la memoria del tiempo.*

*Desde entonces los días empezaron a nacer muertos. Y nuestra infancia naufragó en
la turbulenta marejada del éxodo.*

*La cálida llovizna del amor mojó nuestros cuerpos en un lecho ajeno. Y nos
despertó el peso de las distancias con el corazón quebrado*

- Luali Leshan¹.

El Sáhara Occidental, ubicado al norte del continente africano, limita al norte con Marruecos, al este con Argelia, al sur y al este con Mauritania y al oeste con el Océano Atlántico, como muestra el siguiente mapa.



El Sáhara Occidental es una zona al noroeste de África, al oeste del desierto del Sáhara y en la costa del Atlántico. Colinda con Marruecos al norte, con Mauritania al sur y al este, y con una pequeña zona de Argelia al noroeste. Fuente: *Geopolítica.ru*, disponible en <https://www.geopolitica.ru/es/news/el-frente-polisario-pide-mediacion-rusa-en-el-conflicto-del-sahara-occidental>

¹ LAHSEN SALAM, L., “Sinopsis” en ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, I. (ed.), *Aaiún, gritando lo que se siente*, UAM y Revista exilios. Madrid, 2006, p. 59.

En el presente epígrafe se tratará de dar cuenta de la evolución histórica del conflicto saharauí desde la presencia española en el territorio, pasando por la invasión marroquí y terminando por la paralización del conflicto y las novedades jurídicas y la problemática en torno a los recursos naturales. Todo ello servirá para aterrizar sobre las tres situaciones actuales del pueblo saharauí, que se analizarán en el siguiente epígrafe.

1.1.Los años de ocupación española del Sáhara Occidental

Desde que terminara la Segunda Guerra Mundial y se creara la ONU, se comenzó con un proceso de descolonización de los territorios ocupados por parte de la comunidad internacional. Entre estos territorios se encontraba el Sáhara Occidental que, junto con Guinea Ecuatorial y algunas zonas de Marruecos, se le había entregado a España en la Conferencia de Berlín que tuvo lugar entre el 15 de noviembre de 1884 y el 26 de febrero de 1885, que fue trasladada al papel por medio del “Acta General de la Conferencia sobre África”, firmada el 26 de febrero de 1885², y que ahora la ONU instaba a descolonizar y considerar como un territorio no autónomo (en adelante, TNA). Este Derecho colonial también se aplicó en el territorio de “Río de Oro” (el Sáhara Occidental) e incluso se empezó a consagrar antes del Acta General cuando, el 28 de noviembre de 1884, la representación de las tribus saharauis firmaron un tratado de protectorado con la representación en España, por el cual se transfería la protección del territorio al gobierno del rey de España en ese momento: Alfonso XII³. Además, tal y como FERNÁNDEZ LIESA expone, mediante Real Decreto de 26 de diciembre de 1884, que partía de los acuerdos anteriores con la representación de las tribus locales del Sáhara, ya se comenzaba con la ocupación del territorio en cuestión, conocido como Río de Oro⁴, produciéndose entonces antes de la entrada en vigor del “Acta General de Berlín”.

Sin embargo, tal y como manifiesta FORERO HIDALGO, pese a que fue en la Conferencia de Berlín cuando se hizo patente la “administración local” del territorio por parte de España, esta no era la primera vez que el país se asociaba al Sáhara, ya que ya se habían producido incursiones en el territorio desde el siglo XV en las regiones de la costa

² RUIZ MIGUEL, C., “Las obligaciones legales de España como potencia administradora del Sáhara Occidental”, *Anuario Español de Derecho Internacional*, vol. 26, 2010, pp. 303-331, p. 306.

³ Ídem, p. 307.

⁴ FERNÁNDEZ LIESA, C., “La descolonización del Sahara y los derechos humanos” en FERNÁNDEZ LIESA, C., *El Derecho internacional de los derechos humanos en perspectiva histórica*, Editorial Civitas, Madrid, 2013, pp. 489-491, p. 490.

africana frente a Canarias, donde se utilizaron como puntos de apoyo a las pesquerías y como bases para la realización de “entradas” o cabalgadas” por parte del conde Diego García de Herrera⁵.

Volviendo al principio, tras la oficialización del territorio saharauí como parte de España en 1885 y después de setenta años en la región africana, el 14 de diciembre de 1955⁶ la ONU instaba a España a abandonar definitivamente el territorio. Pese a que en un principio el país ibérico mantuvo la política de provincializar el territorio; al final terminó claudicando ante las insistencias de países como la URSS, Ucrania, Bulgaria y, principalmente Marruecos⁷.

Mientras tanto, y durante todos estos años de ocupación española de la zona del Sáhara, empezó a surgir un sentimiento nacionalista entre la propia población saharauí, que culminó con la creación del Frente Polisario (Frente Popular para la Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro) el 10 de mayo de 1973⁸ que, en palabras del TENIENTE CORONEL IGNACIO FUENTE COBO surgía *con un programa de corte socialista y panárabe basado en la lucha armada, y tomando como modelo el de la revolución argelina*⁹.

1.2.La retirada española y la invasión marroquí del territorio

En este punto, ante las insistencias de la ONU por la descolonización del territorio y el surgimiento del Frente Polisario con ataques contra España; ésta decidió anunciar un plan en el año 1974 para conceder una mayor autonomía a la sociedad saharauí y celebrar un referéndum en 1975, el cual estaba apoyado en la *Resolución 2229 (XXI)* de la ONU¹⁰. Sin embargo, Marruecos se opuso a tal referéndum, y fue apoyado por la ONU, que instó

⁵ FORERO HIDALGO, J.A., “El conflicto en el Sahara Occidental: Geopolítica regional y autodeterminación del pueblo saharauí. Una mirada desde la historia del tiempo presente”, *Contra Relatos desde el Sur*, n.º 15, 2017, pp. 51-74, p. 54.

⁶ Fecha en la que España se incorporaba en la Organización de las Naciones Unidas.

⁷ FERNÁNDEZ LIESA, C., “La descolonización del Sahara y los derechos humanos” *cit.*, p. 490.

⁸ Cuyo antecedente inmediato había sido el Movimiento de Vanguardia para la Liberación del Sahara (MVLS), surgido el 18 de diciembre de 1969. En FUENTE COBO, I., “La dimensión militar y diplomática del conflicto del Sáhara” en FUENTE COBO, I. y MARIÑO MENÉNDEZ, M., *El conflicto del Sáhara Occidental*, Ministerio de Defensa e Instituto de Estudios Internacionales y Europeos “Francisco de Vitoria”, 2005, pp. 11-144, p. 29.

⁹ FUENTE COBO, I., “La dimensión militar y diplomática del conflicto del Sáhara” en FUENTE COBO, I. y MARIÑO MENÉNDEZ, M., *El conflicto del Sáhara Occidental*, Ministerio de Defensa e Instituto de Estudios Internacionales y Europeos “Francisco de Vitoria”, 2005, pp. 11-144, p. 33.

¹⁰ FERNÁNDEZ LIESA, C., “La descolonización del Sahara y los derechos humanos”, *cit.*, pp. 490-491.

a acudir al Tribunal Internacional de Justicia en el ámbito de la competencia consultiva, para que se pronunciara sobre la titularidad del territorio del Sáhara en el momento de la colonización por España, así como la vinculación jurídica que el territorio pudiera tener con Marruecos o Mauritania, los dos principales interesados en reclamar el territorio como suyo. Como cabía esperar, el Tribunal Internacional de Justicia emitió su consulta, en la cual estimaba que el Sáhara no había sido un territorio sin dueño (*terra nullius*), y que no había vínculo entre éste y Marruecos o Mauritania¹¹. No obstante, el rey Hassan II de Marruecos¹², al no estar conforme con el dictamen emitido por el Tribunal, decidió organizar la conocida *Marcha Verde* el 6 de noviembre de 1975, mientras que España llevaba a cabo su programa para la evacuación del territorio. Esta *Marcha Verde* contó con el apoyo tanto político como financiero de Estados Unidos, que tal y como manifiesta FORERO HIDALGO, sumó a los 350.000 voluntarios marroquíes enviados por Hassan II un total de 7.813 camiones, 10.000 mandos para encuadrar los voluntarios, 470 médicos, 230 ambulancias, 17.000 toneladas de alimentos, 23.000 litros de agua y 2.590 litros de carburante, entre otras cosas¹³.

En este momento, y con el debilitamiento de Franco en España, se produjo el “Acuerdo Tripartito de Madrid” el 14 de noviembre de 1975 entre Marruecos, Mauritania y España, por el que España se comprometía a abandonar el Sáhara Occidental y compartir la administración temporal de la zona con Mauritania y Marruecos hasta la llegada de esa fecha (a lo que se opusieron rotundamente tanto Argelia como el Frente Polisario). Este acuerdo era totalmente ilegal y sin ningún tipo de validez jurídica, hasta el punto en que no fue reconocido por la ONU, que ya se había pronunciado a favor de la descolonización del territorio saharaui en anteriores ocasiones por medio de distintas resoluciones¹⁴⁻¹⁵. Mientras se llevaba a cabo este convenio, Marruecos continuaba con la *Marcha Verde*, que en este momento ya se había convertido en una verdadera ocupación militar¹⁶, obligando al pueblo saharaui a ir abandonando el Sáhara Occidental y refugiarse

¹¹ *Ibidem*.

¹² Al- Hasan ibn Muhammad, más conocido como Hassan II, estuvo en el poder un total de 38 años, desde el 26 de febrero de 1961 hasta el 23 de julio de 1999, cuando finalmente moría.

¹³ FORERO HIDALGO, J.A., “El conflicto en el Sahara Occidental: Geopolítica regional y autodeterminación del pueblo saharaui. Una mirada desde la historia del tiempo presente”, *cit.*, p. 55.

¹⁴ *Resolución 2072 de 1965; Resolución 2229 de 1965; Resolución 2354 de 1967; Resolución 2591 de 1969; Resolución 2711 de 1970; Resolución 2983 de 1972; y Resolución 3162 de 1973.*

¹⁵ FORERO HIDALGO, J.A., “El conflicto en el Sahara Occidental: Geopolítica regional y autodeterminación del pueblo saharaui. Una mirada desde la historia del tiempo presente”, *cit.*, p. 55.

¹⁶ *Ibidem*.

en el desierto, llegando éstos finalmente a Tinduf¹⁷, una ciudad de Argelia ubicada a 1460 kilómetros al suroeste de Argel, donde se asentaron en campamentos de refugiados y refugiadas, como veremos posteriormente.

El 26 de febrero de 1976, cuando España desocupaba totalmente el Sáhara Occidental, el Frente Polisario proclamaba la República Árabe Saharaui Democrática (en adelante, RASD)¹⁸⁻¹⁹ y con ella, la independencia²⁰. Menos de dos meses después, el 14 de abril, Mauritania y Marruecos firmaban un acuerdo en Rabat para repartirse definitivamente el territorio (dos tercios para Marruecos y el tercio restante para Mauritania), aunque finalmente Mauritania renunciaría a su parte en 1979, al verse con un ejército incapacitado para hacer frente al de independencia del Frente Polisario²¹. Quedándose solamente Marruecos como potencia extranjera en el Sáhara, comenzó una lucha sangrienta contra el Frente Polisario por las pretensiones de Marruecos de ocupar totalmente el territorio²², que también se había apropiado de la zona abandonada por Mauritania.

En este escenario, la RASD intentaba establecer relaciones y buscaba adherirse a organizaciones como la ONU, la Organización de la Unidad Africana (en adelante, OUA),

¹⁷ Ídem, p. 57.

¹⁸ Actualmente son 82 países los que reconocen la RASD, entre los que no se encuentran ni Marruecos ni España. Este número ha fluctuado a lo largo de los años y cerca de 20 países han cesado su reconocimiento internacional (como Afganistán, Antigua y Barbuda o Surinam), en gran parte debido a las presiones por parte de Marruecos. Otros Estados han tomado la decisión de no aceptar a la RASD como gobierno legítimo del Sáhara, aunque sí al Frente Polisario como representante del pueblo saharauí. En FUENTE COBO, I., “La dimensión militar y diplomática del conflicto del Sáhara”, *cit.*, pp. 74-75.

¹⁹ *El Pueblo Árabe Saharaui [...] Proclama solemnemente ante el mundo entero, en base a la libre voluntad popular basada sobre los principios y alternativas democráticas: La constitución de un Estado libre, independiente y soberano, regido por un sistema nacional democrático, ÁRABE de tendencia UNIONISTA, de confesionalidad ISLÁMICA, progresista, que adquiere como forma de régimen el de la República Árabe Saharaui Democrática...* En Frente Polisario, *Carta de Proclamación de la Independencia de la República Árabe Saharaui Democrática*, adoptada por el 10º congreso del Frente Polisario, de 27 de febrero de 1976, disponible en <https://www.parlament.cat/document/intrade/1116> (Última consulta 17 de junio de 2020).

²⁰ ZÉRAOUI, Z., “Sáhara Occidental: El conflicto olvidado”, *Revista de Estudios, Universidad Costa Rica*, n.º 17, 2003, pp. 217-229.

²¹ Los años de ocupación coincidieron en este país con la presidencia de Moktar Ould Daddah, el cual llevó a Mauritania a la independencia del colonialismo francés en 1961. A pesar de decisiones correctas durante su gobierno, no estuvo acertado en la firma del Acuerdo Tripartito de Madrid, pues no tuvo en cuenta el ineficaz entrenamiento y equipamiento de su ejército, que no pudo hacer frente a los ataques liderados por parte del Frente Polisario, apoyados por Argelia, la cual rompió sus relaciones con Mauritania, sumando una preocupación más al gobierno. Las consecuencias de la nulidad en la defensa de los ataques culminaron con un golpe de Estado propiciado por los oficiales del ejército el 10 de julio de 1978, siguiendo la proclamación de la paz entre el ahora Gobierno militar y el Frente Polisario en 1979, y el fin de las pretensiones de Ould Daddah de crear la Gran Mauritania.. En CORDERO OLIVERO, I. y LEMUS LÓPEZ, E., “Mauritania y el Sáhara español: entre Argelia y Marruecos (1969-1979)”, *Historia y Política*, n.º 41, 2019, pp. 305-333..

²² BÁRBULO, T., *La historia prohibida del Sáhara Español. Las claves del conflicto que condiciona las relaciones entre España y el Magreb*, Ediciones Península, Barcelona, 2017, p. 24.

o la Liga Árabe²³; un acercamiento que tenía como objetivo hacer realidad sus deseos de paz, de independencia y de constitución como un Estado proclamado²⁴. Desde la OUA, su Consejo de Ministros se pronunció a partir del año 1976, mostrando su apoyo a la lucha saharauí, así como instando a los actores involucrados a una pronta resolución del conflicto²⁵. En esta línea, la OUA creó un Comité *ad hoc* en busca de la paz en el territorio y la solución del conflicto en el Sáhara Occidental; una acción que tanto Argelia como la RASD denunciaron, pues el organismo encargado de guiar una descolonización debía ser la ONU y no la OUA, que debería tratar de buscar una mediación entre las partes pero nunca liderar el arreglo de la contienda; mientras que Marruecos y Mauritania²⁶ se mostraron a favor de esta medida, pues podían salir beneficiados²⁷. No obstante, esta propuesta no termina de fructificar, volviendo de nuevo al estado anterior de la cuestión²⁸.

Es en 1980 cuando la OUA se hizo eco de la propuesta de adhesión de la RASD como Estado parte de la organización, a lo que Marruecos trató de oponerse sin éxito, tildando incluso a esta decisión de *abuso de poder y bandidaje jurídico*²⁹, como recoge el TENIENTE CORONEL IGNACIO FUENTE COBO. Posteriormente, en el año 1983 y bajo la *Resolución 103 (XVIII)* la RASD es fue finalmente admitida como miembro de pleno derecho por unanimidad. Esta resolución fue además asumida por la Asamblea General de la ONU en su *Resolución 38/40* de 7 de diciembre de 1983³⁰. Esto provocó la salida inmediata de Marruecos en 1984 a raíz de la “Cumbre de Addis Abeba”, en la que se nombraba al Presidente de la RASD como otro de los Jefes de Estado de la OUA³¹, avanzando el Sáhara notablemente en el área política y diplomática, tomando cada vez más una postura más protagonista y reconocida en el tablero de juego.

²³ Unas organizaciones donde Marruecos se encontraba integrado, lo que hacía peligrar la posible incorporación de la RASD a las mismas.

²⁴ FORERO HIDALGO, J.A., “El conflicto en el Sahara Occidental: Geopolítica regional y autodeterminación del pueblo saharauí. Una mirada desde la historia del tiempo presente”, *cit.*, p. 71.

²⁵ BADÍA MARTÍ, A. (dir.), FERNÁNDEZ PONS, X. y CARRANZA FÖRSTER, S.R., *La cuestión del Sáhara Occidental ante la Organización de las Naciones Unidas*, Instituto de Estudios Internacionales y Europeos “Francisco de Vitoria”, Universidad Carlos III de Madrid, Madrid, 1999, p. 31.

²⁶ Recordemos que en este momento, y hasta 1979, Mauritania seguía poseyendo parte del territorio ocupado del Sáhara Occidental.

²⁷ LÓPEZ BELLOSO, M., “El papel de la OUA en el conflicto del Sáhara Occidental y su influencia en el desarrollo político de la RASD”, *Trabajos y ensayos*, n.º 2, 2005, pp. 1-10, p. 5.

²⁸ BADÍA MARTÍ, A. (dir.), FERNÁNDEZ PONS, X. y CARRANZA FÖRSTER, S.R., *La cuestión del Sáhara Occidental ante la Organización de las Naciones Unidas*, *cit.*, p. 31.

²⁹ FUENTE COBO, I., “La dimensión militar y diplomática del conflicto del Sáhara”, *cit.*, p. 73.

³⁰ BADÍA MARTÍ, A. (dir.), FERNÁNDEZ PONS, X. y CARRANZA FÖRSTER, S.R., *La cuestión del Sáhara Occidental ante la Organización de las Naciones Unidas*, *cit.*, p. 32.

³¹ FUENTE COBO, I., “La dimensión militar y diplomática del conflicto del Sáhara”, *cit.*, p. 75..

1.3.El alto al fuego y la paralización del conflicto

Finalmente, los ataques entre Marruecos y el Frente Polisario culminaron el 29 de abril de 1991 cuando ambos dieron su visto bueno a un plan de paz elaborado por la ONU y proclamado por el Consejo de Seguridad de las NNUU en su *Resolución 690*³², que planeaba el alto al fuego y el establecimiento de una misión de la ONU para supervisar el mismo, así como asegurar un referéndum libre y justo, del cual se encargaría la Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental- MINURSO, para el cual destinó un total de 200 millones de dólares³³. Este plan de paz se completó con los “Acuerdos de Houston” de 1997, destinados a aliviar las tensiones que había provocado el primer plan a causa de las críticas marroquíes. No obstante, y como pone de relieve RUIZ MIGUEL, el proceso de paz se vio de nuevo paralizado por Marruecos ante la negativa a perder el territorio ocupado y dar la independencia al pueblo saharaui con el nuevo censo formulado, lo cual supuso una violación de sus compromisos y las resoluciones firmadas, aunque no tuvo ninguna consecuencia para el país a causa de la inacción de la ONU³⁴.

Así, y aunque el alto al fuego por parte del Frente Polisario se terminó dando en 1991, y pese a varios intentos de la ONU de celebrar un referéndum donde se pueda decidir legalmente el futuro del territorio, como los planes Baker I³⁵ y II³⁶, no se han

³² Ídem, p. 130.

³³ Íbidem.

³⁴ RUIZ MIGUEL, C., “El largo camino jurídico y político hacia el Plan Baker II. ¿Estación de término?”, *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, vol. V, 2005, pp. 445-498, pp. 457-459.

³⁵ Así apodado por James Baker, que desde el año 1997 ejercía las funciones de enviado personal del Secretario General de la ONU para el Sáhara Occidental. Este primer plan de arreglo conocido como Plan Baker I o “Acuerdo Marco sobre el estatuto del Sáhara Occidental” surgía en el año 2001 como una “tercera vía” ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo conjunto por parte de los actores implicados. Este acuerdo preveía una serie de competencias que Marruecos podía traspasar, pero también otras tantas que eran competencia exclusiva del mismo país, tales como la bandera, la moneda, las aduanas, las relaciones exteriores, la producción... Asimismo, la propuesta para el referéndum explicaba que el censo para el mismo se basaría en aquella parte de la población residente en el territorio ocupado en el año anterior, a lo cual el Frente Polisario respondió con una *oposición total a toda solución que ignore el derecho inalienable del pueblo saharaui a la autodeterminación y a la independencia*. Este acuerdo no solo pasaba por alto la autodeterminación, sino que además buscaba eliminar la entidad saharaui y que su población se integrara dentro de la potencia ocupadora, algo a lo que el Frente Polisario se negaba, y que volvió a bloquear la situación. En LÓPEZ GARCÍA, B., “Iniciativas de negociación en el Sáhara Occidental: historia de la búsqueda de una “solución política””, *Real Instituto Elcano, Área: Mediterráneo y Mundo Árabe (ARI)*, n.º 85, 2007, pp. 1-8, pp. 2-3.

³⁶ Tras el estrepitoso fracaso del primer plan, en el año 2002 y con la *Resolución 1429 (2002)*, aparece el Plan Baker II como una nueva salida al conflicto, incorporando diferentes puntos que podrían beneficiar a ambas partes. Sin embargo, la oposición de Marruecos a un plan que le era beneficioso fue curiosamente tajante, alegando su rechazo ante la posibilidad de que solo pudieran votar saharauis en el referéndum, o la concesión de competencias en relaciones exteriores al pueblo saharaui. Por su parte, el Frente Polisario también se mostraba en desacuerdo con algunos de los puntos, así como la indefensión de la población saharaui refugiada y la posible “represión masiva” una vez volviera al territorio ocupado sin unas garantías

podido dar debido a su aplazamiento continuo por los recursos de apelación por parte de Marruecos³⁷. El país alega la imposibilidad de determinar un censo exacto, e insta a que en el mismo se incluyan toda aquella población marroquí que se ha desplazado al Sáhara Occidental en los últimos años, para que pueda votar en el referéndum, lo que supondría una mayoría frente al número indeterminado de saharauis que actualmente siguen en el territorio colonizado³⁸.

El 11 de abril de 2007 Marruecos trató de ofrecer a la ONU una solución que le beneficiara, como fue un plan de autonomía en algunos ámbitos para el Sáhara, a lo que el Frente Polisario se negó en rotundo, exigiendo la autodeterminación del pueblo saharauí³⁹. En palabras de RUIZ MIGUEL, C., esta iniciativa se tornaba excesivamente regresiva en comparación a las anteriores propuestas por la ONU o el propio Marruecos, y lo hacía en ámbitos como *la organización del poder, el censo, el referéndum, los recursos naturales, los derechos humanos o las garantías de la autonomía*⁴⁰. Es precisamente por esta incapacidad de ceder por la que aún no se ha podido poner término al conflicto que enfrenta en líneas generales a Marruecos (fuertemente apoyado por Francia)⁴¹ y al Frente Polisario (respaldado por Argelia).

Por último, hay que resaltar que aunque las acciones encaminadas a resolver el conflicto han sido nulas desde hace décadas, en 2018 la ONU decidió renovar la MINURSO por otros seis meses después de que expirara la última prórroga de un año contenida en la *Resolución S/RES/2351 (2017)* del Consejo de Seguridad de la ONU, y ha urgido a Marruecos y al Frente Polisario a tomar una solución realista frente al conflicto lo antes posible. Al haber expirado también esta última resolución, este pasado 30 de octubre de 2019 ha vuelto a ampliar el plazo de la Misión hasta el 31 de octubre de 2020 por medio de su *Resolución S/RES/2494 (2019)*⁴², sin realizar sin embargo ninguna

figas. No obstante, el Frente Polisario terminó cediendo, aunque el conflicto volvió a bloquearse por la negativa marroquí. En Ídem, p. 4.

³⁷ RUIZ MIGUEL, C., “El Sáhara Occidental y la seguridad de España: Evolución de la cuestión tras la ocupación marroquí”, *Boletín de Información*, n.º 322, 2011, pp. 151-175, p. 160.

³⁸ Que se explicará posteriormente en el epígrafe 3.1. referente a la situación del pueblo saharauí en territorio ocupado.

³⁹ RUIZ MIGUEL, C., “La propuesta marroquí de autonomía para el Sáhara Occidental de 2007: Una antigua propuesta sin credibilidad”, *REAF*, n.º 7, 2008, pp. 268-291, p. 268.

⁴⁰ Ídem, p. 269.

⁴¹ Ídem, p. 286.

⁴² Naciones Unidas, *Resolución 2494 (2019)*, adoptada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en su resolución S/RES/2494 (2019), disponible en https://minurso.unmissions.org/sites/default/files/sc_resolution_2494.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

modificación con respecto a la estrategia que se ha estado siguiendo en estas últimas décadas, de cara a una posible solución del conflicto, sino simplemente recogiendo todo aquello ya enunciado en las anteriores resoluciones y urgiendo a una *solución política realista, practicable y duradera*⁴³. Esta acentuación en la solución realista en las últimas renovaciones de la MINURSO podría recordarnos al Plan Baker I y el acercamiento a la autonomía defendida por la postura marroquí, aunque bien podría ser una frase sin ningún doble sentido; de una u otra forma supone un intento de desbloquear el conflicto después de tanto tiempo y un avance hacia una futura independencia del Sáhara Occidental.

1.4.Novedades jurídicas relativas al conflicto del Sáhara Occidental

Pese a que la tesitura actual del conflicto del Sáhara Occidental siga en un estado de estancamiento, estos últimos años hemos venido presenciando una serie de acontecimientos relacionados con la explotación de los recursos naturales y marinos, que si bien se venían dando desde el inicio de la contienda, ha sido ahora cuando han empezado a cobrar una mayor importancia; llevando ello a la configuración de esta nueva jurisprudencia en el derecho en torno a la situación del país africano. Aunque siempre fue patente el interés y conocimiento de la riqueza que poseía la costa saharauí en lo referente a la pesca, por parte tanto de España como de Francia, los recursos naturales en el territorio (en concreto petróleo y fosfatos) no se hallaron hasta finales de los años cuarenta, y tampoco se tomaron en consideración hasta finales de los años cincuenta, como recalca TRASOSMONTES⁴⁴; cuando la presencia española ya llevaba asentada más de setenta años. Sin embargo, en los años antes de la retirada del Sáhara Occidental, España comenzó con una campaña de búsqueda de los fosfatos⁴⁵ junto con la ayuda de multitud de empresas extranjeras que aportaron mecanismos para el descubrimiento y explotación de los recursos, que tuvo como consecuencia el descubrimiento del mineral de Bucráa en el año 1962⁴⁶.

⁴³ Ídem, párr. 2.

⁴⁴ TRASOSMONTES, V., “El territorio del Sáhara Occidental y sus intereses económicos: Reflexiones para España”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)*, 2014, pp. 1-32, p. 3-4.

⁴⁵ Pese a que se inició una búsqueda de los puntos en los que se hallaba el petróleo, finalmente fue descartada su explotación por dos razones principales: 1) Ya existía petróleo en el Mar del Norte y Libia, por lo que las empresas decidieron invertir en esas zonas por un motivo estrictamente económico, y; 2) la ONU ya había comenzado a exigir la descolonización del Sáhara desde que España entrara en la organización en el año 1955, por lo que las empresas decidieron no arriesgarse a invertir en un territorio que aportaba tanta inseguridad jurídica al estar pendiente de descolonización. En Ídem, pp. 4-5.

⁴⁶ Ídem, p. 5.

Antes de hacer efectivo el abandono del territorio en 1975 por parte de España, este país negoció con Marruecos y Mauritania (los países con los que firmó el Acuerdo Tripartito de Madrid y que ahora pasaban a ocupar el Sáhara Occidental) el asunto del derecho de pesca y de la explotación de las minas de los fosfatos, que tal y como recoge SOROETA LICERAS, fue resuelto en el derecho de pesca a favor de España por los subsiguientes 20 años y con un 35% de beneficios en la explotación de los recursos naturales. No obstante, con la entrada de España en las Comunidades Europeas (en adelante, CCEE), se atribuyó a las instancias europeas la gestión de esta competencia⁴⁷. Así, y a partir de este momento, las CCEE fueron celebrados acuerdos en estos dos ámbitos, como por ejemplo los acuerdos de pesca de 1995 y 2005 con Marruecos, que en un principio no incluían de manera tácita las aguas del Sáhara Occidental, por lo que no había lugar a una confusión en la conexión de la soberanía como mar territorial y la jurisdicción como la Zona Económica Exclusiva, tal y como recoge RUIZ MIGUEL⁴⁸. Este hecho no iba a significar que en la teoría no se incluyeran de manera implícita las aguas saharauis por parte de las personas negociadoras en el acuerdo de 2005, y que en la práctica no se llevara a cabo la explotación ilegal de las mismas ya desde el año 1995⁴⁹.⁵⁰

Asimismo, recalcando de nuevo la no pertenencia del Sáhara Occidental al Reino de Marruecos y la ilegalidad y violación al Derecho Internacional que supone la explotación de las aguas jurisdiccionales saharauis tanto por parte de España en los primeros años, como por la de la Unión Europea y Marruecos más tarde, debemos citar la carta enviada por Hans Corell⁵¹ al Presidente del Consejo de Seguridad sobre este tema. En su párrafo 25 enunciaba que (...) *las actividades de exploración y explotación, de seguir llevándose a cabo sin atender a los intereses y deseos del pueblo del Sáhara*

⁴⁷ SOROETA LICERAS, J., “La jurisprudencia del TJUE en relación con la legalidad de la explotación de los recursos naturales del Sáhara Occidental o el dogma de la inmaculada legalidad de la acción exterior de la Unión Europea y sus consecuencias”, *Revista General de Derecho Europeo*, n.º 46, 2018, pp. 61-114, p. 63.

⁴⁸ RUIZ MIGUEL, C., “El acuerdo de pesca UE-Marruecos o el intento español de considerar a Marruecos como “potencia administradora” del Sáhara Occidental”, *Anuario de Derecho Internacional*, vol. XXII, 2006, pp. 395-412, pp. 405-406.

⁴⁹ *Ibidem*.

⁵⁰ Estos acuerdos por los que grandes empresas bajo el dominio marroquí han explotado los recursos naturales del Sáhara, no han servido más que para consolidar el conflicto más aún si era posible, además de arrojar grandes beneficios a la economía marroquí. En SOROETA LICERAS, J., “La sentencia de 10 de diciembre de 2015 del Tribunal General de la UE (T-512/12), primer reconocimiento en vía judicial europea del estatuto del Sáhara Occidental y de la subjetividad internacional del Frente Polisario”, *Revista General de Derecho Europeo*, n.º 38, 2016, pp. 202-238, p. 222.

⁵¹ Ex Secretario General Adjunto de Asuntos Jurídicos en la Secretaría de las Naciones Unidas.

Occidental, infringirían los principios jurídicos internacionales aplicables a las actividades relacionadas con los recursos minerales en los Territorios no autónomos^{52, 53}

En este caso, y cuando se nombran *los intereses y deseos del pueblo*⁵⁴, se hace aludiendo a la población saharauí, y por ende, al Frente Polisario al ser el representante de toda la ciudadanía desde el año 1973.

Adelantándonos a estos últimos años, se ha podido vislumbrar un pequeño avance en lo que a la jurisprudencia relacionada con la ilegalidad de la explotación de los recursos naturales se refiere. Entre 2015 y 2018, el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (en adelante, TJUE), se ha pronunciado sobre el saqueo en el Sáhara Occidental⁵⁵. La constatación de que el Sáhara Occidental no está dentro del territorio de Marruecos en los procedimientos que se han venido dando en estos últimos años, supone el principio de una línea de actuación bastante relevante que el TJUE podría tomar a partir de ahora, y que desde luego constituiría un paso más para la futura autodeterminación del pueblo saharauí. No obstante, la práctica del TJUE ha utilizado estos pronunciamientos en forma de escudo al manifestar que los acuerdos con Marruecos para la explotación no se estaban aplicando al territorio saharauí en la práctica, para así impedir el inicio de una batalla judicial con el Frente Polisario por la ilegalidad de las acciones de la UE. Atendiendo al análisis realizado por SOROETA LICERAS, aunque esta negación de la aplicación de los acuerdos hace que la UE quede absuelta de la ilegalidad de las pasadas décadas, también se encierra a sí misma en ese pronunciamiento, por la dificultad que a partir de ahora va a tener para seguir saqueando el territorio del Sáhara Occidental⁵⁶. Además, esta nueva tendencia ha supuesto el reforzamiento del Sáhara debido a que se ha hecho patente

⁵² Naciones Unidas, *Carta de fecha 29 de enero de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General Adjunto de Asuntos Jurídicos, Asesor Jurídico*, adoptada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en su resolución S/2002/161 de 29 de enero de 2002, disponible en www.arso.org/Olasp.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

⁵³ No obstante, la ONU en general no emitió ningún informe ni advirtió a la UE de la ilegalidad de sus actos. Igualmente, el por entonces Secretario General Kofi Annan no respondió la carta de Hans Corell, ni por vía formal ni por la informal, mostrando una clara indiferencia ante un tema de tal envergadura como es el de la violación del Derecho Internacional a propósito del expolio de recursos en un territorio ocupado. En BASTAGLI, F., “Dimensión multilateral del conflicto saharauí: El papel de los Organismos Internacionales” en MARTÍNEZ LILLO, P., ARIAS CAREAGA, S., TANARRO ALONSO, C. y WEINGÄRTNER, J. (coord.), *Universidad y Sáhara Occidental. Reflexiones para la solución de un conflicto*, Oficina de Acción Solidaria y Cooperación, Universidad Autónoma de Madrid, Colección: Cuadernos Solidarios, n.º 6, 2007, pp. 53-72, p. 61.

⁵⁴ SOROETA LICERAS, J., “La condición jurídica de Marruecos y España en el Sáhara Occidental”, *Revista Humanía del Sur*, año 9, n.º 17, 2014, pp. 33-52, p. 37.

⁵⁵ SOROETA LICERAS, J., “La jurisprudencia del TJUE en relación con la legalidad de la explotación de los recursos naturales del Sáhara Occidental o el dogma de la inmaculada legalidad de la acción exterior de la Unión Europea y sus consecuencias”, *cit.*, p. 61.

⁵⁶ *Ídem*, pp. 111-112.

la flagrante explotación de los recursos, haciendo que empresas se vayan retirando, a la vez que ha comenzado a debilitar a Marruecos ante el posicionamiento cada vez más palpable hacia el lado saharauí⁵⁷. Si bien esto no ha significado una solución del conflicto y ha servido para que la UE y Marruecos sigan evadiéndose de sus obligaciones, también es cierto que ha habido un cambio favorable que podría ser el germen de una progresiva solución del conflicto de mano del Derecho Internacional, como debería haberse hecho desde un principio.

Por otro lado, esta práctica que ha venido siguiendo la UE se encuentra estrechamente relacionada con el principio de autodeterminación del pueblo saharauí ya que, al no permitir conocer la voluntad del mismo en cuanto a la explotación de sus recursos naturales, o de la destinación de los beneficios que reporte, lo que está impidiendo es la libre determinación del pueblo, ayudando a consolidar la posición marroquí. Al frenar este derecho de los pueblos a su libre determinación, la UE no hace nada más que ir en contra de una norma imperativa de *ius cogens*, pues desde el asunto de Timor Oriental tratado por el Tribunal Internacional de Justicia (en adelante, TIJ) en el que calificaba la autodeterminación como *uno de los principios esenciales del Derecho Internacional contemporáneo*, este derecho ya genera obligaciones *erga omnes* para todos los Estados, por lo que ir en contra de él supone una clara ilegalidad⁵⁸. Esta actuación además se traduce en la comisión de un hecho internacionalmente ilícito por parte de la UE⁵⁹, pues a consecuencia de la violación del Derecho Internacional cometida ha lesionado el derecho a libre determinación del pueblo saharauí, constituyendo una violación grave de una norma imperativa, recogida en los artículos 40 y 41 del Capítulo III de la “Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas 56/83 sobre la responsabilidad del Estado por hechos internacionalmente ilícitos”⁶⁰.

⁵⁷ Ídem, p. 113.

⁵⁸ GOSALBO BONO, R., “El Frente Polisario, las normas del Derecho Internacional y el derecho de la Unión Europea. Apuntes en torno a la Sentencia del Tribunal General, de 10 de diciembre de 2015, T-512/12, Frente Polisario/Consejo”, *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, n.º 53, Madrid, 2016, pp. 21-77, p. 44.

⁵⁹ Ídem, p. 55.

⁶⁰ Mientras que el artículo 40.2 determina que *la violación de tal obligación es grave si implica el incumplimiento flagrante o sistemático de la obligación por el Estado responsable*, algo repetidamente demostrado en las anteriores páginas; el artículo 41 señala las consecuencias de tal violación, así como la necesidad de la cooperación para poner fin a la práctica ilegal, y la prohibición de reconocer como lícita o apoyar al mantenimiento de la situación creada a raíz de la nombrada violación grave. En Naciones Unidas, *Responsabilidad del Estado por hechos internacionalmente ilícitos*, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución A/RES/56/83 de 28 de enero de 2002, disponible en http://portal.uned.es/pls/portal/PORTAL.wwsbr_int_services.GenericView?p_docname=22634788.PDF&p_type=DOC&p_viewservice=VAHWSTH&p_searchstring= (Última consulta 17 de junio de 2020).

Es por ello por lo que el control de la soberanía sobre los recursos naturales está íntimamente relacionado con el ejercicio de la libre determinación de los pueblos, tornándose incluso más notorio a raíz de la entrada en vigor del *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC)*⁶¹ y del *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP)*⁶², en cuyo primer artículo recalcan lo siguiente:

Artículo 1

1. Todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación. En virtud de este derecho establecen libremente su condición política y proveen asimismo a su desarrollo económico, social y cultural.

2. Para el logro de sus fines, todos los pueblos pueden disponer libremente de sus riquezas y recursos naturales, sin perjuicio de las obligaciones que derivan de la cooperación económica internacional basada en el principio de beneficio recíproco, así como del derecho internacional. En ningún caso podrá privarse a un pueblo de sus propios medios de subsistencia.

*3. Los Estados Parte en el presente Pacto, incluso los que tienen la responsabilidad de administrar territorios no autónomos y territorios en fideicomiso, promoverán el ejercicio del derecho de libre determinación, y respetarán este derecho de conformidad con las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas.*⁶³

A modo de conclusión, y en este sentido, atendiendo a los últimos sucesos relativos a la libre determinación de los pueblos, no podemos pasar por alto el Dictamen del TIJ de 25 de febrero de 2019 sobre el asunto del archipiélago de Chagos⁶⁴. Si bien esta opinión consultiva recoge y vuelve a poner sobre el tablero una cuestión tan

⁶¹ Naciones Unidas, *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*, adoptado por la Asamblea General de Naciones Unidas en su resolución (2200 A XXI) de 16 de diciembre de 1966, disponible en https://www.ohchr.org/Documents/ProfessionalInterest/cescr_SP.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

⁶² Naciones Unidas, *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos*, adoptado por la Asamblea General de Naciones Unidas en su resolución (2200 A XXI) de 16 de diciembre de 1966, disponible en https://www.ohchr.org/Documents/ProfessionalInterest/ccpr_SP.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

⁶³ Ídem, art. 1.

⁶⁴ Cuya separación ilegal del resto del territorio de Mauricio se materializó en el año 1965, pasando a estar bajo administración de Reino Unido, y suponiendo la expulsión de la población chagosiana de sus hogares para convertir la zona en una base militar de Estados Unidos. En PIGRAU SOLÉ, A., “El caso de la isla de Diego García: Territorio sin Derecho Internacional, personas sin derechos”, *Revista electrónica de estudios internacionales (REEI)*, n.º 31, 2016, pp. 1-36, pp. 1-5.

importante como es la de la libre determinación de los pueblos, mencionando incluso el caso del Sáhara Occidental, también comete errores como el de no ligar el derecho a la autodeterminación con el de una norma *ius cogens* que establece obligaciones *erga omnes* a los demás Estados; una cuestión que ya hemos tratado aquí anteriormente y que ostenta tanta relevancia que su omisión en un texto como el emitido por el TIJ este pasado febrero constituye un gran problema al no reivindicar la imperatividad de este derecho para los terceros países, como pone de manifiesto MANERO SALVADOR⁶⁵. Solo encontramos un atisbo de avance en la opinión separada de Julia Sebutinde⁶⁶, poniendo de manera acertada el foco sobre la ilegalidad de Reino Unido, y la responsabilidad tanto de éste como de los demás Estados de cooperar para poner fin a una situación contraria al derecho en la administración de Chagos⁶⁷.

En suma, esta última consulta ha supuesto más un retroceso que un avance en asuntos triviales como los de la importancia de la libre determinación de los pueblos (exceptuando la opinión separada), por lo que tendremos que esperar y confiar en que no se convierta en una costumbre por parte del TIJ la no calificación como norma de *ius cogens* al derecho a la autodeterminación, ya que repercutiría de manera inmediata a la población saharaui y a su futuro.

⁶⁵ MANERO SALVADOR, A., “El asunto del archipiélago de Chagos y la competencia consultiva de la CIJ: la plenitud del derecho a la autodeterminación conforme al principio de integridad territorial” en JIMENEZ GARCIA, F., *Novedades de jurisprudencia internacional, en prensa*, 2019, pp. 1-21, p. 12.

⁶⁶ *Separate Opinion of Judge Sebutinde*, Corte Internacional de Justicia, disponible en <https://www.icj-cij.org/files/case-related/169/169-20190225-ADV-01-08-EN.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

⁶⁷ MANERO SALVADOR, A., “El asunto del archipiélago de Chagos ante el Tribunal Internacional de Justicia”, *cit.*, pp. 18-19.

2. LA TRIPLE SITUACIÓN ACTUAL DEL SÁHARA OCCIDENTAL

Pese a que el título haga alusión a la situación actual del Sáhara Occidental, la realidad es que el panorama del conflicto no ha sufrido prácticamente ningún cambio desde hace más de 40 años. Es por ello por lo que este epígrafe hará referencia a las tres principales condiciones que ha venido sufriendo la población saharaui desde que se diera la casi total paralización del conflicto en el año 1979, cuando Mauritania salió del tablero de juego como factor relevante en el conflicto, quedando los restantes participantes: España, Marruecos y el propio pueblo del Sáhara; siendo éstos precisamente los causantes de la triple situación del pueblo saharaui: en territorio ocupado, exiliado en los campamentos de refugiados y refugiadas en Tinduf, y en régimen de apatridia en España.

2.1.El pueblo saharaui en territorio ocupado

La primera de estas tres situaciones es la de la sociedad saharaui en el territorio, que se compone de aquella parte de la población que no pudo huir hacia los campamentos de refugiados y refugiadas y tuvo que quedarse en el territorio ocupado por Marruecos, dejando un mapa en el que tan solo un 20% del territorio es controlado por el Frente Polisario⁶⁸. El primer problema que nos encontramos es con la ausencia de un censo o documento oficial marroquí fiable y que distinga entre población saharaui y no saharaui, por lo que parece prácticamente imposible conocer la lista real de cara a un posible referéndum en el futuro. Pese a que se dispone de un censo datado del año 1974, inmediatamente anterior a la ocupación marroquí y cuando el Sáhara se encontraba aún bajo la colonización española, Marruecos ha seguido paralizando el flujo de datos y llevando al territorio ocupado a población marroquí para elevar el número de votantes de su ciudadanía⁶⁹, algo que habría utilizado para que no se conociera el censo real de saharauis y paralizara las negociaciones en torno a un referéndum.

Esta estrategia se refleja perfectamente en el censo elaborado en 1982 por Marruecos, donde se informaba de un total de 134.453 personas residentes en el Sáhara Occidental ocupado, frente a las 66.925 que había en 1974⁷⁰. En una tesitura común estos

⁶⁸ ANEXO A.

⁶⁹ DÍAZ HERNÁNDEZ, R., DOMÍNGUEZ MUJICA, J. y PARREÑO CASTELLANO, J.M., “Gestión de la población y desarrollo urbano en el Sahara Occidental: un análisis comparado de la colonización española (1950-1975) y de la ocupación marroquí (1975-2013)”, *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias sociales*, vol. XVIII, n. ° 493(48), 2014, pp. 1-20, p. 9.

⁷⁰ *Ibidem*.

datos podrían ser lógicos, pero teniendo en cuenta por un lado la retirada de población española tras el abandono del país, y por otro la gran parte de población que fue exiliada hacia los campamentos de refugiados en Tinduf⁷¹, la cifra se torna irreal y solo tiene como explicación la llegada masiva de población de origen marroquí.

Adentrándonos ya en las condiciones de vida de la población saharauí en el territorio ocupado por Marruecos, podríamos afirmar que su situación es una de las más complejas, siendo este colectivo objeto de múltiples violaciones de Derechos Humanos a diario por parte de la potencia ocupadora. Desde que Marruecos culminara con la ocupación del Sáhara Occidental, se han venido produciendo multitud de vulneraciones contra la población saharauí, comenzando con las desapariciones forzadas⁷². Estas desapariciones forzadas fueron muy habituales durante el siglo XX, especialmente entre los años 1975 y 1977, cuando Marruecos ocupaba el territorio, y hasta 1993, registrándose incluso más de 800 casos⁷³. Durante todos esos años y posteriormente, el “Grupo de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas o Involuntarias de las Naciones Unidas”, realizó varias visitas a Marruecos y emitió distintos informes en los que atestiguaba dichas desapariciones forzadas e instaba a que éstas terminaran⁷⁴. Sin embargo, hasta 1991, Marruecos seguía negando su participación en dichas desapariciones, y prueba de ello la podemos encontrar en el “Estudio de la Asamblea General de las Naciones Unidas” del 19 de febrero de 2010⁷⁵ donde se recogía la declaración por parte de las autoridades marroquíes del desconocimiento de los centros de detención donde se alojaban a los

⁷¹ *Ibidem*.

⁷² Art. 7.2, apartado i): *Por “desaparición forzada de personas” se entenderá la aprehensión, la detención o el secuestro de personas por un Estado o una organización política, o con su autorización, apoyo o aquiescencia, seguido de la negativa a admitir tal privación de libertad o dar información sobre la suerte o el paradero de esas personas, con la intención de dejarlas fuera del amparo de la ley por un período prolongado.* En Naciones Unidas, *Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional*, adoptado por la Conferencia Diplomática de Plenipotenciarios de las Naciones Unidas sobre el establecimiento de una Corte Penal Internacional en Roma el 17 de julio de 1998, disponible en [http://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute\(s\).pdf](http://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf) (Última consulta 17 de junio de 2020).

⁷³ MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E., *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental. Tomo I*, Hegoa, Bilbao, 2012, p. 211.

⁷⁴ *Ibidem*.

⁷⁵ Naciones Unidas, *Estudio conjunto preparado por el Sr. Martin Scheinin, Relator Especial sobre la promoción y protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales en la lucha contra el terrorismo, el Sr. Manfred Nowak, Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes; el Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria, representado por su Vicepresidente, el Sr. Shaheen Sardar Ali; y el Grupo de Trabajo sobre las Desapariciones Forzadas o Involuntarias, representado por su Presidente, el Sr. Jeremy Sarkin*, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución A/HRC/13/42 de 19 de febrero de 2010, párr. 76, disponible en https://www2.ohchr.org/english/bodies/hrcouncil/docs/14session/a.hrc.13.42_sp.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

desaparecidos y desaparecidas y la propia negación de su existencia, constituyendo una total impunidad ante este crimen de lesa humanidad. Fue después de este informe cuando el Gobierno de Marruecos declaró que la Comisión para la Justicia y la Reconciliación había investigado los casos de desaparición forzada acaecidos en Marruecos, y había concedido una indemnización en la mayoría de ellos⁷⁶, aunque en ningún caso esto supondría una reparación proporcional al daño causado.

Sin embargo, en el año 1993 se dio un ligero cambio en la tendencia de las violaciones de derechos humanos, y las desapariciones forzadas se vieron minimizadas al terminar la gran ola de ellas que había comenzado en 1975, un periodo que comenzaba con las desapariciones de forma “sistemática” y terminaba con ellas de una manera más selectiva, motivada por los hechos que se iban sucediendo⁷⁷. Aunque en 1991 se dio la liberación de las personas presas y desaparecidas, aún hasta 1993 acaecieron algunas desapariciones de forma temporal⁷⁸. Lo que no varió fue la tortura sistemática y generalizada de todas las víctimas saharauis que eran retenidas, que pasaba desde tortura física (golpes con instrumentos, métodos de asfixia, sometimiento a temperaturas extremas, vendaje de ojos, utilización de capuchas...) hasta tortura psicológica (insultos, falta de atención médica, privación de higiene...) ⁷⁹.

Otro de las violaciones más practicadas es la de apresamiento de políticos y defensores de derechos humanos y del Frente Polisario. En estos casos, muchas de las personas acusadas por defender y apoyar las ideas del Frente Polisario interpusieron denuncias contra los militares por los supuestos de torturas hacia los primeros. Aunque se accedió a que el personal forense examinara los cuerpos de las personas acusadas en busca de signos de tortura, no lo hicieron hasta pasados siete años, por lo que no pudieron concluir que las marcas fueran signos de una supuesta tortura. Este proceso evidenció la falta de neutralidad por parte de los juicios, a lo que el “Comité de la ONU contra la Tortura” respondió el 15 de noviembre de 2016, afirmando que Marruecos había vulnerado la Convención contra la Tortura, por lo menos en uno de los casos.⁸⁰

⁷⁶ Ídem, p. 30.

⁷⁷ MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E., *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental. Tomo I*, cit., pp. 220-225.

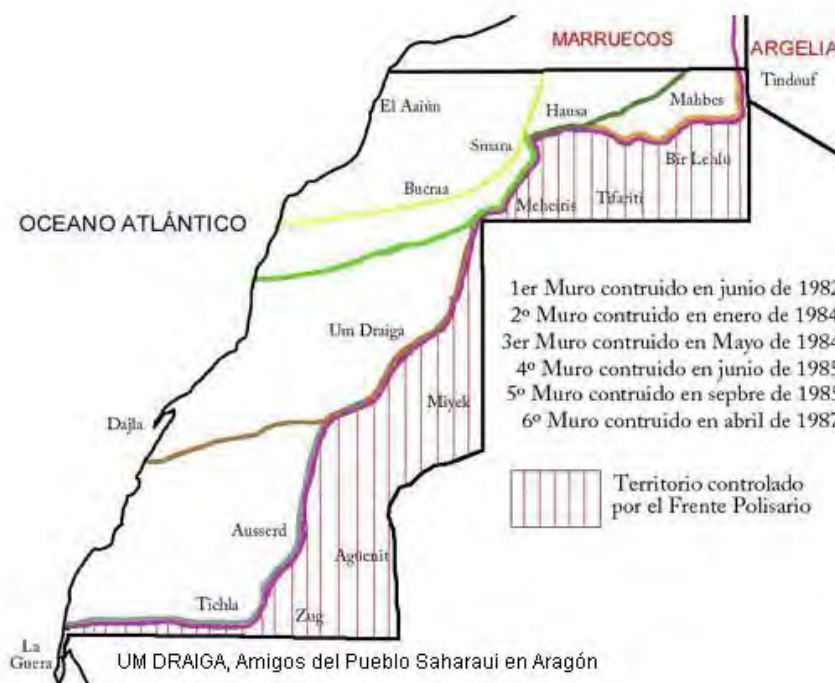
⁷⁸ Ídem, pp. 235-236

⁷⁹ Ídem, p. 261.

⁸⁰ “Marruecos y Sáhara Occidental: Denuncias de tortura siembran dudas sobre juicio”, *Amnistía Internacional*, 17 de julio de 2017, disponible en <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2017/07/moroccowestern-saharatorture-allegations-cast-shadow-over-trial/> (Última consulta 17 de junio de 2020).

2.1.1. El muro de la vergüenza

Paralelamente a las violaciones de Derechos Humanos en el territorio, hay que recalcar en este punto una de las acciones más importantes que el Reino de Marruecos llevó a cabo entre los años 1980 y 1987 en el territorio del Ifni, y que fue la construcción de un gran muro (que a su vez se divide en seis muros) de 2.720 kilómetros de longitud, también conocido como “Muro de la Vergüenza”⁸¹. Este muro divide el Sáhara de norte a sur, donde se han colocado veinte mil kilómetros de alambre, se ha producido la excavación de fosos contra carros de un metro de profundidad y se han instalado más de siete millones de minas (en su mayoría por Marruecos y en el lado saharauí), y que aún sigue en pie en la actualidad⁸².



Proceso de edificación y ubicación de los muros en el Sáhara Occidental.. Fuente: *UM DRAIGA, Amigos del Pueblo Saharaui en Aragón*, disponible en <https://asoc.umdraiga.com/el-muro/>

La motivación inicial para la construcción de este muro fue la de evitar la posible penetración de los y las saharauis en exilio hacia los territorios ocupados, tras la estrepitosa derrota de su estrategia anterior consistente en el levantamiento de una serie

⁸¹ FORERO HIDALGO, J.A., “El conflicto en el Sahara Occidental: Geopolítica regional y autodeterminación del pueblo saharauí. Una mirada desde la historia del tiempo presente”, *Contra Relatos desde el Sur*, n.º 15, 2017, pp. 51-74, pp. 58-59.

⁸² *Ibidem*.

de columnas para frenar las fuerzas guerrilleras saharauis, tal y como expone el TENIENTE CORONEL IGNACIO FUENTE COBO⁸³; que añadía además el gran error que supuso la estrategia estática para el desarrollo del conflicto armado, pues Marruecos cedió toda la libertad de acción y el elemento fundamental de la sorpresa al Frente Polisario⁸⁴. Pese a que en sus inicios estos muros fueron edificados con arena, en 1987 se reforzaron a base de piedra, añadiendo igualmente el famoso minado, los múltiples sistemas de control, el refuerzo militar y la artillería, destinados a acabar con cualquier persona que intentara penetrar los muros en cualquier punto geográfico dentro de los límites de los seis muros⁸⁵.

Ante la gran problemática que supone esta red de muros, no solo por la división de los dos territorios, sino también para la vida de los saharauis y las saharauis que intenten traspasarlo, la MINURSO ha coordinado las labores del “Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativo a Minas” (en adelante, UNMAS) y el “Centro para Coordinación de Actividades Relativas a Minas” (en adelante, MACC), para la limpieza de los explosivos y las carreteras⁸⁶. De hecho, tanto UNMAS como la organización británica “Action On Armed Violence” (en adelante, AOAV) han publicado que este espacio geográfico constituye uno de los más minados de todo el planeta; afirmando UNMAS que *hay muy poca información disponible sobre la ubicación de áreas peligrosas, especialmente al oeste de la berma. En 2008, se realizó una prospección de área peligrosa en cinco lugares al este de la berma. Según los resultados de la encuesta, el Sáhara Occidental es uno de los territorios más contaminados del mundo*⁸⁸.

2.1.2. Las protestas de Gdeim Izik y la Primavera Árabe

No sería oportuno terminar este epígrafe sin mencionar antes una de las movilizaciones más relevantes que se dieron en el territorio ocupado por Marruecos en pleno otoño del año 2010, donde alrededor de entre 10.000 y 30.000 personas se

⁸³ FUENTE COBO, I., “La dimensión militar y diplomática del conflicto del Sáhara” *cit.*, pp. 65-66.

⁸⁴ *Ídem*, pp. 67-68.

⁸⁵ MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E., *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental. Tomo 1*, *cit.*, p. 75.

⁸⁶ MARTÍN BERISTAIN, C. (dir.), SEPÚLVEDA APARICIO, G. y ESCOBAR CASAS, E., *El fuego escondido. Las víctimas de minas en el Sáhara Occidental*, Hegoa, Bilbao, 2017, p. 162.

⁸⁷ En el tramo de años comprendido entre 2008 y 2017 ya se han reportado más de 100 millones de metros cuadrados desminados, según los reportes realizados por UNMAS. En *Ídem*, p. 163.

⁸⁸ *Ídem*, p. 157.

convocaron en una localidad desértica del Sáhara Occidental conocida como Gdeim Izik, a 12 kilómetros de El Aiún, y levantaron un campamento para manifestarse por las duras condiciones a las que se enfrentaban, como la falta de empleo, las condiciones económicas desfavorables, la carencia de vivienda para la población saharauí dentro de la zona ocupada, o la situación en los campos; conociéndose este movimiento como las protestas de Gdeim Izik⁸⁹. No obstante, y atendiendo a lo analizado por SZMOLKA VIDA, estas manifestaciones pronto pasaron de albergar un mensaje socio-económico a recurrir a uno muy diferente con un carácter de reivindicación nacionalista independentista del pueblo saharauí⁹⁰; principalmente debido a que sus demandas se concentraban en el procedimiento de la autodeterminación como única vía posible para poder solucionar la situación en los campamentos y en el territorio ocupado por Marruecos. Conforme pasaban los días, el número de manifestantes saharauis crecía, mientras que el gobierno de Marruecos trataba de extinguir la marea de saharauis que se agrupaba en los campamentos por medio de cercamientos y un bloqueo mediático del que la misma prensa se hizo eco inmediatamente⁹¹. Finalmente, las fuerzas marroquíes intervinieron en el territorio el 9 de noviembre de 2010, liquidando las protestas después de 19 días y desmantelando el campamento de Gdem Izik, poniendo fin a las esperanzas de negociación y respuesta a las quejas que planteaban⁹².

En este sentido, cabría preguntarse si estas protestas se enmarcaron dentro de las revoluciones de la Primavera Árabe o si más bien se erigieron en un escenario divergente y con diferentes motivaciones; una cuestión que se ha debatido repetidas veces por parte de numerosas personas dentro del ámbito académico. En primer lugar, debemos señalar que la Primavera Árabe fue un movimiento que se inició el 17 de diciembre de 2010 a las

⁸⁹ SZMOLKA VIDA, I., “El conflicto del Sáhara Occidental en el marco de la Primavera Árabe”, *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas (RIPS)*, vol. 12, n.º 2, 2013, pp. 45-64, p. 46.

⁹⁰ SZMOLKA VIDA, I., “La protesta saharauí de Gdeim Izik y la Primavera Árabe” en BARREÑADA, I. y OJEDA, R. (eds.), *Sáhara Occidental, 40 años después*, Madrid: Catarata, 2016, pp. 251-260, p. 251.

⁹¹ Escribía en estas fechas el periodista y corresponsal especializado en el Magreb Ignacio Cembrero lo siguiente: *Marruecos echa el cerrojo al Sáhara: Rabat impide que la prensa pueda cubrir en el campamento de El Aaiún la mayor protesta saharauí desde 1975. La protesta saharauí erigiendo jaimas (tiendas nómadas) en el desierto demuestra, según el portavoz del Gobierno marroquí, Khalid Naciri, "el clima de libertades que prevalece en Marruecos". Pero Rabat se debe de avergonzar de ese "clima" porque no permite a los periodistas observarlo de cerca mientras arremete contra la prensa española por "manipular" a su opinión pública*. En CEMBRERO, I., “Marruecos echa el cerrojo al Sáhara”, *El País*, 30 de octubre de 2010, disponible en https://elpais.com/diario/2010/10/30/internacional/1288389608_850215.html (Última consulta 17 de junio de 2020).

⁹² BARONA CASTAÑEDA, C., “Memoria y resistencia, un recuento de las primeras intifadas y las organizaciones civiles en los territorios del Sáhara Occidental”, *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas (RIPS)*, vol. 12, n.º 2, 2013, pp. 215-228, p. 225.

11:30h de la mañana en Túnez, cuando el joven vendedor ambulante Mohamed Bouazizi se inmoló frente a un edificio del gobierno a modo de protesta contra el gobierno dictatorial de Ben Alí⁹³. A partir de ese preciso momento comenzaron una serie de revueltas en este país que recibieron el nombre de Primavera Árabe, y que constituyeron el desencadenante de una revuelta o “despertar social” que se terminó propagando en el seno de diversos países de Oriente Medio y África en un lapso de tiempo que comprendió desde diciembre de 2010 hasta junio de 2011, como recogen REVILLA y HOVANYI⁹⁴. Así, y siendo conscientes de que las protestas saharauis se sucedieron con anterioridad al marco temporal en el que se inscribe Primavera Árabe en el mundo, se ha dejado entrever en varias ocasiones que éstas se situarían como un antecedente a las revoluciones que vendrían unos meses más tarde⁹⁵.

No obstante, hay una serie de razones por las que no podríamos encuadrar al suceso de Gdeim Izik como parte de las revoluciones árabes. En primer lugar, esta protesta no nace con espontaneidad como el resto de las revueltas de la Primavera Árabe, sino que es planeada los meses previos⁹⁶; por lo que no aflora bajo el mismo paraguas que los países de alrededor, sino que surge a consecuencia de años de lucha y frustración por la no solución del conflicto y los intentos fallidos de negociación, por la discriminación étnico-política, por la ocupación más que consolidada del Reino de Marruecos, por la situación de las nuevas generaciones obligadas a nacer y crecer en un entorno de ocupación...⁹⁷ Además, estas protestas no tuvieron el carácter de revolución finalista en la que se buscaba el derrocamiento de un gobierno autoritario o la ruptura del orden reinante para establecer uno nuevo, sino que en un primer momento respondían a la mejora de una situación específica, aunque con el desarrollo de los acontecimientos esta manifestación tuviera un trasfondo independentista y de autodeterminación⁹⁸. En este sentido, si atendemos a este trasfondo, podemos ver que el ámbito político en el caso saharauí tiene una motivación claramente nacionalista, distando mucho del acicate de las

⁹³ REVILLA, M. y HOVANYI, R., “La “Primavera Árabe” y las revoluciones en Oriente Medio y Norte de África: episodios, acontecimientos y dinámicas”, *XI Congreso Español de Sociología, Movimientos Sociales, Acción Colectiva y Cambio Social*, Madrid, 2013, pp. 1-21, pp. 1-2.

⁹⁴ Ídem, p. 4.

⁹⁵ Ídem, p. 2.

⁹⁶ SZMOLKA VIDA, I., “El conflicto del Sáhara Occidental en el marco de la Primavera Árabe”, *cit.*, p. 49.

⁹⁷ BARREÑADA, I., “Asociacionismo y cuestión nacional en el Sáhara Occidental”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, n.º 13, 2012, pp. 41-54, p. 50.

⁹⁸ SZMOLKA VIDA, I., “El conflicto del Sáhara Occidental en el marco de la Primavera Árabe”, *cit.*, pp. 47-48.

revoluciones de la Primavera Árabe, las cuales buscaban acabar con un régimen autoritario para instaurar una democracia⁹⁹.

En suma, y pese a que en un principio el esquema general de estas protestas pudiera asemejarse a las sucedidas en la Primavera Árabe, si desgranamos cada una de las características que conformaron a Gdeim Izik, podemos afirmar que el caso saharauí posee unas peculiaridades que hacen imposible catalogarlo de antecedente directo a las revoluciones sucedidas en Oriente Medio y África. Ello, no obstante, no implica la gran importancia que estas protestas tuvieron para denunciar tanto unas condiciones socio-económicas injustas, como para reivindicar la necesidad de poner fin a un conflicto que por aquel entonces ya superaba los 30 años de duración.

2.2.El pueblo saharauí exiliado en los campamentos de Tinduf

La segunda de las situaciones es la de la población saharauí en el campamento de refugiados y refugiadas de Tinduf¹⁰⁰, donde según cifras del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (en adelante, ACNUR) y a fecha de 31 de diciembre de 2017, convivían 173.600 saharauis¹⁰¹, suponiendo ya la tercera generación existente desde que se produjo su exilio. Esta parte de la población saharauí ostentaría el estatus de refugiado, atendiendo a la definición dada por la “Convención sobre el Estatuto de los Refugiados” de la ONU de 1951¹⁰² en su artículo 1.A párrafo 2), el cual expone que el término “refugiado” se aplicará a aquella persona:

Que, como resultado de acontecimientos ocurridos antes del 1.º de enero de 1951 y debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de

⁹⁹ Ídem, pp.48-49.

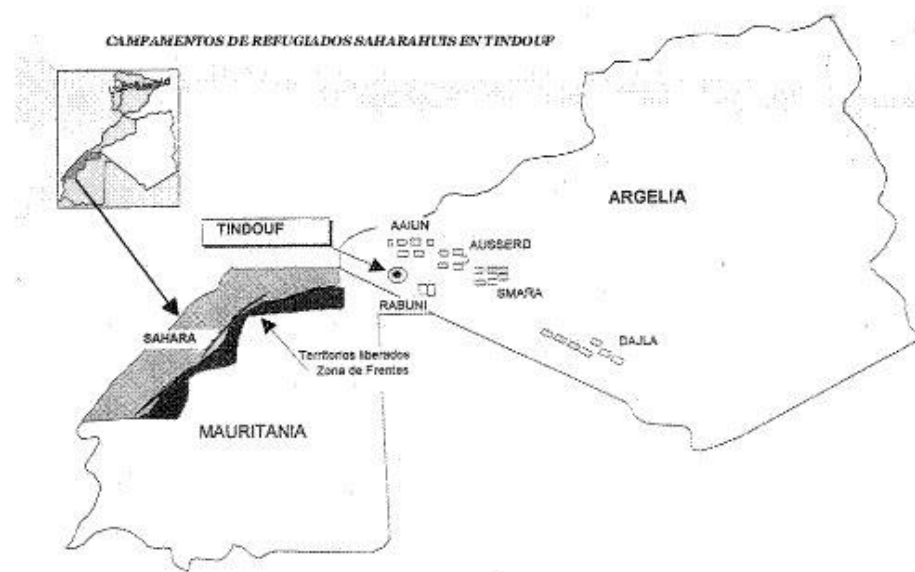
¹⁰⁰ Si bien esta es una de las situaciones más relevantes dentro del conflicto del Sáhara Occidental en general, también lo es para la situación de la mujer saharauí en concreto, por lo que en este primer abordaje de la materia se darán algunas pinceladas de lo que posteriormente se desarrollará en los posteriores capítulos.

¹⁰¹ ACNUR, *Sahrawi Refugees in Tindouf, Algeria: Total In-Camp Population*, 2018, disponible en www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/UNHCR_Tindouf-Total-In-Camp-Population_March-2018.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020), p. 4.

¹⁰² Naciones Unidas, *Convención sobre el Estatuto de los Refugiados*, adoptada por la Conferencia de Plenipotenciarios sobre el Estatuto de los Refugiados y de los Apátridas (Naciones Unidas) en su resolución 429 (V), en Ginebra, Suiza el 28 de julio de 1951, disponible en <https://www.acnur.org/5b0766944.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

*nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él*¹⁰³.

Pero ¿cómo es exactamente la vida de los refugiados y las refugiadas saharauis en el exilio? El campamento de Tinduf está ubicado en el suroeste de Argelia¹⁰⁴ y está estructurado en cinco asentamientos (o *wilayas*) situados en plena *hamada* (desierto de piedra)¹⁰⁵, cuyo nombre coincide con el de las ciudades del Sáhara Occidental: El Aaiún, Awserd, Smara, Bojador y Dahla¹⁰⁶.



Ubicación de los campamentos (o *wilayas*) en el campamento de refugiados y refugiadas de Tinduf en Argelia. Fuente: SADICUM, *Asociación de Ayuda al Pueblo Saharaui*, disponible en <https://sadicum.wordpress.com/174-2/>

Además, en estos campamentos también actúan otros sujetos como la MINURSO, diversas ONG como Cruz Roja, e incluso ACNUR, ofreciendo ayuda humanitaria, con la suministración por ejemplo de agua corriente, de la que carece. Sin embargo, a partir de la situación económica de crisis internacional iniciada en 2012, la asistencia a los refugiados y las refugiadas saharauis decayó significativamente y las

¹⁰³ Ídem, art. 1.A párrafo 2).

¹⁰⁴ País que se muestra del lado del Sáhara y que les concedió este terreno tras su huida del Sáhara Occidental.

¹⁰⁵ Donde la mayoría de la población saharauí vive en *jaimas*, un tipo de tienda de campaña fabricada con cuero.

¹⁰⁶ AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (AECID), *Campamentos de refugiados saharauis. Respuesta humanitaria 2013*, 2013, disponible en <https://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Acción%20Humanitaria/MEMORIA-CRS.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020), p. 1.

necesidades humanitarias básicas en los campamentos se vieron enormemente perjudicadas¹⁰⁷⁻¹⁰⁸. Ejemplo de ello es el informe que ha realizado ACNUR este mismo año, en el cual evidencia que, tras el estudio llevado a cabo por la “Misión de Evaluación Conjunta” en 2016, se estimó que el 75% de la población saharaui en los campamentos se encontraba en situación de vulnerabilidad¹⁰⁹.

En este marco es importante resaltar las dos caras que constituye la ayuda humanitaria por parte de la ONU, la UE o incluso España pues, como evidencia SOROETA LICERAS, si bien es cierto que es de vital importancia el envío de ayuda para la supervivencia de los refugiados y las refugiadas que viven en Tinduf, también lo es que esta labor no hace más que consolidar un conflicto que se viene alargando desde hace más de 40 años, utilizando estos actores muy astutamente la ayuda humanitaria como un pretexto por el cual dilatar aún más la situación y el *statu quo* actual para beneficiarse, en vez de buscar una solución de acuerdo con el Derecho Internacional que pueda acabar con esta tesitura en la que se encuentra inmersa el pueblo saharaui¹¹⁰. Es innegable el arma de doble filo al que alude este mismo autor para describir la postura actual de la Unión Europea, que mientras ha consagrado durante años la destinación de un presupuesto de cooperación al desarrollo a los campamentos de Tinduf¹¹¹, no ha dejado

¹⁰⁷ Ibidem.

¹⁰⁸ En 2014, y a raíz de un informe del Secretario General de la ONU, se estimó que a consecuencia de la falta de los recursos necesarios tales como comida, habían resurgido enfermedades como diabetes, hipertensión arterial, anemia, enfermedades del corazón o Hepatitis B. En SOROETA LICERAS, J., “La condición jurídica de Marruecos y España en el Sáhara Occidental”, *cit.*, p. 42.

¹⁰⁹ ACNUR, *Sahrawi Refugees in Tindouf, Algeria: Total In-Camp Population*, *cit.*, p. 4.

¹¹⁰ SOROETA LICERAS, J., “La condición jurídica de Marruecos y España en el Sáhara Occidental”, *cit.*, p. 42.

¹¹¹ Desde los años setenta (en concreto desde 1976) se ha venido destinando ayuda humanitaria a los campamentos de refugiados por parte de la UE. Aunque en un primer momento la ayuda que se asignaba dimanaba de lo acordado por el Tratado de Roma, con el paso de los años se fue dando más protagonismo a esta dimensión del conflicto, y la ayuda alimentaria pasó a suministrarse conforme al sobrante del monto total de la Política Agraria Común (en adelante, PAC). Sin embargo es a partir de los años 90, con la creación del Tratado de la Unión Europea (TUE), que la estructura de la UE sufre una serie de cambios y modificaciones, entre ellas la creación de la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO), por la cual la ayuda humanitaria dejaría de sustraerse de los excedentes de la PAC, y pasaría a tener su propio presupuesto. Este nuevo mecanismo ha abierto las puertas a multitud de ámbitos en los que prestar asistencia y ayuda humanitaria, así como la posibilidad de realizar proyectos de colaboración con distintas ONG. Esta postura de la UE en cuanto a la ayuda humanitaria se ha mantenido a lo largo del tiempo, y aunque en varias ocasiones se haya excluido a la dimensión política del conflicto, en la Resolución del Parlamento Europeo sobre la ayuda humanitaria a los refugiados y las refugiadas saharauis de 14 de abril de 2005 la UE asumía que la situación en el Sáhara era de potencial “crisis humanitaria de gran magnitud”, además de valorar positivamente el ámbito político como actor indispensable en la solución del conflicto; manteniendo con todas estas acciones una actitud bastante acertada, aunque se realice de manera estratégica y con vistas a la continuación de la explotación de los recursos naturales. En palabras de TORREJÓN RODRÍGUEZ, *en lo que al conflicto del Sáhara Occidental se refiere, e independientemente de su posición, el Parlamento Europeo ha ocupado un lugar de vanguardia, y en ocasiones de iniciativa, en el marco de la Unión, que sólo podría considerarse superado*

de expoliar sus recursos naturales por un solo segundo, impidiendo ello la pronta resolución del conflicto, y posponiendo cada vez más la fecha de descolonización del territorio^{112 113}.

Por otro lado, y aunque el Frente Polisario ha aceptado la potestad de los organismos internacionales y la represión y violación de derechos humanos ha mermado considerablemente, la realidad es que los refugiados y las refugiadas siguen expuestos y expuestas a las posibles vulneraciones de derechos humanos en los campamentos debido a las condiciones en las que tienen que vivir. Tal y como evidencia HUMAN RIGHTS WATCH, el gobierno de Argelia (que tendría que ser el responsable de todas las personas que viven en su territorio según expone el Derecho Internacional) ha terminado por ceder la administración de los campamentos al Frente Polisario el cual, en caso de violaciones de Derechos Humanos no tendría que rendir cuentas en el sistema internacional de derechos humanos, al no estar consensuadamente reconocido.¹¹⁴

Sin embargo, y a pesar del aislamiento de la población y la más que evidente falta de observación regular del terreno por parte de los organismos internacionales¹¹⁵, hay que resaltar el gran esfuerzo de la sociedad saharauí por tratar de prosperar y buscar un futuro mejor, teniendo el mayor exponente en el año 2012, cuando se creó la primera y única universidad saharauí, la Universidad de Tifariti¹¹⁶. Esta Universidad, nacida el 23 de

por la ayuda humanitaria –si no fuera porque tiene, en parte, un carácter compensatorio– (...). En TORREJÓN RODRÍGUEZ, J.D., *La Unión Europea y la cuestión del Sáhara Occidental: La posición del Parlamento Europeo*, Editorial Reus, Madrid, 2014, pp. 174-175 y TORREJÓN RODRÍGUEZ, J.D., “El Parlamento Europeo y el conflicto del Sáhara Occidental (1956-2018)”, *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, n.º 36, 2018, pp. 1-39, p. 39.

¹¹² SOROETA LICERAS, J., “La sentencia de 10 de diciembre de 2015 del Tribunal General de la UE (T-512/12), primer reconocimiento en vía judicial europea del estatuto del Sáhara Occidental y de la subjetividad internacional del Frente Polisario”, *cit.*, p. 222.

¹¹³ No podemos pasar por alto que estas ayudas se destinan únicamente a los refugiados y las refugiadas en los campamentos en Tinduf, no existiendo esta asistencia para aquellas personas en territorio ocupado por Marruecos, cuya situación ya era estudiada en el anterior sub epígrafe. Esto incita a la marginación social con la que Marruecos aviva la discriminación a la que se tienen que enfrentar diariamente los saharauis y las saharauis. En SOROETA LICERAS, J., “La condición jurídica de Marruecos y España en el Sáhara Occidental”, *cit.*, pp. 42-43.

¹¹⁴ HUMAN RIGHTS WATCH, *Los derechos humanos en el Sahara Occidental y los campos de refugiados de Tinduf*, 2008, disponible en <https://www.hrw.org/sites/default/files/reports/wsahara1208spsumandrecs.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020), p. 9.

¹¹⁵ *Ibidem*.

¹¹⁶ La Universidad de Tifariti no es el único establecimiento relacionado con la educación que la población saharauí ha puesto en marcha sino que, acorde a la investigación de HERZ, cada campamento y cada *daira* (unidad administrativa que comprende varios Ayuntamientos y que se encuentra dentro de una *wilaya*. Cada *wilaya* suele integrar entre 6 y 7 *dairas*, por lo que en su estructura, su importancia es menor que la *wilaya* pero mayor que el ayuntamiento, asemejándose entonces a una provincia) tiene su propio colegio; ocurriendo lo mismo con los hospitales, existiendo ya un complejo nacional de escuelas y de instituciones médicas. Este progreso y sistema tan avanzado es fruto de la larga emancipación de la población, llevando

diciembre, coincidiendo con el día del primer congreso de educación saharauí, no se encuentra estrictamente en el suroeste de Argelia, sino que se ubica en el territorio liberado por el Frente Polisario, por lo que los refugiados y las refugiadas de Tinduf pueden acceder a ella sin ningún impedimento¹¹⁷. Pese a quedarle un largo camino para que sea una universidad como otra cualquiera y tenga unos recursos en condiciones para la enseñanza, es una muy buena iniciativa por parte de la población saharauí para que la juventud comience a formarse, suponiendo un gran avance; aunque evidenciando también la completa paralización del conflicto, que permite incluso construir una institución educativa en el exilio, mostrando las escasas esperanzas de solución del conflicto en un futuro próximo.

2.3.El pueblo saharauí en España

El 26 de febrero de 1976, mediante el envío de la “Carta de 26 de febrero de 1976” al Secretario General por parte del representante permanente de España ante la ONU, España desocupaba totalmente el territorio del Sáhara Occidental¹¹⁸. En la misma, el gobierno español declaraba el fin de su colonización del Sáhara con las siguientes palabras:

El Gobierno español, con fecha de hoy, da término definitivamente a su presencia en el territorio del Sahara y estima necesario dejar constancia de lo siguiente:

a) España se considera desligada en lo sucesivo de toda responsabilidad de carácter internacional con relación a la administración del territorio, al cesar su participación en la administración temporal que se estableció para el mismo.

b) La descolonización del Sahara Occidental culminará cuando la opinión de la población saharauí se haya expresado válidamente¹¹⁹.

a que estos campamentos se asienten más como una “nación” de refugiados y refugiadas *cuasi* urbanizada. En HERZ, M., "Refugee Camps of the Western Sahara." *Humanity, An International Journal of Human Rights, Humanitarianism, and Development*, vol. 4, n.º 3, 2013, pp. 365-391, p. 383.

¹¹⁷ UNIVERSIDAD DE TIFARITI, *Plan estratégico 2016-2020 de la Universidad de Tifariti*, 2018, disponible en <http://www.universidadtifariti.org/wp-content/uploads/2018/05/00-revista-plan-estrategico-TIFARITI-ESPAÑOL.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020), pp. 3-6.

¹¹⁸ Véase epígrafe 2. Prólogo histórico.

¹¹⁹ Naciones Unidas, *Letter dated 26 February 1976 from the Permanent Representative of Spain to the United Nations addressed to the Secretary-General*, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución A/31/56 S/11997 de 26 de febrero de 1976, disponible en http://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/A_31_56-S_11997_26-february-1976_en.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020), pp. 2-3.

No obstante, y pese a que en el párrafo a) España declarara la cesión de su responsabilidad como administradora del territorio del Sáhara, esto no gozaba de un carácter vinculante pues, hasta que no se llegue a un acuerdo definitivo sobre el Sáhara Occidental, España tendrá que seguir siendo la responsable de las competencias administrativas del territorio¹²⁰. Aun así, se han sucedido múltiples ocasiones en las que Marruecos ha invocado la *Carta de 26 de febrero de 1976* para denominarse como la potencia administradora en lugar de la ocupante. Ejemplo de ello lo podemos encontrar en la carta remitida al Secretario General (SG) de la ONU por el Representante Permanente de Marruecos, Mohammed Bennouna, el 26 de enero de 2006¹²¹, en la cual aseguraba lo siguiente: .

*En efecto, hasta que no se haya dado definitivamente con una solución política, Marruecos sigue siendo, en virtud de los Acuerdos de Madrid concertados con España el 14 de noviembre de 1975, la única autoridad que dispone de competencias administrativas sobre la totalidad del territorio del Sáhara*¹²².

Para comprobar si es cierto o no lo anterior, vamos a llevar a cabo un pequeño repaso del Sáhara Occidental como territorio dependiente desde sus inicios. El “Acta General de la Conferencia sobre África” del año 1885, que establecía a este país como potencia colonial y que ya hemos referenciado en el epígrafe 2.1 del mismo trabajo, no solo confirió derechos sino también responsabilidades como potencia administrativa del territorio. Por otro lado, y una vez se configuró el nuevo derecho de la ONU, éste dispuso que todas aquellas colonias que se instituyeron previamente a la “Carta de las Naciones Unidas” (en adelante, *la Carta*) recibirían ahora el nombre de TNA, y quedarían reguladas por los artículos 73 y 74, ubicados dentro el Capítulo XI de la misma¹²³. Sin embargo, la

¹²⁰ En ningún momento podría serlo entonces Marruecos, como muchas veces el mismo ha declarado en virtud del *Acuerdo Tripartito* celebrado en Madrid en el año 1975, por el que España concedía la administración temporal del territorio hasta que hiciera efectivo su abandono. Sin embargo, este acuerdo, tal y como ha declarado la Asamblea General de la ONU en dos de sus resoluciones (*A/RES/3458 (A) (XXX)*, de 10 de diciembre de 1975 y *A/RES/3458 (B) (XXX)*, de 10 de diciembre de 1975), no tuvo ningún tipo de fuerza vinculante ni fue válido, y no dio la potestad administrativa a Marruecos, si no que siguió estando en manos de España. En RUIZ MIGUEL, C., “Las obligaciones legales de España como potencia administradora del Sáhara Occidental”, *cit.*, pp. 318-321.

¹²¹ Naciones Unidas, *Carta de fecha 26 de enero de 2006 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Marruecos ante las Naciones Unidas*, adoptada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en su resolución S/2006/52 de 26 de enero de 2006, disponible en http://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/S_2006_52_Tifariti_es.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

¹²² Ídem, p. 3.

¹²³ Naciones Unidas, *Carta de las Naciones Unidas*, de 26 de junio de 1945, en San Francisco, Estados Unidos, disponible en <https://www.un.org/es/charter-united-nations/> (Última consulta 17 de junio de 2020).

lentitud en la aplicabilidad de los principios de *la Carta* en cuanto al derecho de la descolonización se refiere, obligó a la Asamblea General de la ONU a redactar en 1960 la *Resolución 1514-XV* sobre la *Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales*¹²⁴, en la que instaba a las potencias administradoras de los territorios dependientes a poner todos los mecanismos necesarios para dotarles de su derecho a la libre determinación y a la independencia, tal y como expone MARTÍNEZ CARRERAS¹²⁵.

Así, volviendo de nuevo al propio status de potencia administradora en el Sáhara Occidental, y tras lo anteriormente analizado, cabe preguntarnos cuál sería entonces esa potencia a la que la ONU le exige responsabilidades según *la Carta* y la *Resolución 1514*. La Asamblea General de la ONU ha zanjado el debate en torno a este tema asegurando que Marruecos no es ni soberano ni potencia administradora del territorio, sino que su presencia supone una ocupación continuada, como recoge RUIZ MIGUEL¹²⁶. Esta afirmación se constata en la carta dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por Hans Corell, Ex Secretario General Adjunto de Asuntos Jurídicos en la Secretaría de las Naciones Unidas el 29 de enero de 2002¹²⁷,¹²⁸ en la cual se confirma lo anterior con las siguientes palabras:

El Acuerdo de Madrid no transfirió la soberanía sobre el Territorio ni confirió a ninguno de los signatarios la condición de Potencia administradora, condición que España, por sí sola, no podía haber transferido unilateralmente. La transferencia de la autoridad administrativa sobre el Territorio a Marruecos y Mauritania en 1975 no afectó la condición internacional del Sáhara Occidental como Territorio no autónomo. (...) Tras el retiro de Mauritania del Territorio en 1979 y la concertación del acuerdo mauritano-saharauí de 19 de agosto de 1979 (S/13504, anexo I), Marruecos ha administrado el Territorio del Sáhara

¹²⁴ MARTÍNEZ CARRERAS, JOSÉ U., “La ONU y la descolonización”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.º 17, Servicio de Publicaciones Universidad Complutense, Madrid, 1995, pp. 79-99, p. 95.

¹²⁵ Ídem, p. 97.

¹²⁶ RUIZ MIGUEL, C., “Las obligaciones legales de España como potencia administradora del Sáhara Occidental”, *cit.*, p. 323.

¹²⁷ Que ya mencionábamos en el epígrafe 2.4, referente a la situación de derecho actual en el conflicto del Sáhara Occidental.

¹²⁸ Naciones Unidas, *Carta de fecha 29 de enero de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General Adjunto de Asuntos Jurídicos, Asesor Jurídico*, adoptada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en su resolución S/2002/161 de 29 de enero de 2002, disponible en www.arso.org/Olasp.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

*Occidental por sí sólo. Marruecos, sin embargo, no figura como la Potencia administradora del Territorio en la lista de Territorios no autónomos de las Naciones Unidas y, por consiguiente, no ha transmitido la información sobre el Territorio prevista en el apartado e) del Artículo 73 de la Carta de las Naciones Unidas.*¹²⁹

Por lo tanto, aunque España abandonara el territorio en 1976 y se haya refugiado bajo el ideal utópico y falaz de una “neutralidad activa”¹³⁰, nunca ha dejado de ser la potencia administradora *de iure* del territorio, aunque no *de facto*, y por ende, nunca ha dejado de tener obligaciones con respecto al mismo, a la autodeterminación de su pueblo, y a eliminación de aquellos obstáculos que impidan la descolonización¹³¹⁻¹³²; convirtiendo al país en un actor clave para la resolución del conflicto, así como para la transformación de su actual situación ya que, tal y como reza la *Resolución 15/14*¹³³:

*En los territorios en fideicomiso y no autónomos y en todos los demás territorios que no han logrado aún su independencia, deberán tomarse inmediatamente medidas para traspasar todos los poderes a los pueblos de esos territorios, sin condiciones ni reservas, en conformidad con su voluntad y sus deseos libremente expresa dos, y sin distinción de raza, credo ni color, para permitirles gozar de una libertad y una independencia absolutas*¹³⁴.

¹²⁹ Ídem, párr. 6.

¹³⁰ La “neutralidad activa” es una postura que se ha venido manteniendo en el tiempo, independientemente del gobierno que ocupara la presidencia del país, y que constituye un claro apoyo a la potencia ocupante del territorio del Sáhara Occidental: Marruecos. Como bien ilustra SOROETA LICERAS, no cabe la equidistancia en situaciones de violación del Derecho Internacional por lo que, si no te sitúas del lado de quien lo sufre, automáticamente pasas a apoyar dicha violación. En SOROETA LICERAS, J., “La condición jurídica de Marruecos y España en el Sáhara Occidental”, *cit.*, p. 40.

¹³¹ RUIZ MIGUEL, C., “Las obligaciones legales de España como potencia administradora del Sáhara Occidental”, *cit.*, p. 326.

¹³² Implicando ello tanto el deber de España de cumplir con los artículos 73 y 74 de *la Carta*, como la salida del tablero de Marruecos en cuanto a la administración se refiere, aunque ejerza la terrestre de manera ilegal. En CUADERNOS DE INFORMACIÓN SINDICAL (CCOO), *El Sáhara Occidental: un pueblo en exilio*, n.º 52, Confederación Sindical de Comisiones Obreras, Madrid, 2016, disponible en <https://www.ccoo.es/366d922b567bc6a6252dcde77a90ce01000001.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020), pp. 28-29.

¹³³ Naciones Unidas, *Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales*, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 1514 (XV) de 14 de diciembre de 1960, disponible en [https://undocs.org/es/A/RES/1514\(XV\)](https://undocs.org/es/A/RES/1514(XV)) (Última consulta 17 de junio de 2020).

¹³⁴ Ídem, párr. 5.

2.3.1. La situación de apatridia del pueblo saharaui¹³⁵

El artículo 15 de la “Declaración Universal de Derechos Humanos” (en adelante, DUDH) hace referencia al derecho a toda persona a tener una nacionalidad, así como a la prohibición de arrebatarse ese derecho o privarle el cambio de nacionalidad¹³⁶. De manifiesto está el incumplimiento de este artículo por parte de la totalidad de la Comunidad Internacional, la cual sigue sin establecer un consenso sobre el reconocimiento de la RASD como una nación en todo derecho, obligando ello a que los saharauis y las saharauis tengan que solicitar otra nacionalidad, o intentarlo, de cara al disfrute de sus derechos. Sin embargo, y a consecuencia de la imposibilidad de integrarse en una nacionalidad como la argelina, la marroquí o la española (por razones que a continuación detallaremos), la población saharaui ha decidido optar *in extremis* por una tercera vía: la de la apatridia.

Fruto de la vinculación histórica existente entre España y el pueblo saharaui, estos últimos han buscado en múltiples ocasiones asentarse en el territorio español para huir de las dos situaciones anteriores, donde muchos ya se habían convertido en nacionales antes de la retirada española (aunque no a todos los efectos), y donde a partir de la década de los 2000 todas aquellas personas saharauis que buscaban ser apátridas¹³⁷ en suelo español (ya que la nacionalidad era imposible de conseguir) vieron denegadas sus solicitudes¹³⁸. Sin embargo, entre los años 2007 y 2012 el Tribunal Supremo (en adelante, TS) dio un giro en su posición y creó una nueva jurisprudencia encaminada a admitir las peticiones de apatridia de la población saharaui que quería entrar en España¹³⁹. Este cambio drástico se evidenció con la STS 8948/2007, la cual se ha convertido en el *leading case* de la regulación de la situación de apatridia saharaui; plasmando HERÍAS FERNÁNDEZ la

¹³⁵ Si bien hubo una serie de resoluciones y dictámenes durante las etapas de colonización y provincialización, dada la brevedad del presente trabajo, vamos a ceñirnos a la situación actual del pueblo saharaui como solicitantes del estatuto de apátrida en España.

¹³⁶ Naciones Unidas, *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución A/RES/217 de 10 de diciembre de 1948, disponible en https://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR_booklet_SP_web.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

¹³⁷ Art. 1.1. *A los efectos de la presente Convención, el término “apátrida” designará a toda persona que no sea considerada como nacional suyo por ningún Estado, conforme a su legislación*. Naciones Unidas, *Convención sobre el Estatuto de los Apátridas*, adoptada por Conferencia de Plenipotenciarios convocada por el Consejo Económico y Social en su resolución 526 A (XVII), de 26 abril de 1954, en Nueva York, Estados Unidos el 28 de septiembre de 1954, disponible en <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0006.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2001/0006> (última consulta 17 de junio de 2020).

¹³⁸ LÓPEZ BARONI, M.J., “Apátridas saharauis en España: Europa y su memoria”, *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, vol. XIV, 2014, pp. 381-433, p. 398.

¹³⁹ Ídem, pp. 399-400.

innovación en esta sentencia por su carácter puramente contractualista, así como por la mención a la relación de voluntariedad, aceptación y no imposición a la persona solicitante en el ejercicio de su derecho a una nacionalidad, respetando al menos en el marco contractual los derechos humanos de aquel o aquella saharauí peticionaria de la condición de apátrida como una decisión igual de viable que la de cambiar de nacionalidad¹⁴⁰. Esta Sentencia además razona la incapacidad de la demandante de adquirir la nacionalidad española en su Fundamento Jurídico (en adelante, FJ) 7¹⁴¹, y de la no tenencia ni de la nacionalidad marroquí ni de la argelina en sus FJ 8¹⁴² y FJ 9¹⁴³ respectivamente. Por último, el TS verifica en su FJ 10 que la demandante no se encuentra bajo la protección o asistencia de un órgano de la ONU (en este caso la MINURSO), lo cual podría negar la concesión de la apatridia¹⁴⁴.

Además, y volviendo a la línea general, desde 2013 el Ministerio del Interior de España reconoce la situación de apátrida a aquellos y aquellas saharauis que quieran vivir en territorio español en base a dos sentencias emitidas por la Sala de lo Contencioso-Administrativo de la Audiencia Nacional en ese mismo año, en relación a dos personas de origen saharauí a las que se les había rechazado la solicitud de apatridia. Estos y estas saharauis escogen esta vía, como ya hemos adelantado en el anterior párrafo, ya que les

¹⁴⁰ HERÍAS FERNÁNDEZ, B.M., *Los apátridas como grupo vulnerable: concepto y regulación*, Universidad de Oviedo, 2012, pp. 105-107.

¹⁴¹ *En resumen, pues, la opción por la nacionalidad española de los saharauis fue una posibilidad, articulada en el Decreto 2258/1976, de 10 de agosto, a ejercitar por el período de un año y solo para los que reunían las condiciones que en la sentencia que hemos transcrito se señalan. No es, por tanto, una posibilidad actual y viable para la recurrente, ya que ni siquiera el Ministerio del Interior la menciona en la resolución expresa que fue impugnada en la instancia.* En Sentencia del Tribunal Supremo 8948/2007 de 20 de noviembre (FJ 7).

¹⁴² *En tan prolongada situación --y pendientes del cumplimiento del expresado mandato de las Naciones Unidas, concretado en la Resolución de referencia--- resulta evidente que, mientras tal evento no se produzca, no resulta de recibo el negar la condición de apátrida ---como hace el Ministerio de Interior--- con fundamento en que resulta posible optar por la nacionalidad marroquí, pues se trata de la nacionalidad del país que ocupó el territorio antes ocupado por los saharauis, que de una forma tácita, pero evidente, rechazaron tal opción al abandonar el territorio y pasar como refugiados al vecino país de Argelia.* Ídem (FJ 8).

¹⁴³ *Y lo mismo acontece con la nacionalidad argelina ya que Argelia nunca ha efectuado manifestación alguna ---expresa ni tácita--- tendente al reconocimiento u otorgamiento de la nacionalidad argelina a los saharauis que, como refugiados, residen en los campamentos de Tinduf.* Ídem (FJ 9).

¹⁴⁴ *No parece, pues, que con tan específicas competencias la citada Misión pueda otorgar a los saharauis la protección y asistencia que la Convención requiere para excluir a los mismos de su pase a la situación de apatridia. Escasa protección y asistencia puede deducirse de tal Misión por parte de quienes --- desde hace más de treinta años--- viven como refugiados en el desierto de una país vecino, y sin que el ordenado referéndum se haya celebrado tras los citados dieciséis años de espera. En todo caso, si descendemos al caso concreto, tal supuesta protección y asistencia sería predicable en relación con quienes se mantienen como refugiados en Argel, mas sin que los efectos de la MINURSO, limitada a los ámbitos expresados, abarque a quienes, como la recurrente residen, en España.* Ídem (FJ 10).

es imposible conseguir la nacionalidad argelina¹⁴⁵, y rechazarían la marroquí en caso de ofrecérsela por razones obvias, aunque tal y como manifiesta LÓPEZ BARONI, M.J., tampoco podrían tenerla ya que Marruecos es el Estado invasor¹⁴⁶. Además, es un método por el cual pueden vivir relativamente mejor que en los campamentos de refugiados y refugiadas en Tinduf o en el territorio ocupado por el país de Marruecos. Aunque este estatuto de apátrida tiene que ser visto como algo temporal, y pese a que cada vez más saharauis se acogen a él como única vía de salida, la realidad es que es un problema por erradicar, pues ser apátrida no les concede los mismos derechos que los de una persona con una nacionalidad definida¹⁴⁷. La solución vendría por el reconocimiento de la comunidad internacional en su conjunto de la RASD, y por ende, el reconocimiento de una nacionalidad del pueblo saharaui para que ostentaran todos los derechos que como apátridas no tienen, aunque no se prevé que esto pueda suceder en un futuro cercano. Pese a que la Audiencia Nacional se ha pronunciado con respecto a ello, alegando que todos aquellos países que hayan reconocido la RASD también habrán reconocido por ende la existencia de un pueblo con nacionalidad saharaui y la inexistencia de los mismos como apátridas; el problema vendría entonces por delimitar el estatus jurídico que les dan los demás Estados¹⁴⁸.

Sin embargo, la jurisprudencia española ha vuelto a dar un nuevo giro inesperado a raíz de la STS 207/2020¹⁴⁹ de este último mayo de 2020, en la cual ha reinterpretado el artículo 17.1 c) del Código Civil de tal manera que supone un retraso en el desarrollo que

¹⁴⁵ Aunque anteriormente España alegaba que Argelia les confería la nacionalidad argelina por otorgarles un pasaporte, realmente éste solo era un título de viaje que no otorgaba los derechos de un nacional en ningún caso. Este pasaporte se emite desde Argelia con finalidad humanitaria, para que todas aquellas personas que, refugiándose en los campamentos de Tinduf, tengan que viajar por vía aérea a otro país que no haya reconocido a la RASD, como por ejemplo España. En Sentencia del Tribunal Supremo 6398/2009 de 30 de octubre (Fundamento de Derecho 5).

¹⁴⁶ El TS falló contra la posibilidad de invocar la nacionalidad marroquí por parte de la población saharaui basándose en tres líneas argumentativas: 1) la nacionalidad no originaria no se puede imponer; 2) la nacionalidad es de naturaleza histórica y el Sáhara Occidental nunca había pertenecido a Marruecos y; 3) la nacionalidad es de naturaleza política y la población saharaui no es marroquí pues el Estado marroquí invadió y ocupó ilegalmente su territorio. En LÓPEZ BARONI, M.J., “Apátridas saharauis en España: Europa y su memoria”, *cit.*, pp. 404-405.

¹⁴⁷ Lo cual se evidencia en la *Convención sobre el Estatuto de los Apátridas*, donde al hablar de determinados derechos como el de asociación o el empleo remunerado, se refiere reiteradas veces a darles un “trato lo más favorable posible” y “no menos favorable que los concedidos a los extranjeros”. Naciones Unidas, *Convención sobre el Estatuto de los Apátridas*, adoptada por Conferencia de Plenipotenciarios convocada por el Consejo Económico y Social en su resolución 526 A (XVII), de 26 abril de 1954, en Nueva York, Estados Unidos el 28 de septiembre de 1954, disponible en <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0006.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2001/0006> (última consulta 17 de junio de 2020).

¹⁴⁸ LÓPEZ BARONI, M.J., “Apátridas saharauis en España: Europa y su memoria”, *cit.*, p. 407.

¹⁴⁹ Sentencia del Tribunal Supremo, Sala de lo Civil, 207/2020, de 29 de mayo.

se había ido atisbando en los últimos años. El artículo 17.1 c) del Código Civil reza que los españoles de origen son *los nacidos en España de padres extranjeros, si ambos carecieren de nacionalidad o si la legislación de ninguno de ellos atribuye al hijo una nacionalidad*¹⁵⁰. En base a este artículo, y a raíz de una demanda en la que se apelaba a la concesión de la nacionalidad española a una demandante nacida en el Sáhara Occidental en el año 1973, la Sala de lo Civil del TS ha terminado por estimar que el Sáhara *nunca ha formado parte del territorio español*¹⁵¹, por lo que concluye que ni siquiera en los años de colonización las personas saharauis fueran parte de España, basándose para ello en la Ley 40/1975, de 19 de noviembre, sobre descolonización del Sahara, y el Real Decreto 2258/1976, de 10 de agosto, sobre opción de la nacionalidad española por parte de los naturales del Sahara.

Mientras que la Ley 40/1975 ponía de manifiesto en su preámbulo que el Sáhara nunca había sido parte del territorio español¹⁵², el Real Decreto 2258/1976 daba una serie de puntos a cumplir para que a las personas naturales del Sáhara se les pudiera conceder la nacionalidad española, como que residieran en territorio nacional o fuera de él pero con un documento de identidad expedido por las autoridades españolas, y que expresaran esa intención en el plazo de un año después de la salida del Real Decreto¹⁵³. Así, y en conclusión, esta nueva sentencia del TS niega que aquellas personas nacidas en un territorio durante el periodo de colonización española sean naturales de España.

No obstante, esta Sentencia también incluye un voto particular de la magistrada D.^a M.^a Ángeles Parra Lucán y adherido por los magistrados D. Antonio Salas Carceller y D. Rafael Sarazá Jimena. En el mismo se da una posición discrepante de la negación de la nacionalidad de la demandante y se alega que *el reconocimiento de la nacionalidad española “de origen” al amparo del art. 17.1.c) CC no es contrario a la doctrina del Tribunal Supremo y el recurso de casación interpuesto por la Dirección General de los Registros y el Notariado debería haber sido desestimado*¹⁵⁴.

¹⁵⁰ BOE, *Real Decreto de 24 de julio de 1889 por el que se publica el Código Civil*, “Gaceta de Madrid” n.º 206 de 25 de julio de 1889, disponible en <https://www.boe.es/buscar/pdf/1889/BOE-A-1889-4763-consolidado.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020), art. 17.1 c).

¹⁵¹ Sentencia del Tribunal Supremo, Sala de lo Civil, 207/2020, de 29 de mayo (Fundamento de Derecho Tercero 3 b)).

¹⁵² Ley 40/1975 sobre descolonización del Sahara de 19 de noviembre.

¹⁵³ Real Decreto 2258/1976 sobre opción de la nacionalidad española por parte de los naturales del Sahara de 10 de agosto, arts. 1 y 2.

¹⁵⁴ Sentencia del Tribunal Supremo, Sala de lo Civil, 207/2020, de 29 de mayo, voto particular (Fundamento de Derecho Tercero 3 g)).

CAPÍTULO II: EL CONFLICTO DEL SÁHARA OCCIDENTAL DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO. LAS MUJERES SAHARAUIS COMO GRUPO SUJETO DE DERECHOS

1. UNAS ACOTACIONES PREVIAS NECESARIAS

Pese a que la gran mayoría de los estudios en torno al conflicto del Sáhara Occidental han tenido como eje principal el ámbito histórico, social, jurídico... y tratan el tema de la mujer como una simple sumatoria de la investigación en general, estos últimos años se han publicado numerosos trabajos que han buscado centrarse en la perspectiva de género desde un enfoque antropológico y teniendo en cuenta todos los ámbitos anteriormente mencionados; destacando FERNÁNDEZ PONCELA las dos últimas décadas como las más fructíferas en los análisis desde un enfoque de género dentro de las ciencias sociales¹⁵⁵. En este sentido, VIRGINIA WOOLF ya reclamaba la inclusión de la historia de las mujeres¹⁵⁶ con su ensayo “Una habitación propia”, publicado en el año 1929, donde expresaba lo siguiente:

(...) Lo que se necesita —¿y por qué no la reúne alguna estudiante de Newham o Girton?— es una masa de información: a qué edad se casaba la mujer; cuántos hijos solía tener; cómo era su casa; si tenía o no una habitación para sí sola; si cocinaba ella misma; si era probable que tuviera una sirvienta. Todos estos hechos deben de encontrarse en alguna parte, me imagino, en los registros de las parroquias y los libros de cuentas; la vida de la mujer corriente de la época de Isabel I se encontraría dispersa en algún sitio, si alguien se quisiera molestar en reunir los datos y escribir un libro sobre este tema. Sería ambicioso a más no

¹⁵⁵ Para profundizar en el estado de la cuestión actual, así como de los años precedentes, sobre los avances y contribuciones de los estudios de las mujeres, investigaciones de género y feminismo desde una disciplina antropológica ver FERNÁNDEZ PONCELA, A., “Estudios sobre las mujeres, el género y el feminismo”, *Nueva Antropología*, vol. XVI, n.º 54, 1998, pp. 79-95.

¹⁵⁶ Este proceso de inserción de la “historia de ellas” ha planteado varios debates por la complejidad que ha generado la consideración de la mujer como un sujeto activo de la historia. Así, WALLACH SCOTT recoge en su obra las principales cuestiones que se han planteado a este respecto, como la dificultad de introducir a las mujeres en un campo que siempre las ha dejado en un segundo plano, la duda de si se podría dejar atrás el pasado de ignorancia con la reivindicación e incorporación actual de las mismas o, y a mi juicio uno de los problemas más importantes, el interrogante de cómo incorporar a las mujeres en una historia que desde sus inicios se ha configurado bajo el título de “relato universal de la humanidad”, pese a que únicamente presentara los relatos de los hombres al considerar a las éstas como un ejemplo inválido. En WALLACH SCOTT, J., *Género e historia*, trad. Consol Vilà I. Boadas, Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, 2008, pp. 36-37.

*poder, pensé buscando en los estantes libros que no estaban allí, sugerir a las estudiantes de aquellos colegios famosos que reescribieran la Historia, aunque confieso que, tal como está escrita, a menudo me parece un poco rara, irreal, desequilibrada; pero ¿por qué no podrían añadir un suplemento a la Historia, dándole, por ejemplo, un nombre muy discreto para que las mujeres pudieran figurar en él sin impropiedad? Se las entrevé un instante en las vidas de los grandes hombres, desapareciendo en seguida en la distancia, escondiendo a veces, creo, un guiño, una risa, quizás una lágrima. (...)*¹⁵⁷

Es precisamente en este marco en el que se encuadra el presente trabajo, en concreto esta segunda parte, en la cual se analizarán las diferentes ramas de la sociedad saharaui y la influencia de las mujeres saharauis en el devenir de la misma. Pero, antes de comenzar con el caso concreto que aquí nos ocupa, debemos poner en contexto una serie de conceptos iniciales que más tarde nos ayudarán a comprender mejor la situación de las mujeres en el Sáhara Occidental y todo su recorrido por la historia.

1.1. Los feminismos descoloniales en contraposición al feminismo hegemónico en el caso saharaui

Entender el proceso por el que han pasado las mujeres saharauis y que explica su situación actual pasa primero por enmarcar a las mismas dentro de unas determinadas categorías. En primer lugar, debemos separar el caso de las mujeres saharauis del clásico feminismo hegemónico occidental, pues las particularidades del mismo no se sitúan dentro de esta dimensión, al tener ésta un claro sesgo androcéntrico y eurocéntrico; atributos que han marcado la línea que ha seguido el pensamiento político hegemónico, tal y como recoge MEDINA MARTÍN¹⁵⁸. Esta autora también defiende los aportes que los feminismos hegemónicos han llevado a cabo en el área de las ciencias sociales, aunque el hecho de que consideren que todas las mujeres se enfrentan a una subordinación común con una respuesta igualmente común supone quedarse en la superficie del problema¹⁵⁹, y

¹⁵⁷ WOOLF, V., *Una habitación propia*, trad. Laura Pujol, Editorial Seix Barral, Colección: Biblioteca Formentor, Barcelona, 2008, pp. 34-35.

¹⁵⁸ MEDINA MARTÍN, R., "Feminismos periféricos, feminismos-otros: Una genealogía feminista descolonial por reivindicar", *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 1 Época, vol. 8, 2013, pp. 53-79, p. 55.

¹⁵⁹ Ídem, p. 56.

tiene como consecuencia inmediata la apreciación de la agenda política de este feminismo como la única aceptable para conseguir la equidad, como bien ilustran HERNÁNDEZ CASTILLO y SUÁREZ NAVA¹⁶⁰. Esta concepción emanada desde una visión occidental no presta atención a las especificidades de las mujeres según su contexto y a los retos que tienen que enfrentar, sino que engloba todo dentro del prototipo de mujer blanca, de clase media alta, occidental y heterosexual¹⁶¹; y es en este punto y a partir de los años 70 en el que surgen los primeros trazos de teorías que sí tienen en cuenta esta problemática, conocidas como feminismos poscoloniales, feminismos periféricos, feminismos de tercera ola, o feminismos descoloniales¹⁶²⁻¹⁶³, donde sí se encontrarían representadas las mujeres saharauis.

Avanzando en el tiempo, y gracias a los avances realizados en el campo del feminismo como teoría social crítica, en los años 90 apareció el concepto de “género” que, de acuerdo a MARCOS, sustituyó y amplió los de “situación de las mujeres” o los de “roles y estereotipos sociales”¹⁶⁴. Al mismo tiempo, este cambio de paradigma que se había ido gestando durante los años precedentes no hacía nada más que constatar la presencia de las relaciones de poder y desigualdades entre los sexos. Así, este estudio que comenzó en el ámbito académico como una forma de hacer patentes las diferencias entre hombres y mujeres, terminó por ampliarse a otras categorías como la raza, la clase, la etnia, la religión... dando lugar a la teoría de las intersecciones, la cual se organiza en un

¹⁶⁰ SUÁREZ NAVA¹⁶⁰, L. y HERNÁNDEZ CASTILLO, R. (eds.), *Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes*, Cátedra, Madrid, 2008, p. 10.

¹⁶¹ En unas acertadas palabras de LUGONES en torno a este feminismo hegemónico, la autora señala lo siguiente: *Ese feminismo enfocó su lucha, y sus formas de conocer y teorizar, en contra de una caracterización de las mujeres como frágiles, débiles tanto corporal como mentalmente, recluidas en el espacio privado y como sexualmente pasivas. Pero no explicitó la relación entre estas características y la raza, ya que solamente construyen a la mujer blanca y burguesa. Dado el carácter hegemónico que alcanzó el análisis, no solamente no explicitó sino que ocultó la relación. Habiendo empezado el movimiento de ‘liberación de la mujer’ con esa caracterización de la “Mujer” como el blanco de la lucha, las feministas burguesas blancas se ocuparon de teorizar el sentido blanco de ser mujer como si todas las mujeres fueran blancas.* En LUGONES, M., “Colonialidad y género: Hacia un feminismo descolonial” en MIGNOLO, W. (comp.), *Género y descolonialidad*, 2ª edición, Ediciones del Signo, Buenos Aires, 2014, p. 35.

¹⁶² MEDINA MARTÍN, R., “Resistencias, identidades y agencias en las mujeres saharauis refugiadas”, *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 1 Época, vol. 9, 2014, pp. 163-181, p. 164.

¹⁶³ A partir de ahora centraré estos feminismos bajo un solo nombre con el objetivo de no mezclar diferentes denominaciones y que será el de descoloniales, al estimarlo el más adecuado para el presente trabajo. Descarto el título de feminismo poscolonial pues, pese a que se originara desde África y Asia, considero que en la actualidad es más utilizado para los discursos producidos desde América Latina. En HERNÁNDEZ CASTILLO, R.A., “Feminismos Poscoloniales: Reflexiones desde el Sur del Río Bravo” en SUÁREZ NAVA¹⁶⁰, L. y HERNÁNDEZ CASTILLO, R. (eds.), *Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes*, Cátedra, Madrid, 2008, pp. 68-111, p. 73.

¹⁶⁴ MARCOS, S., “Feminismos en camino descolonial” en MILLÁN, M. (coord.), *Más allá del feminismo: Caminos para andar*, Red de Feminismos Descoloniales, México, D.F., 2014, pp. 15-34, p. 19.

entretejido llamado “matriz de dominación”, que aúna todas las desigualdades y exclusiones a las que las mujeres se ven sometidas¹⁶⁵. En este campo debemos destacar a COLLINS, la cual ha trabajado y desarrollado ampliamente el feminismo interseccional, así como esta teoría en relación con el feminismo negro en su obra del año 1990. En ella, además, hace una interesante y necesaria reflexión en torno a la diferencia existente entre la interseccionalidad y la matriz de dominación, concluyendo que la primera se refiere a formas particulares de opresiones que se encuentran (pone el ejemplo la autora de raza y género o sexualidad y nación); mientras que la matriz de dominación hace referencia a la forma de organización que siguen estas opresiones que anteriormente se han cruzado, es decir, a cómo éstas actúan desde que se inician hasta que se desarrollan y se asientan.¹⁶⁶

Por lo tanto, y tomando de referencia lo anteriormente analizado, las mujeres saharauis no se enmarcarían en ningún caso dentro del feminismo hegemónico, sino que se verían personificadas dentro de un feminismo caracterizado por la diferencia, como son en su caso los feminismos descoloniales. En este ámbito, MEDINA MARTÍN ha sido una de las autoras que más ha trabajado los estudios en torno a las mujeres saharauis, en particular dentro de los feminismos descoloniales, realizando una visión del colectivo de acuerdo a las siguientes características: mujeres, saharauis, africanas, árabes, musulmanas¹⁶⁷ y refugiadas¹⁶⁸. A partir de esta clasificación, y teniendo en mente la teoría de la intersección y la “matriz de dominación” anteriormente vistas, la mujer saharauí ha ido desarrollando su agencia y su identidad progresivamente, representadas además por la Unión Nacional de Mujeres Saharauis (en adelante, UNMS), algo que veremos detenidamente en el presente y posterior capítulo.

Por último, no podemos olvidar que lo que prima en las mujeres y en la sociedad saharauí en su conjunto es, en primer lugar, la descolonización del territorio y pronta solución del conflicto, ya que su tesitura actual no permite la adecuada protección de sus

¹⁶⁵ Ídem, p. 20.

¹⁶⁶ HILL COLLINS, P., *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness and the Politics of Empowerment*, 2ª edición, Routledge, Nueva York, 2000 (1990), p. 18.

¹⁶⁷ Este punto lo trataremos de una manera más amplia en el siguiente sub epígrafe.

¹⁶⁸ En este caso, la autora se centra en las refugiadas, al ser éstas el mayor y más claro ejemplo de feminismo descolonial, teniendo la resistencia y la movilidad como unos componentes indispensables para explicar la construcción y transformación de las mujeres saharauis de dentro hacia fuera. Sin embargo, en este trabajo también prestaremos especial atención a las mujeres en territorio ocupado, por su papel como activistas y presas políticas, y su repercusión con la violación de sus Derechos Humanos. En MEDINA MARTÍN, R., *Mujeres Saharauis. Experiencias de resistencias y agencias en un devenir feminista descolonial*, Tesis doctoral dirigida por José María Seco Martínez y Juan Carlos Gimeno Martín. Universidad Pablo Olavide, Sevilla, 2016, pp. 135-137.

Derechos Humanos, ni para las mujeres ni para los hombres saharauis. En una entrevista realizada por MEDINA MARTÍN a la Secretaria General de la UNMS Fatma El Mehdi, ésta se pronunciaba de la siguiente manera con respecto a esto:

Si queremos hacer cambio en esta sociedad, tenemos que pensar en la importancia de una situación de estabilidad y de respeto a las libertades, a los derechos y de tener un propio hogar para las mujeres. Es muy difícil hablar ahora a una mujer, que está en un jaima, que cuando viene el viento se queda sin nada, es muy difícil intentar convencerla para que sepa la importancia del derecho de todas las mujeres. Te dice “si yo no tengo posibilidades para vivir, ¿cómo voy a pensar en otras cosas que para mí son secundarias?”. Hay que hacer que esas cosas no sean secundarias, son importantes... y entonces estamos intentando mantener nuestra presencia en la lucha nacional porque sabemos que sin un país, sin una situación de tranquilidad y de estabilidad... no vamos a poder implicar o aplicar todo lo que queremos trabajar.”¹⁶⁹

1.2.El feminismo islámico en la órbita saharauí

Aunque dentro de las distinciones que hacen los feminismos descoloniales se encuentra la de la religión, he considerado necesario dedicar un apartado especial para ésta debida a la gran importancia que tiene y al ya conocido imaginario social de Occidente, que nutre de tópicos y estereotipos a la mujer en el Islam, concebida tradicionalmente como sumisa, obediente y oprimida¹⁷⁰; fruto ello de la “islamofobia”¹⁷¹

¹⁶⁹ Ídem, p. 136.

¹⁷⁰ MOUALHI, D., “Mujeres musulmanas: estereotipos occidentales versus realidad social”, *Papers*, n.º 60, 2000, pp. 291-304, p. 292.

¹⁷¹ Pese a que no exista una definición consensuada y válida en el plano jurídico o en el de las ciencias sociales, todas las políticas llevadas a cabo en este ámbito se han hecho bajo el marco de la lucha contra el racismo y la discriminación racial. En OBSERVATORIO EUROPEO DEL RACISMO Y LA XENOFobia (EUMC), *Musulmanes en la Unión Europea: Discriminación e islamofobia. Percepciones sobre discriminación e islamofobia. Voces de miembros de las comunidades musulmanas en la UE*, Documentos de Casa Árabe, n.º 1, Madrid, 2007, disponible en www.mitramiss.gob.es/oberaxe/ficheros/documentos/MusulmanesUE_DiscriminacionIslamofobia.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020), p. 43.

de Occidente, perviviendo la visión de la necesidad de éstas de ser salvadas y negando la posibilidad de la existencia de un feminismo islámico.¹⁷²

Esta “islamofobia” ha sido objeto de multitud de estudios, siendo especialmente relevante el de RUNNYMEDE TRUST, el cual atribuyó un total de ocho características a este término en su documento titulado “Islamophobia: A Challenge for Us All”, las cuales se han utilizado como referencia para avanzar en este campo de estudio; sobre todo tras los atentados sucedidos el 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, donde este fenómeno de racismo y discriminación hacia todo lo relacionado con el Islam se multiplicó. En este documento, la islamofobia es percibida de acuerdo a las siguientes particularidades: 1) El Islam se ve como un bloque monolítico, único, estático e insensible a nuevas realidades; 2) El Islam se percibe como algo separado, como el “otro”, además de no tener objetivos o valores en común con otras culturas, no afectarles o no influir en ellas; 3) El Islam se considera como inferior a la cultura occidental, como una cultura bárbara, irracional, primitiva y sexista; 4) El Islam se ve como violento, agresivo, amenazador, aliado del terrorismo y partícipe dentro de un “choque de civilizaciones” (claro calado aquí de las ideas de Samuel Huntington); 5) El Islam se concibe como una ideología política, utilizada para ventajas políticas o militares; 6) Hace críticas que son rechazadas por la totalidad de la comunidad internacional; 7) La hostilidad hacia el Islam se usa para justificar prácticas discriminatorias hacia las personas musulmanas y su exclusión de la sociedad dominante, y; 8) La hostilidad anterior es percibida como natural y “normal”.¹⁷³

Así, y al hilo de lo anterior, la mujer en el Islam se ha ido construyendo de acuerdo a una serie de estereotipos, los cuales han desembocado en prejuicios y, en última fase en una clara discriminación, debido al imaginario social y religioso que se ha erigido desde

¹⁷² Por otro lado, y aunque no nos vayamos a detener en este aspecto, siempre ha pervivido la etiqueta de la mujer musulmana como exótica y sensual, perpetuando ese imaginario social, aunque en este caso de carácter “romántico”. Este concepto, que sería apodado por Said como orientalismo, ha hecho incluso más grande la brecha entre el famoso “nosotros” y “ellos”, utilizando esta exotización y la “otredad” como mecanismos para confrontar a las sociedades entre ellas y poner el foco en el “otro”, el “salvaje en el espejo”. En HERNÁNDEZ CASTILLO, R.A., “Capítulo 2. De Feminismos y Poscolonialismos: Reflexiones desde el Sur del Río Bravo” en SUÁREZ NAVA, L. y HERNÁNDEZ CASTILLO, R. (eds.), *Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes*, Cátedra, Madrid, 2008, pp. 68-111, p. 82.

¹⁷³ RUNNYMEDE TRUST, *Islamophobia: A Challenge for Us All*, The Runnymede Commission on British Muslims and Islamophobia, 1997, disponible en <https://www.runnymedetrust.org/companies/17/74/Islamophobia-A-Challenge-for-Us-All.html> (Última consulta 17 de junio de 2020), p. 5 (trad. Propia).

Occidente, al igual que sucedía con el feminismo hegemónico que analizábamos en el anterior apartado. Así, el Islam, y desde la visión de algunos autores, se modela como una gran amenaza en contra de Occidente. Poniendo el ejemplo más claro, el conocido HUNTINGTON en su famoso “Choque de civilizaciones”, dejaba algunas frases como las siguientes: *El Islam tiene sus fronteras ensangrentadas*¹⁷⁴ / *Las ideas occidentales del individualismo, constitucionalismo, derechos humanos, igualdad, libertad, imperio de la ley, democracia, mercado libre, separación de Iglesia y Estado, etc. , han tenido con frecuencia escasa resonancia en las culturas islámica, confuciana, japonesa, hindú, budista u ortodoxa*¹⁷⁵⁻¹⁷⁶ / (...) *que el eje supremo de la política mundial lo serán las relaciones entre “Occidente y el resto (...)”*¹⁷⁷⁻¹⁷⁸ / *Las civilizaciones no-occidentales continuarán tratando de adquirir la riqueza, la tecnología, las habilidades, las máquinas y el armamento que son parte del ser moderno*¹⁷⁹⁻¹⁸⁰

Dentro de estos estereotipos alrededor del Islam, existe un axioma que siempre ha estado presente a lo largo de los años, y es el caso del Islam como una religión misógina, imposible de ligar con el feminismo y que margina a la mujer al tiempo que la discrimina¹⁸¹. Atendiendo a TAMAYO, son muchos los países islámicos los que relegan a la mujer a un segundo plano, pero esta circunstancia no está conectada con la religión en general, su praxis o el Corán, ya que en el mismo mensaje del Profeta se considera a la mujer como poseedora de personalidad jurídica, igual que al hombre¹⁸²⁻¹⁸³. Sin embargo, el desconocimiento lleva a que en Occidente se culpe al Islam de la

¹⁷⁴ HUNTINGTON, S.P., “¿Choque de civilizaciones?”, *Teorema*, vol. XX/1-2, 2001, pp. 125-148, p. 136.

¹⁷⁵ Ídem, p. 140.

¹⁷⁶ Prestemos aquí especial atención al intento de desligar conceptos como los derechos humanos, la libertad o la igualdad no solo a la cultura islámica, sino a todas aquellas que no son occidentales, como si estos términos y valores hubieran sido creados y solo pudieran ser reproducidos por Occidente. Un claro intento de ver a las demás culturas como las “otras”, las que no tienen los mismos valores que “nosotros” al estar claramente barbarizadas y ser primitivas.

¹⁷⁷ HUNTINGTON, S.P., “¿Choque de civilizaciones?”, *cit.*, p. 146.

¹⁷⁸ De nuevo, la aparición del “resto” de culturas como algo separado y en segundo plano, al ser consideradas como inferiores.

¹⁷⁹ HUNTINGTON, S.P., “¿Choque de civilizaciones?”, *cit.*, p. 147.

¹⁸⁰ A través de estas declaraciones de HUNTINGTON lo que se consigue es crear un temor y rechazo hacia todo lo “no-occidental”, al tener la sensación de que se intentan apropiar de lo que es “nuestro”, creando una discriminación hacia las diferentes culturas (y en particular el Islam, que es lo que en este apartado tratamos) que estas personas justifican por medio de este tipo de estamentos distorsionados y que no concuerdan con la realidad.

¹⁸¹ TAMAYO, J.J., *Islam. Cultura, religión y política*, Editorial Trotta, Madrid, 2009, p. 23.

¹⁸² Ibidem.

¹⁸³ Lo que no exime a esta religión, como a la gran mayoría y en especial las monoteístas, de mantener una estructura patriarcal y evidenciar unas claras desigualdades entre hombres y mujeres, como en la esfera pública, tal y como recoge TAMAYO. En, Ibidem.

discriminación hacia las mujeres, sin analizar la más que posible responsabilidad de la política de los diferentes Estados cuya religión es el Islam, como recoge MOUALHI¹⁸⁴, o la influencia de otros factores sociales como las desigualdades económicas, la falta de derechos, la exclusión en ámbitos como el educativo o la igualdad de oportunidades, como expone NAVARRO¹⁸⁵.

No obstante, en esta lógica que había pervivido durante tanto tiempo, el caso de la mujer saharauí, nutrida de una tradición étnica tanto árabe como bereber¹⁸⁶, se erige como una clara prueba del equívoco del imaginario social de Occidente. Durante el transcurso de toda su historia ha sido la principal encargada de gestionar a la sociedad tras estallar la guerra en el territorio ocupado, siendo organizadora de los campamentos de refugiados y refugiadas en Tinduf y activista política tanto en los territorios ocupados como en los campamentos, constatando la posible pervivencia y armonía entre democracia, religión musulmana y derechos humanos, tal y como declaraba la Secretaria General de la UNMS Fatma El Mehdi en una entrevista concedida en el año 2015¹⁸⁷. Así lo entendía también GUIJARRO, que prestaba especial atención al modelo de mujer saharauí y su importancia no solo para la búsqueda de la paz, sino además para el fin de los tópicos emanados desde Occidente:

Lo entienda quien quiera y pueda, (los Saharauis) han sido más tenaces que los de enfrente (Marruecos). Gracias al esfuerzo de toda su sociedad y muy especialmente de sus mujeres. Cuando lleguen los problemas en Marruecos, que vendrán, nuestra tarea será escucharles y buscar en ellas el modelo de mujer musulmana razonable y dialogante que siempre han sido, y en ellos a guerreros caballerosos, dialogantes. Pueden aportarnos una vía privilegiada para que

¹⁸⁴ MOUALHI, D., “Mujeres musulmanas: estereotipos occidentales versus realidad social”, *cit.*, p. 292.

¹⁸⁵ NAVARRO, L., “Las mujeres musulmanas en el imaginario social de Occidente” en TAMAYO ACOSTA, J.J. (dir.), *Islam: Sociedad, Política y Feminismo*, Editorial Dykinson, Colección: Religión y Derechos Humanos, Universidad Carlos III de Madrid Instituto de Derechos Humanos Bartolomé de las Casas. Cátedra de Teología y Ciencias de la Religión, Madrid, 2014, pp. 117-140.

¹⁸⁶ JULIANO, D., *La causa saharauí y las mujeres*, 1ª edición, Icaria editorial, Barcelona, 1998, p. 17.

¹⁸⁷ VILLAR, H., “Entrevista con Fatma el Mehdi, secretaria general de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis”, *RT*, 15 de septiembre de 2015, disponible en <https://actualidad.rt.com/programas/entrevista/185975-entrevista-fatma-mehdi-secretaria-general> (Última consulta 17 de junio de 2020).

*Occidente entienda al mundo islámico. Dependerá de nosotros. Ellas y ellos siguen en el Sahara, siendo como son. Como siempre fueron, Saharauis.*¹⁸⁸

Asimismo, el caso de la religión en el Sáhara Occidental se torna particularmente singular al no entenderla sus habitantes como una manifestación colectiva, sino como una confesión personal; cumpliendo la sociedad saharaui con los preceptos que la religión estipula y siendo el Islam la oficial del Estado, pero con una forma de gobierno democrática y sin implementar la *Sharia* (ley islámica), como se comprende en su Constitución¹⁸⁹⁻¹⁹⁰. En esta misma, y en su artículo 41 relacionado con la mujer, se recoge además que *el Estado persigue la promoción de la mujer y su participación política, social y cultural en la construcción de la sociedad y el desarrollo del país*¹⁹¹, haciendo patente de nuevo la importancia y emancipación de la mujer saharaui.

¹⁸⁸ GUIJARRO, F., *La distancia de cuatro dedos: En la guerra del Sáhara con el Polisario*, Flor del Viento Ediciones, Barcelona, 1997.

¹⁸⁹ Art. 1: *Saguia el-Hamra y Río de Oro (Sáhara Occidental), dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, es una república democrática, indivisible, denominada República Árabe Saharaui Democrática (RASD)* / Art. 13: *El Estado toma su legitimidad de la voluntad del pueblo y está al servicio únicamente del pueblo. Su emblema es: pueblo, democracia, unidad.* En Frente Polisario, *Constitución de la RASD*, adoptada por el 10º Congreso del Frente Polisario, de 26 de agosto a 4 de septiembre de 1999, disponible en http://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/Constitucion-RASD_1999_es.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

¹⁹⁰ ESPELETA OLIVERA, M., *Las mujeres saharauis en camino a la utopía*, Universidad de Barcelona, 2011, p. 22.

¹⁹¹ Frente Polisario, *Constitución de la RASD*, adoptada por el 10º Congreso del Frente Polisario, de 26 de agosto a 4 de septiembre de 1999, art. 41, disponible en http://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/Constitucion-RASD_1999_es.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

2. LAS VIOLACIONES DE LOS DERECHOS HUMANOS EN LAS MUJERES SAHARAUIS¹⁹²

Siempre desprecian a las mujeres y especialmente a una vieja que saben que no conoce nada. Nunca van a buscarle para darle sus derechos. Quizá le han enterrado en un lugar. Yo solamente quiero saber dónde está. Espero que se sepa dónde está. No sé lo que voy a hacer, pero quiero saber dónde está. Me gustaría saber dónde está... Necesito saber dónde está. No tengo nada que añadir. Me duele que no podemos conseguir trabajo, no podemos vivir independientes porque esa gente nos ha clasificado por el motivo político... Uno cuando está vivo, debería tener cómo vivir.

- Salka Ayach¹⁹³.

Desde la entrada de Marruecos en el Sáhara Occidental, el pueblo saharauí, y en particular las mujeres saharauí, se han visto despojadas de multitud de derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales. Así, en el presente epígrafe se tratarán de poner de manifiesto las múltiples prácticas llevadas a cabo por Marruecos hacia ellas por ser mujeres, apoyadas por testimonios y buscando trazar su especial situación.

2.1. Vulneración de sus derechos civiles y políticos

2.1.1. Tortura, desapariciones forzadas¹⁹⁴ y detenciones arbitrarias

El estudio de las violaciones de los Derechos Humanos en la sociedad saharauí en general no se puede explicar ni tiene sentido si no se alude a las desapariciones forzadas

¹⁹² Si bien este tema ha sido tratado de una forma general y superficial en el epígrafe 2.1 del Capítulo I, en el presente indagaremos más en el colectivo del que versa este trabajo, pese a no olvidar que las violaciones de Derechos Humanos hacia las personas saharauí se dan en ambos géneros y sin distinción de edad, aunque con distintas particularidades.

¹⁹³ MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E., *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental. Tomo 1*, cit., p. 39.

¹⁹⁴ Recordando de nuevo la definición de este concepto según el artículo 7.2., apartado i): *Por “desaparición forzada de personas” se entenderá la aprehensión, la detención o el secuestro de personas por un Estado o una organización política, o con su autorización, apoyo o aquiescencia, seguido de la negativa a admitir tal privación de libertad o dar información sobre la suerte o el paradero de esas personas, con la intención de dejarlas fuera del amparo de la ley por un período prolongado.* En Naciones Unidas, *Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional*, adoptado por la Conferencia Diplomática de Plenipotenciarios de las Naciones Unidas sobre el establecimiento de una Corte Penal Internacional en Roma el 17 de julio de 1998, disponible en [http://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute\(s\).pdf](http://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf) (Última consulta 17 de junio de 2020).

y las detenciones arbitrarias, ya que fueron y siguen siendo las prácticas más habituales perpetradas por Marruecos en el territorio. Como ya se explicaba en el epígrafe referido a la situación actual de la sociedad saharaui en el territorio ocupado, las desapariciones forzadas tuvieron especial protagonismo durante un periodo que se prolongó hasta el año 1993. Además, en este escenario de vulneraciones de Derechos Humanos se inserta la tortura como un actor estrechamente ligado en todo el proceso que conlleva tanto la desaparición forzada como la detención arbitraria.

Así, y durante el primer periodo de tiempo comprendido desde el año 1975 y hasta el año 1993, se dieron desapariciones forzadas por parte de las fuerzas marroquíes en el territorio ocupado como ya se ha puesto de manifiesto, donde años más tarde se han encontrado los cuerpos en numerosas fosas de multitud de ciudades del Sáhara Occidental¹⁹⁵. Esto ha sido retratado y dado a conocer por la “Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharauis” (en adelante, AFAPREDESA) a través de su labor de investigación y de exhumación a lo largo de todos estos años, constituyendo un gran aporte para el conocimiento de la verdad en torno a las desapariciones forzadas¹⁹⁶.

Este crimen de lesa humanidad que supone la desaparición forzada¹⁹⁷, cuyos datos recogidos en el muestreo realizado por MARTÍN BERISTAIN y GONZÁLEZ HIDALGO arrojan resultados muy interesantes, ha tenido unas particularidades en el caso de las mujeres saharauis que podrían establecer un patrón si atendemos a los testimonios

¹⁹⁵ ANEXO B.

¹⁹⁶ AFAPREDESA, *Informe inicial. Exhumación de nuevas fosas comunes en el Sahara Occidental*, 2018, disponible en http://pdf2.hegoa.efaber.net/entry/content/1967/Nota_de_Prensa_AFAPREDESA_Es.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

¹⁹⁷ Considerado de esta manera por la *Resolución 666 (XII-O/83)* de la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos, el párrafo sexto del preámbulo de la “Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas”, el artículo 18 del “Proyecto de código de crímenes contra la paz y la seguridad de la humanidad de la Comisión de Derecho Internacional” o el artículo 7 del “Estatuto de Roma”. Sin embargo, el artículo 5 de la “Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas” hace un matiz en cuanto a su asociación con el crimen de lesa humanidad que hay que tener muy en cuenta, ya que alude a la práctica generalizada de la desaparición forzada como un crimen de esta índole según establece y define el Derecho Internacional aplicable. Esta afirmación entraña un interés por los Estados en no ligar las desapariciones forzadas al crimen de lesa humanidad, sino simplemente recordar la aceptabilidad de esta denominación por parte de otros instrumentos y fuentes de Derecho Internacional. Por lo tanto, se exigen unas características determinadas dentro de un contexto definido para poder calificar a esta violación de Derechos Humanos como un crimen de lesa humanidad; aplicando el “Grupo de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas o Involuntarias de las Naciones Unidas” el artículo 7.1 de la “Estatuto de Roma” cuando se encuentre con estas situaciones, el cual establece que el acto se considerará de crimen de lesa humanidad siempre y cuando constituya un *ataque generalizado o sistemático contra una población y con conocimiento de dicho ataque*. En Naciones Unidas, *Informe del Grupo de Trabajo sobre las Desapariciones Forzadas o Involuntarias*, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución A/HRC/13/31 de 21 de diciembre de 2009, pp. 10-12, disponible en: https://www2.ohchr.org/english/issues/disappear/docs/A-HRC-13-31_sp.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

recogidos durante todos estos años. Así, si echamos un vistazo a los datos arrojados por el muestreo realizado en “El Oasis de la Memoria”, podemos observar cómo hay una tendencia distinta en las violaciones de Derechos Humanos hacia hombres y hacia mujeres. Mientras las mujeres saharauis sufren más bombardeos, destrucción de bienes y desplazamientos forzados; los hombres saharauis padecen más tortura física, psicológica, atropellos, seguimientos y vigilancia¹⁹⁸. Esta diferenciación responde a una lógica bastante clara: desde que Marruecos invadiera el Sáhara Occidental, fueron en su mayoría las mujeres las que escaparon junto a los niños a los campamentos de refugiados y refugiadas, mientras que los hombres se quedaron en el territorio ocupado luchando contra las fuerzas marroquíes. Así, podemos advertir que las violaciones relacionadas con las mujeres (bombardeos, destrucción de bienes y desplazamiento forzado) estarían conectadas con las violaciones de Derechos Humanos más comunes en los campamentos, donde ellas siempre han sido mayoría; al mismo tiempo que las violaciones hacia los hombres (tortura física, psicológica, atropellos, seguimientos y vigilancia) estarían enlazadas con las violaciones más comunes en el territorio ocupado¹⁹⁹.

Para elaborar un patrón más claro, se ha recogido y analizado el auto del 9 de abril de 2015 del juez Ruz²⁰⁰, el cual recolectaba los testimonios de varias víctimas de desapariciones forzadas y torturas acaecidas entre los años 1975 y 1993. En este auto, el juez Ruz, además de denunciar las violaciones de Derechos Humanos perpetradas hacia varias personas saharauis, también imputa a un total de 11 altos cargos marroquíes que ostentaban la responsabilidad de los actos acaecidos²⁰¹.

Volviendo de nuevo al tema principal, y según los datos recogidos en el muestreo realizado por MARTÍN BERISTAIN y GONZÁLEZ HIDALGO, podemos observar unos resultados muy interesantes para la presente investigación, pues la desaparición forzada ha tenido unas particularidades en el caso de las mujeres saharauis que podrían establecer un patrón si atendemos a los testimonios recogidos durante todos estos años. En primer lugar, los datos arrojados por la obra “El Oasis de la Memoria” muestran cómo una de cada cuatro personas saharauis desaparecidas fueron mujeres, lo cual podría parecer a priori un porcentaje bajo, pero que si lo comparamos con otros países como Chile, al que

¹⁹⁸ MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E., *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental. Tomo 1*, cit., p. 27.

¹⁹⁹ ANEXO C.

²⁰⁰ Auto del Juzgado Central de Instrucción n.º 5, Audiencia Nacional, Sumario 1/2015 de 9 de abril de 2015.

²⁰¹ Ídem, Razonamiento Jurídico Segundo.

dobra en número, se torna especialmente alto²⁰². Para ello, se ha reunido y analizado el auto del 9 de abril de 2015 del juez Ruz²⁰³, el cual recolectaba los testimonios de varias víctimas de desapariciones forzadas y torturas acaecidas entre los años 1975 y 1993. En este auto, el juez Ruz, además de denunciar las violaciones de Derechos Humanos perpetradas hacia varias personas saharauis, también imputa a un total de 11 altos cargos marroquíes que ostentaban la responsabilidad de los actos acaecidos²⁰⁴.

Al observar de cerca el documento, podemos advertir que de las 10 víctimas en las que el juez Ruz se centra, aunque tan solo dos son mujeres (mas otras incluidas en un segundo plano en los relato de otras víctimas), arrojan unos testimonios que nos permiten elaborar un esbozo de las características principales en las desapariciones y torturas perpetradas por las fuerzas marroquíes hacia las mujeres saharauis. Así:

- a) Ambas mujeres son detenidas en sus casas, no estaban llevando una militancia política, sino que son buscadas y retenidas en sus propios hogares, presumiblemente provocando una situación de terror en el resto de la sociedad
- b) Durante el periodo de detención, además de ser víctimas de innumerables prácticas de tortura, también son sometidas a continuas agresiones sexuales²⁰⁵ y amenazas de sufrirlas
- c) En el tiempo de reclusión son separadas junto con otras mujeres, algunas de ellas embarazadas y que llegan a dar a luz en la propia cárcel. Los captores son en todo momento hombres
- d) Son preguntadas en todo momento por familiares, personas conocidas, amigas, o el propio Frente Polisario, pero nunca por actos perpetrados por ellas mismas
- e) Existe en todo el proceso de desaparición y detención, una tortura hacia sus familiares, infligiendo dolor a las víctimas a través del daño a sus allegados²⁰⁶

²⁰² MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E., *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental. Tomo 1*, cit., p. 216.

²⁰³ Auto del Juzgado Central de Instrucción n.º 5, Audiencia Nacional, Sumario 1/2015 de 9 de abril de 2015.

²⁰⁴ Ídem, Razonamiento Jurídico Segundo.

²⁰⁵ Esta cuestión la trataremos de una manera más profunda en el siguiente sub epígrafe referente a la violencia sexual.

²⁰⁶ Este punto es especialmente relevante para comprender el caso de las mujeres saharauis desaparecidas o detenidas, y el juez Ruz lo ilustra a lo largo del auto en numerosas ocasiones. Ejemplo de ello son los

Otro aspecto a tener en cuenta es el de las consecuencias en los planos afectivo y social que las madres tuvieron que enfrentar cuando, además de su propio dolor, también tuvieron que lidiar con la pobreza extrema, la educación y desarrollo de sus hijos e hijas, y la propia pérdida de sus padres o hermanos, lo que resultaba en una sobrecarga y un impacto muy negativo²⁰⁷ tanto para las madres como para sus niños y niñas²⁰⁸, lo cual ponen de manifiesto MARTÍN BERISTAIN y GONZÁLEZ HIDALGO bajo testimonios como los de Dafa Sidahmed Yumani:

Fue muy duro para mi ver a mi madre que sufría mucho para hacernos crecer y educarnos, sobre todo cuando ves que no es el caso de todos los saharauis. Éramos como huérfanos, nos decían “tu padre va a venir”, pero nunca viene y entonces eso ha hecho que estuviéramos en una situación anormal permanente, y eso sí que me ha afectado. Me decía: “me están mintiendo, mi padre nunca va a venir”. Solo tengo una foto. Cuando comenzaron a bombardear, mi madre se deshizo de todos los documentos por miedo a que fuesen utilizados como prueba contra mi padre²⁰⁹.

Asimismo, un cariz que hay que tener presente a la hora de tratar las desapariciones y detenciones de las mujeres saharauis es que éstas atentan directamente contra la identidad y la dignidad colectiva²¹⁰, pese a producirse y darse las mismas prácticas de torturas en hombres que en mujeres. Esto no se explica si no es por lo que

casos de la madre de Mohamed Jalil Ayach, la cual tuvo que escuchar como torturaban a su hijo durante 8 días; o Mariam Mohamed Salem, quien dio a luz a su hijo en su celda y las fuerzas marroquíes le cortaron los dedos para después dárselos a su madre de comer mezclados con su comida. En Auto del Juzgado Central de Instrucción n.º 5, Audiencia Nacional, Sumario 1/2015 de 9 de abril de 2015

²⁰⁷ Como aludían MARTÍN BERISTAIN y GONZÁLEZ HIDALGO: *Las mujeres han tenido que enfrentar las consecuencias familiares, el impacto de la desaparición forzada de sus seres queridos, la educación y la sobrevivencia de sus familias en un contexto de precariedad y control. Las violaciones de derechos humanos han tenido un gran impacto en su salud, en su sexualidad, en su maternidad y han supuesto un ataque a su dignidad.* En MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E., *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental. Tomo I*, cit., p. 17.

²⁰⁸ MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E., “El caso de los desaparecidos de Amgala” en MARTÍN BERISTAIN, C. y ETXEBERRIA GAILONDO, F., *MEHERIS. La esperanza posible. Fosas comunes y primeros desaparecidos saharauis identificados*, Hegoa, Bilbao, 2013, pp. 19-48., p. 29-30.

²⁰⁹ Ídem, p. 30.

²¹⁰ El trabajo que se hace en este campo por parte de todos los trabajos de Hegoa, y en particular por los dos tomos que comprende *El Oasis de la Memoria*, son imprescindibles para comprender la idiosincrasia de las violaciones de Derechos Humanos. Así, en uno de los testimonios recogidos en estos tomos, y a colación del atentado contra la dignidad de las mujeres saharauis, Brahim Dahane revelaba que *a veces nos desnudaban completamente, no había guardias mujeres todos eran hombres, ¿te puedes imaginar esto con las mujeres? sobre todo con nuestra religión islámica. Yo creo que cualquier mujer puede desnudarse si quiere, pero obligarla es una violación a su dignidad.* En MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E., *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental. Tomo I*, cit., p. 275.

estas prácticas entrañan hacia las mujeres saharauis. Mientras que los hombres sufren una tortura que provoca el sufrimiento de la persona individual, en el caso de las mujeres saharauis esta agresión atenta, tal y como recogen MARTÍN BERISTAIN y GONZÁLEZ HIDALGO, *contra sus propios roles y la ruptura del respeto a su identidad solo por el hecho de ser mujeres saharauis*²¹¹. Como pone de relieve LÓPEZ BELLOSO, la desaparición de las mujeres saharauis no solo las afecta a ellas, sino a la totalidad de la población saharauí, pues son ellas las principales encargadas de transmitir la cultura, además de ser una parte fundamental en el activismo político del territorio ocupado y de la organización y gestión de los campamentos de refugiados y refugiadas, por lo que un ataque individual a las mujeres se convierte en uno colectivo al conjunto de la sociedad saharauí²¹².

Para más inri, el hecho de que muchas de estas mujeres no hayan sido detenidas por su militancia sino sacadas a la fuerza de sus casas por el simple hecho de ser mujeres o por sus familiares se relaciona directamente con lo anterior: las mujeres saharauis no solo tienen que lidiar con su propia lucha individual y como parte del Sáhara Occidental, sino que además tienen que acarrear con sus familiares, su dolor y su situación, porque ese es el rol que se le impone y del que no pueden huir.²¹³

2.1.2. Violencia sexual

La violencia sexual, conforme apunta el Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra la mujer y la violencia doméstica (conocido como Convenio de Estambul) en su artículo 36.1, abarca: *a. la penetración vaginal, anal u oral no consentida, con carácter sexual, del cuerpo de otra persona con cualquier parte del cuerpo o con un objeto; b. los demás actos de carácter sexual no consentidos sobre otra persona; c. el hecho de obligar a otra persona a prestarse a actos de carácter sexual no consentidos con un tercero*²¹⁴. Este Convenio también hace alusión a la necesidad de

²¹¹ MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E., *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental. Tomo I*, cit., p. 61.

²¹² LÓPEZ BELLOSO, M., *Procesos de verdad, justicia y reparación a las víctimas de desaparición forzada en el Sáhara Occidental*, Universidad Pública de Navarra, Premio Brunet 2017, Pamplona, 2019, p. 42.

²¹³ MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E., *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental. Tomo I*, cit., p. 61.

²¹⁴ Consejo de Europa, *Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica*, adoptado por el Consejo de Europa en Estambul de 7 de abril de 2011, art. 36, disponible en <https://rm.coe.int/1680462543> (Última consulta 17 de junio de 2020), art. 36.1.

las Partes de tipificar estos actos como delito, además de recalcar el obligado consentimiento que ambas tienen que manifestar voluntaria y libremente dentro del contexto en el que se dan las anteriores situaciones²¹⁵. Este tipo de violencia también agrede contra la propia integridad de la persona, incluso cuando no se da de forma física, teniendo en la mayoría de las ocasiones un comportamiento dirigido a destruir la dignidad de la persona que la sufre, como comprende el artículo 40 de este mismo instrumento jurídico dedicado al acoso sexual²¹⁶.

Asimismo, esta violencia sexual se engloba dentro de la tortura ya vista anteriormente, suponiendo una práctica específica dentro de la generalidad que suponen los tratos crueles, inhumanos y degradantes y, en última instancia, la tortura. Así, el relator contra la tortura²¹⁷ lanzó en el año 2019 un informe sobre la “Importancia de la prohibición de la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes en el contexto de la violencia doméstica”, donde un epígrafe se ocupó de aquello referente a la violencia sexual. En el dossier, el relator vuelve a repetir la gravedad de la violencia sexual, que se enmarca dentro de una práctica constituyente de trato cruel, inhumano o degradante²¹⁸; e incluso de tortura en aquellos contextos en los que se utiliza la violencia sexual como un medio cuyo fin es la información, coacción, castigo, intimidación, o perpetuación de una discriminación basada en la desigualdad de poder entre géneros o la gratificación sexual o sádica²¹⁹.

Por otra parte, esta violencia sexual también puede aparecer como un crimen de lesa humanidad, de igual manera que sucede con la desaparición forzada, si se da en el contexto de un conflicto armado²²⁰; como un genocidio, si dicho ataque tiene como

²¹⁵ Ídem, art. 36.2.

²¹⁶ (...) *Toda forma de comportamiento no deseado, verbal, no verbal o físico, de carácter sexual, que tenga por objeto o resultado violar la dignidad de una persona, en particular cuando dicho comportamiento cree un ambiente intimidatorio, hostil, degradante, humillante u ofensivo.* Ídem, art. 40

²¹⁷ Cuyo trabajo es desempeñado por Nils Melzer, de nacionalidad suiza, desde el año 2016.

²¹⁸ Naciones Unidas, *Importancia de la prohibición de la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes en el contexto de la violencia doméstica*, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su 74º período de sesiones en su resolución A/74/148 de 12 de julio de 2019, disponible en <https://undocs.org/es/A/74/148> (Última consulta 17 de junio de 2020), párr. 30.

²¹⁹ Ídem, párr. 31.

²²⁰ Según el Estatuto de Roma, cuando ciertos actos se den dentro de un *ataque generalizado o sistemático contra una población civil y con conocimiento de dicho ataque*, tendrán la denominación de “crimen de lesa humanidad”; contando también la *violación, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo forzado, esterilización forzada o cualquier otra forma de violencia sexual de gravedad comparable*, como menciona en su apartado 1 (g). En Naciones Unidas, *Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional*, adoptado por la Conferencia Diplomática de Plenipotenciarios de las Naciones Unidas sobre el establecimiento de una Corte Penal Internacional en Roma el 17 de julio de 1998, disponible en

objetivo el de destruir total o parcialmente a un grupo nacional, étnico, racial o religioso²²¹; o incluso como un crimen de guerra en el marco de un conflicto armado internacional²²².

Al mismo tiempo, si la violencia sexual se da en las mujeres, donde se encuentra el mayor número de víctimas, se torna especialmente problemática debido a multitud de factores que tienen que enfrentar, lo cual acarrea una dificultad agregada en este colectivo. Este delito tiene carácter de “invisibilizado”, como categoriza WILCHES, pues acarrea un silencio fruto muchas veces de la culpa, de la vergüenza, del miedo, o del posible estigma y el prejuicio cultural que se genere en torno a ellas una vez contado el testimonio²²³. Asimismo, y en palabras de MAIRA VARGAS, *en la guerra, el cuerpo de las mujeres es campo de batalla*²²⁴, lo que implica que si esta violencia sexual se da dentro del contexto de un conflicto armado, ésta misma se justificará como un acto inevitable dentro de otras tantas violaciones de Derechos Humanos, utilizándose incluso como arma de guerra contra la población en su totalidad²²⁵.

Estos componentes anteriores también se aplican en el caso de las mujeres del Sáhara Occidental, y aunque la violencia sexual en el territorio ocupado se dé en ambos sexos de una manera bastante equilibrada (53% en el caso de los hombres y 47% en el caso de las mujeres), hay una mayor tendencia a la amenaza de la violación hacia las mujeres, tal y como recogen MARTÍN BERISTAIN y GONZÁLEZ HIDALGO²²⁶. En el sentido de esta investigación, nos centraremos entonces en la violencia sexual hacia las mujeres saharauis, pues ésta, aunque se compara en porcentaje a la de los hombres,

[http://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute\(s\).pdf](http://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf) (Última consulta 17 de junio de 2020).

²²¹ Como dice el Estatuto de Roma en su artículo 6 (b), dentro de la concepción de “genocidio” también se incluye la *lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo*, donde se incorporaría también la violencia sexual. En *Ibidem*.

²²² Entre otros, en el art. 8.2 (b) (xxii) del Estatuto de Roma se recoge que se entenderá por “crímenes de guerra”: *Cometer actos de violación, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo forzado, definido en el apartado f) del párrafo 2 del artículo 7, esterilización forzada y cualquier otra forma de violencia sexual que también constituya una infracción grave de los Convenios de Ginebra*. En *Ibidem*.

²²³ WILCHES, I., “Lo que hemos aprendido sobre la atención a mujeres víctimas de violencia sexual en el conflicto armado colombiano”, *Revista de Estudios Sociales*, n.º 36, 2010, pp. 86-94, p. 86.

²²⁴ MAIRA VARGAS, G.A., “Violencia sexual en la vida de las mujeres. Naturalización y silencio” en LAGOS, C., OLEA, R. y ROJAS, S. (eds.), *Nación golpeadora. Manifestaciones y latencias de la violencia machista*, Red Chilena contra la Violencia Doméstica y Sexual, Ñuñoa-Santiago, 2009, pp. 24-31, pp. 24.

²²⁵ De igual manera, también se dan casos de naturalización o no identificación de la violencia sexual como tal dentro del entorno de la violencia intrafamiliar y las relaciones afectivas, aunque no desarrollaremos este tema en concreto pues excede del área que aquí estamos investigando. En *Ídem*, pp. 28-30.

²²⁶ MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E., *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental. Tomo II*, Hegoa, Bilbao, 2012, p. 114.

persigue unos objetivos y tiene unas consecuencias muy distintas. En estos casos, los agentes, soldados o miembros de cuerpos de seguridad que perpetran dichos actos pretenden perpetuar la situación de vulnerabilidad histórica de la mujer por medio de una intención y un carácter de humillación al colectivo en general, dirigido a la denigración de la dignidad de las mujeres saharauis por medio del poder y del uso de su cuerpo²²⁷.

En estas circunstancias entra también en juego la cultura islámica de las mujeres saharauis, la cual se vuelve una baza para los agentes marroquíes, pues es utilizada como un medio más para denigrar y atentar contra la dignidad de las mujeres saharauis. Los conceptos de pureza e intimidad sexual son muy importantes dentro del aura musulmana, por lo que el arrebatamiento de las mismas juega un papel muy relevante tanto en el trauma como en las consecuencias posteriores de esa violencia sexual.²²⁸

*A veces nos desnudaban completamente, no había guardias mujeres, todos eran hombres. ¿Te puedes imaginar esto con las mujeres?, sobre todo con nuestra religión islámica. Yo creo que cualquier mujer puede desnudarse si quiere, pero obligarla es una violación a su dignidad (Brahim Dahane).*²²⁹

Entre las diferentes prácticas que identifica el segundo tomo de la obra de MARTÍN BERISTAIN y GONZÁLEZ HIDALGO, podemos encontrar: la violencia sexual en las entrevistas, las amenazas de violación, la violación sexual, el desnudo forzado, las fotografías de desnudos o la tortura durante el embarazo²³⁰. Todas ellas tienen en común la continua búsqueda de la denigración de la dignidad y humillación de las mujeres, por medio de distintas prácticas penadas por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario (en adelante, DIH)²³¹ en el

²²⁷ Ídem, p. 115.

²²⁸ Ídem, p. 117.

²²⁹ Ídem, p. 126.

²³⁰ La cual ha llevado incluso al aborto de muchas de estas mujeres, a causa de la tortura empleada reiteradamente en estas mujeres.

²³¹ Si bien el DIH provee de un régimen especial de protección a la mujer víctima de violencia sexual a causa de su situación de vulnerabilidad (especialmente a las mujeres embarazadas, madres lactantes y demás madres), tanto los “Convenios de Ginebra de 1949” como sus “Protocolos Adiciones de 1977” no cumplen con las necesidades ni suplen las dificultades que enfrentan las mujeres. Esto se debe a que estos instrumentos internacionales de protección conciben a la violencia sexual, y con especial atención a la violación y la prostitución forzada, como una afrenta al honor familiar (tal y como manifiesta el art. 46 de la Cuarta Convención), sin tener en consideración el deliberado ataque individual al cuerpo, a la intimidad, a la libertad sexual, a la integridad y a la dignidad de la persona; llevando a un plano público un crimen que afecta al derecho propio de la mujer, más que al familiar. En DÍEZ PERALTA, E., “Los derechos de la mujer en el Derecho Internacional”, *Revista Española de Derecho Internacional*, Sección Estudios, vol. LXIII/2, Madrid, 2011, pp. 87-121, pp. 112-113.

caso de conflicto armado, y que los agentes marroquíes han aplicado reiteradamente durante la retención de las mujeres saharauis en el territorio ocupado.

Por supuesto, en muchas ocasiones estas prácticas no suceden por separado y de manera aislada, sino que se cometen todas o varias de ellas en un mismo caso. Muestra de ello es el de la saharauí Hayat Erguibí, una joven saharauí que denunció en el año 2009 que con tan solo 19 años de edad fue detenida por la policía marroquí y retenida mientras padeció todo tipo de torturas²³².

Lo que sufrí es muy doloroso, vinieron y me desnudaron, no me dejaron nada, absolutamente nada, toda la ropa me la quitaron, me quedé desnuda, toda desnuda, hasta los lugares sensibles de mi cuerpo, y empezaron a poner los suyos, por aquí [señala cerca de la boca]... no me atrevo a pronunciar su nombre... Luego comenzaron a besarme, y hacen el sexo conmigo, la verdad que hicieron muchas cosas que no me atrevo a mencionar, cosas que ni las puedo pronunciar para mí misma, para cuando esté a solas... Empezaron a tocarme en sitios... sitios en mi cuerpo que no me atrevo a mencionar, practican conmigo, besos... y me viene de aquí [señala la nuca], luego aquí, y me dicen... me dicen... yo muchas cosas no las puedo decir, muchas cosas no me sirve decirlas... huele a alcohol en sus bocas... ¿qué voy a decir...?'.²³³

Aparte de lo anterior testimoniado por la víctima, Hayat Erguibí también sufrió una de las formas de violencia sexual que más se ha contado por parte de las mujeres saharauis y que comprende la amenaza de la violación, utilizada por los diferentes cuerpos y agentes de seguridad marroquíes mayoritariamente en la época de las desapariciones forzadas y detenciones arbitrarias de los años comprendidos entre 1975 y 1993²³⁴. Es igualmente constante el carácter sexista de los captores contra las mujeres, empleando su virginidad, pureza o integridad como medio de amenaza dentro de las prácticas de tortura que sufren²³⁵.

Me amenazaron para no decir nada, que si llego a contar esto me iban a violar otra vez, pero la próxima vez peor, que esta vez me van a tocar mi honra, esto es

²³² MENDIA AZKUE, I. y GUZMÁN ORELLANA, G., *En tierra ocupada. Memorias y resistencias de las mujeres en el Sáhara Occidental*, Hegoa, Bilbao, 2015, p. 65.

²³³ Ídem, p. 66.

²³⁴ MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E., *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental. Tomo II*, cit., p. 120.

²³⁵ Ídem, p. 119.

*mucho..., ayer me metieron las porras desde atrás, esto es mucho... Solo por ser saharauí, a mí y a las otras chicas les pasa esto; es mucho, más de lo que puedo soportar. Con sus porras me pegaron y me hicieron lo otro, me hicieron cosas que yo no las acepto para mi personalidad. (...) Me juraron que si presento cualquier testimonio, sería violada peor que esta vez, y luego me enterrarían en un lugar desconocido, y 'no se dará cuenta nadie de ti'. Y trajeron el ácido, me lo intentaron arrojar por encima de mis pies... De tanto miedo ya no pude aguantar, sentí que iba a morir, no me quedó nada para morir, casi iba a morir....*²³⁶

Así, la violencia sexual que relata Hayat Erguibi y que tantas mujeres saharauíes han sufrido, deja en ellas un sentimiento de miedo, alerta y amenaza permanente, teniendo consecuencias para el resto de sus vidas, fruto del trauma generado y de la falta de garantías y justicia que se han encontrado tras haber padecido la vulneración a sus Derechos Humanos^{237, 238}.

2.2.Vulneración de sus derechos económicos, sociales y culturales

Aunque en el estudio de las violaciones de Derechos Humanos hacia las mujeres saharauíes se haya abordado de una manera más amplia las vulneraciones a los derechos civiles y políticos (al ser más graves y atentar directamente contra su vida e integridad física), no podemos olvidar la existencia de multitud de quebrantamientos hacia sus derechos económicos, sociales y culturales. En este apartado nos referiremos a las mujeres saharauíes en el contexto del territorio ocupado por Marruecos, al encontrarse éstas discriminadas por las fuerzas marroquíes, a diferencia de la situación que se da en los campamentos en Tinduf²³⁹. Así, seguiremos el esquema propuesto por MENDIA

²³⁶ MENDIA AZKUE, I. y GUZMÁN ORELLANA, G., *En tierra ocupada. Memorias y resistencias de las mujeres en el Sáhara Occidental*, cit., p. 66.

²³⁷ Al respecto de la búsqueda de justicia y reparación, dedicaremos un apartado independiente para su análisis.

²³⁸ MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E., *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental. Tomo II*, cit., p. 99.

²³⁹ Pese a que las condiciones en el exilio son igualmente difíciles para las mujeres saharauíes, no encontramos aquí una vulneración a sus derechos económicos, sociales y/o culturales; ya que en este contexto son precisamente éstas las que organizaron las actividades económicas y sociales en los campamentos durante la guerra con Marruecos, mientras la mayoría de los hombres se encontraban en el Sáhara Occidental (sobre lo que indagaremos en profundidad en el siguiente capítulo). Prueba de ello es la gran influencia que ha tenido y sigue teniendo la UNMS en las iniciativas que se dan en los campamentos.

AZKUE y GUZMÁN ORELLANA en su “En tierra ocupada”²⁴⁰, donde divide estas vulneraciones en tres categorías: 1) exclusión económica y laboral; 2) discriminación y violencia escolar, y; 3) negación de la identidad cultural.

Marruecos, como parte del PIDESC desde que ratificó su texto el 3 de mayo de 1979, se comprometió a cumplir todos y cada uno de sus artículos, al además no añadir ninguna reserva. Esta aprobación del texto del PIDESC también incluiría a los territorios ocupados, aunque el simple hecho de prohibir la libre determinación de un territorio ya supondría una violación del primer artículo de este Pacto²⁴¹. No obstante, y en referencia a lo que en este apartado nos ocupa, hay una clara vulneración del artículo 3 del PIDESC, el cual reza e insta a la igualdad entre hombres y mujeres a la hora de garantizar sus derechos económicos, sociales y culturales²⁴²; un artículo continuamente quebrantado por parte de Marruecos, la fuerza ocupadora del territorio del Sáhara Occidental.

En primer lugar, la exclusión económica y laboral en el territorio ocupado por Marruecos se da en la totalidad de las personas saharauis que allí residen, pero con una mayor incidencia en las mujeres, al estar éstas condicionadas por los estereotipos de género. Esto ocasiona un entramado de todos los tipos de opresión y pone a operar la “matriz de dominación” de la que ya hablábamos en la primera parte de este capítulo, lo que se traduce en una situación de pobreza, analfabetismo y falta de empleo para la mayoría de ellas²⁴³. En este sentido, MENDIA AZKUE y GUZMÁN ORELLANA hablan de una “feminización de la pobreza” a causa de la confinación de las mujeres saharauis al ámbito doméstico, imposibilitándolas el acceso a un trabajo que les pueda dar mayor libertad e independencia al tener un salario, aunque sea mínimo²⁴⁴. Por otro lado, aquellas que sí consiguen acceder a un trabajo y consiguen superar los estereotipos y otros condicionantes que les impiden entrar (como la obligación de adhesión al régimen

En TRASOSMONTES, V., “Los campamentos de refugiados saharauis en Tinduf: Una aproximación desde la economía”, *Revista de Economía Mundial*, n.º 29, 2011, pp. 285-315, p. 291.

²⁴⁰ MENDIA AZKUE, I. y GUZMÁN ORELLANA, G., *En tierra ocupada. Memorias y resistencias de las mujeres en el Sáhara Occidental*, cit., pp. 69-78.

²⁴¹ Como ya se evidenciaba en el sub epígrafe 1.4 del primer capítulo del presente trabajo.

²⁴² Naciones Unidas, *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*, adoptado por la Asamblea General de Naciones Unidas en su resolución (2200 A XXI) de 16 de diciembre de 1966, disponible en https://www.ohchr.org/Documents/ProfessionalInterest/cescr_SP.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

²⁴³ OMAR, S.M., MURPHY, J.M., EL JALIL AALI, L. y HAMOUDI HAMDÍ, E., *El papel de la sociedad civil en la construcción de la paz en el Sáhara Occidental*, Icaria-Editorial, Documentos de Trabajo, n.º 3, Universidad Jaume I y CEIPAZ, Castellón y Madrid, 2008, p. 25.

²⁴⁴ MENDIA AZKUE, I. y GUZMÁN ORELLANA, G., *En tierra ocupada. Memorias y resistencias de las mujeres en el Sáhara Occidental*, cit., p. 71.

marroquí), se encuentran con la vulneración de sus derechos laborales, e incluso la no cobertura sanitaria²⁴⁵, por no hablar del acoso laboral que muchas de ellas sufren, no solo por ser saharauis, sino además por su género²⁴⁶.

En segundo lugar, la discriminación y violencia escolar que experimentan las mujeres se produce de una manera más acentuada que la propia hacia los hombres, al volver a darse una interseccionalidad en la discriminación no solo por ser saharauí, sino por ser además mujer. Pese a que la información referente al sistema educativo en el Sáhara Occidental tras la ocupación marroquí es prácticamente inexistente (y mucho menos de manera separada de la educación a las personas marroquíes allí asentadas), la “Comisión Española de Ayuda al Refugiado” (en adelante, CEAR) elaboró un informe sobre la situación de jóvenes y manifestantes en el Sáhara Occidental, el cual visibilizaba una tasa de analfabetismo de un 56,4% (sin distinción entre saharauis y marroquíes), que se veía incrementada si además se añadían las situaciones de ser mujer saharauí y residente en zona rural, donde el porcentaje se elevaba hasta a un 90%.²⁴⁷⁻²⁴⁸

Así, en el caso de las mujeres saharauis en territorio ocupado que sí consiguen acceder a la educación, se ven sometidas a prácticas discriminatorias y violentas en los centros educativos a los que se adscriben. La estrategia marroquí en este caso es más que evidente, llevando a las mujeres saharauis a una exclusión educativa que conlleva a una marginación, pérdida de oportunidades y, además, menos posibilidades de activismo

²⁴⁵ A causa de la deficiente sanidad y los problemas estructurales existentes en este sistema en el territorio ocupado, las mujeres saharauis ven preocupadamente dañados sus derechos sexuales y reproductivos, con un especial hincapié en el ámbito materno e infantil. En GIMENO PELEGAY, S., “Represión en el Sáhara Occidental: Derechos Humanos en disputa” en PANDO BALLESTEROS, M.P., GARRIDO RODRÍGUEZ, P. y MUÑOZ RAMÍREZ, A., (eds.), *El cincuentenario de los Pactos Internacionales de Derechos Humanos de la ONU. Libro homenaje a la profesora M.ª Esther Martínez Quintero*, Ediciones Universidad Salamanca, Salamanca, 2018, pp. 893-908, p. 902.

²⁴⁶ Ídem, pp. 71-72.

²⁴⁷ CEAR, *Sáhara Occidental: Situación de jóvenes y manifestantes*, Madrid, 2015, disponible en <https://www.cear.es/wp-content/uploads/2013/08/Sáhara-Occidental.2015.Jóvenes-y-Manifestantes.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020), pp. 6-7.

²⁴⁸ Situación radicalmente opuesta es la que sucede en la educación dentro de los campamentos de refugiados y refugiadas en Tinduf. Si bien la tasa de alfabetización era de un solo 5% a la llegada a los campamentos, fruto de la administración española y la tendencia nómada del pueblo saharauí por aquel entonces; actualmente sobrepasa el 90% gracias al esfuerzo de las personas saharauis en el exilio por educar a las nuevas generaciones, estando ya por encima de Marruecos y de prácticamente todos los países del continente africano. En MARTÍN CABREROS, P. y MERLO VEGA, M.J. (coord.), *Saharauis*, Confaes y Ampusabe, Salamanca, 2003, p. 19.

político para la lucha por la autodeterminación del Sáhara²⁴⁹.²⁵⁰ Esta difícil tesitura hace que se vean obligadas a vivir unas condiciones de vida más precarias, a causa de la imposibilidad de escolarización para la mayoría de ellas y la carga familiar a la que se enfrentan²⁵¹.

Además, si a estos factores se les suma una situación de vulneración de sus derechos civiles o políticos en el pasado, las probabilidades de que la mujer saharaui pueda volver a retomar su vida y su formación educativa es prácticamente nula. Un ejemplo es el caso de Fadah, una mujer saharaui que fue detenida y posteriormente desaparecida en el año 1993 a raíz de su participación en una manifestación pacífica para la liberación del Sáhara. Tras seis meses de desaparición y tortura, Fadah fue liberada y quiso retomar sus estudios, pero el gobierno le denegó la educación pública, impidiéndole la reintegración en la sociedad a menos que fuera por medio de un colegio privado, siendo consciente de que no podía permitírselo²⁵². Tras pedir a la dirección de su escuela anterior el certificado de escolaridad ésta estaba falseada, apareciendo suspensos en exámenes de materias que a las que no pudo presentarse, pues estaba desaparecida en esa época, suponiendo todo ello un delito que se pasó por alto pues contaba con la aquiescencia del Estado invasor²⁵³.

Asimismo, la inexistencia de universidades en el territorio ocupado del Sáhara Occidental se vuelve especialmente problemática para las mujeres jóvenes saharauis, las cuales, como ya hemos mencionado anteriormente, tienen el rol de cuidar a la familia y les resulta casi imposible poder trasladarse a las universidades presentes en Marruecos a

²⁴⁹ Esta no ha sido la única maniobra marroquí para impedir el activismo político y formación del pueblo saharaui, ya que a finales del siglo XX, el gobierno llevó obligados a miles de jóvenes saharauis a Marruecos para desempeñar tareas de funcionarios o que estudiaran en diversas universidades. Esta etapa, conocida como “Achbal el Hassan II” o los “cachorros de Hassan II” tenía como objetivo principal el de evitar la propagación de la cultura, educación y sentido de pertenencia saharaui, extrayendo del escenario principal a los jóvenes de manera que las próximas generaciones saharauis dejaran de luchar por sus derechos. En GIMENO PELEGAY, S., *Situación de los derechos civiles y políticos en el Sáhara Occidental: de 1999 a la actualidad*, Fundación Seminario de Investigación para la Paz, Zaragoza, 2013, p. 12.

²⁵⁰ MENDIA AZKUE, I. y GUZMÁN ORELLANA, G., *En tierra ocupada. Memorias y resistencias de las mujeres en el Sáhara Occidental*, cit., pp. 75-76.

²⁵¹ Ídem, p. 92.

²⁵² MARTÍN BERISTAIN, C., GIL, A. y GUZMÁN, F., *Memorias nómadas. Dolor y resistencia en el Sáhara Occidental*, Icaria, Barcelona, 2013, p. 108.

²⁵³ *Ibidem*.

estudiar sus estudios superiores, alimentando aún más la situación de vulnerabilidad y posibilidades de tener un futuro para las jóvenes saharauis²⁵⁴.

En tercer y último lugar, y llegando al plano de los derechos culturales, la principal vulneración en el territorio ocupado por Marruecos se da con la negación de la identidad cultural. Atendiendo a FISHER, la identidad cultural es *el sentido de pertenencia a un determinado grupo social*²⁵⁵, actuando como el añadido imprescindible de la diversidad cultural y siendo el criterio principal de distinción entre unas colectividades y otras. Por su parte, RUIZ considera que la identidad cultural *consiste en el derecho de todo grupo étnico-cultural y sus miembros a pertenecer a una determinada cultura y ser reconocido como diferente; conservar su propia cultura y patrimonio cultural tangible o intangible; y a no ser forzado a pertenecer a una cultura diferente o ser asimilado por ella*²⁵⁶. Desde otra perspectiva, la “Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura” (en adelante, UNESCO) en su “Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural” alude en reiteradas ocasiones el derecho a respetar la identidad cultural de todas las personas, así como la necesidad de la pluralidad, variedad y dinamismo de las identidades de los grupos y sociedades para hacer efectiva y manifiesta la diversidad cultural²⁵⁷.

En el sentido de estas definiciones anteriores, podemos advertir el arma tan potente que puede suponer para un Estado invasor la negación de la identidad cultural del ocupado, pues le despoja no solo de su territorio, sino también de su diferencia, su cultura y su sentido de pertenencia a una sociedad. Esta batalla que Marruecos comenzó hace décadas con el objetivo de borrar cualquier rasgo de identidad del pueblo saharauí en el territorio ocupado, amenaza con poner en riesgo su derecho a la libre determinación, además del resto de derechos de esta y las siguientes generaciones de jóvenes saharauis,

²⁵⁴ FUNDACIÓN MUNDUBAT, *El espejismo de los derechos humanos: La juventud saharauí y la ocupación del Sáhara Occidental*, 2019, disponible en <https://www.saharaconderechos.org/wp-content/uploads/2019/06/INFORME-ESP-web.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020), p. 221.

²⁵⁵ FISHER, J., “Liberalismo, comunitarismo, cultura y multiculturalismo”, *Factótum*, n.º 12, 2014, pp. 29-46, p. 32.

²⁵⁶ RUIZ, O., “El derecho a la identidad cultural de los pueblos indígenas y las minorías nacionales. Una mirada desde el sistema interamericano”, *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, nueva serie, año XI, n.º 118, 2007, pp. 193-239, p. 197.

²⁵⁷ Naciones Unidas, *Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural*, adoptada por la 31ª reunión de la Conferencia General de la UNESCO en París de 2 de noviembre de 2001, disponible en www.congreso.es/docu/docum/ddocum/dosieres/sleg/legislatura_10/spl_70/pdfs/30.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

y teniendo un impacto incluso mayor en las mujeres jóvenes saharauis, como veremos a continuación²⁵⁸.

Una de las estrategias llevadas a cabo por Marruecos ha sido la de la confusión dentro del territorio ocupado para reducir al mínimo cualquier atisbo de manifestación de la identidad saharauí, encomendando a las personas de origen marroquí allí residentes que vistieran la ropa tradicional saharauí, lo cual tiene un mayor impacto en las mujeres saharauis, pues ordenan con más frecuencia a las mujeres marroquíes vestir la melfa, una vestimenta tradicional propia de las mujeres saharauis y que supone una seña de identidad para ellas²⁵⁹⁻²⁶⁰. En contraste con esta circunstancia, también surgen situaciones en las que las autoridades marroquíes restringen el uso de la melfa a las mujeres saharauis, especialmente en los centros educativos y con especial atención en la secundaria, al ser en esta edad en la que comienzan a vestir la ropa tradicional²⁶¹. Muchas de ellas han dejado incluso de vestirla por miedo a represalias o a que las discriminasen²⁶².

Sobre este asunto ya se pronunció la experta independiente en la esfera de los derechos culturales, Farida Shaheed en el año 2012 después de su misión a Marruecos el año anterior, señalando la “tendencia preocupante” de muchas personas saharauis que habían dejado de utilizar la vestimenta tradicional por miedo a ser acosadas o amenazadas. Igualmente, la experta recordaba a las autoridades locales la necesidad de proteger los derechos culturales de todas las personas contra la interferencia de terceros, evocando el artículo 15.1 a) del PIDESC, el cual reza el derecho de toda persona a participar en la vida cultural.²⁶³

²⁵⁸ FUNDACIÓN MUNDUBAT, *El espejismo de los derechos humanos: La juventud saharauí y la ocupación del Sáhara Occidental*, 2019, disponible en <https://www.saharaconderechos.org/wp-content/uploads/2019/06/INFORME-ESP-web.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020), p. 257.

²⁵⁹ BLANCO GONZÁLEZ, M.^aC., “La identidad cultural saharauí y su evolución producida por los flujos migratorios. Integración de los miembros de la comunidad saharauí en Asturias”, *XII Congreso Español de Sociología*, Gijón, 2016, pp. 1-30, p. 10.

²⁶⁰ La vestimenta de los hombres saharauis, apodada como darrah y consistente en una túnica ligera, pese a que también es tradicional, no tiene esa seña de identidad tan fuerte como en las mujeres, siendo además este atuendo menos utilizado por ellos. En Ídem, p. 26 y GARGALLO, F., *Saharauis. La sonrisa del sol*, 2ª edición, Editorial Corte y Confección, Ciudad de México, 2014, p. 119.

²⁶¹ FUNDACIÓN MUNDUBAT, *El espejismo de los derechos humanos: La juventud saharauí y la ocupación del Sáhara Occidental*, 2019, disponible en <https://www.saharaconderechos.org/wp-content/uploads/2019/06/INFORME-ESP-web.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020), p. 255.

²⁶² Ídem.

²⁶³ Naciones Unidas, *Informe de la Experta independiente en la esfera de los derechos culturales, Farida Shaheed*, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución A/HRC/20/26/Add.2 de 2 de mayo de 2012, disponible en <https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/RegularSession/Session20/A.HRC.20.26.ADD.2.SPA.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020), párr. 75.

Este mismo informe de la experta independiente en la esfera de los derechos culturales también pone de manifiesto otras violaciones de los derechos culturales a las personas saharauis en el territorio ocupado. Por poner un ejemplo, el párrafo 71 alude a la prohibición del pueblo saharauí a aprender de su propia cultura e historia, teniendo que estudiar únicamente la de Marruecos; lo cual supone una violación del artículo 29 de la “Convención de los Derechos del Niño” y del artículo 5 de la “Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural”²⁶⁴. Todo ello limita la participación y transmisión de las tradiciones y valores culturales de las personas saharauis a sus descendientes²⁶⁵, teniendo, como ya hemos visto, un impacto incluso mayor en las mujeres, las cuales cuentan con menos oportunidades y una carga familiar mayor.

No obstante, todas las discriminaciones y violaciones sufridas por el pueblo saharauí, y en concreto las mujeres, han moldeado y transformado la identidad saharauí, dotándola de un carácter mucho más fuerte y luchador tras toda la represión que han sufrido y la lucha y resistencia que ha tenido para poder combatirla²⁶⁶.

²⁶⁴ Ídem, párr. 71.

²⁶⁵ Ídem, párr. 73.

²⁶⁶ FUNDACIÓN MUNDUBAT y PEACE BRIGADES INTERNATIONAL, *La Resistencia colectiva del pueblo saharauí en los territorios ocupados por Marruecos*, 2019, disponible en https://www.vocesdefensoras.org/wp-content/uploads/2019/12/investigacion_sahara-es.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020), p. 25.

3. LAS CONSECUENCIAS Y RESISTENCIAS EN LA AGENDA DE LAS MUJERES SAHARAUIS

A consecuencia de la situación anteriormente vista de violación de los Derechos Humanos de las mujeres saharauis, éstas se han visto inmersas en una situación de vulnerabilidad que ha afectado a todos los aspectos de su vida, lo que ha terminado generando unas estrategias de resistencia para ellas que nacen precisamente de esa vulnerabilidad. En segundo lugar, la búsqueda del derecho a la verdad, a la justicia, a la reparación y a la no repetición con un enfoque de género se ha convertido en un aspecto esencial para la agenda de las mujeres saharauis, con una especial atención a aquellas que se encuentran en la situación del territorio ocupado por Marruecos.

3.1. La situación de vulnerabilidad del grupo fruto de las secuelas de las violaciones generalizadas de Derechos Humanos

Producto tanto del quebrantamiento de los derechos civiles y políticos, como de los sociales, económicos y culturales por parte de la potencia ocupadora marroquí que hemos podido ver en el anterior epígrafe, las mujeres saharauis se ven envueltas en una situación de vulnerabilidad mucho más agravada que la sufrida por otros colectivos en las mismas circunstancias²⁶⁷.

En este sentido, y tal y como expresa YOUNG en su obra “La justicia y la política de la diferencia”, la opresión *se refiere a las grandes y profundas injusticias que sufren algunos grupos como consecuencia de presupuestos y reacciones a menudo inconscientes de gente que en las interacciones corrientes tiene buenas intenciones, y como consecuencia también de los estereotipos difundidos por los medios de comunicación, de los estereotipos culturales y de los aspectos estructurales de las jerarquías burocráticas y los mecanismos del mercado*²⁶⁸. Es por ello por lo que la opresión de los grupos sociales no desaparece con el cambio de un gobernante o un partido político, ya que ésta trasciende el ámbito político y está configurada como una estructura insertada en todos los ámbitos de nuestra vida diaria. Dentro de esta opresión, y siguiendo con la conceptualización de

²⁶⁷ Pese a que anteriormente ya hemos mencionado el término de vulnerabilidad en la orbe de las mujeres, es en este título en el que lo vamos a desarrollar teniendo en cuenta la situación de violación de Derechos Humanos ya explicada.

²⁶⁸ YOUNG, I.M., *La justicia y la política de la diferencia*, trad. Silvina Álvarez, Ediciones Cátedra, Colección Feminismos, Madrid, 2000, p. 75.

YOUNG, hay cinco caras que se pueden reflejar en los distintos grupos que sufren discriminación y vulneración, y que son: explotación, marginación, carencia de poder, imperialismo cultural y violencia²⁶⁹.

Si aplicamos esta fórmula al caso específico de las mujeres saharauis, podemos observar la confluencia de varias caras de la opresión de YOUNG, particularmente la marginación, la carencia de poder, el imperialismo cultural y la violencia²⁷⁰. En primer lugar, la marginación es definida por YOUNG como la más peligrosa de las opresiones, ya que supone la expulsión y segregación de un determinado grupo de personas de la participación útil en la sociedad, repudiándolos a una situación social inferior y privándolos de beneficios materiales²⁷¹. Pese a que exista una marginación en la totalidad de la población saharauí en el territorio ocupado por parte de Marruecos, ésta se da de una manera más acusada en el caso de las mujeres, al impedirles tener una educación que les proporcione más adelante un trabajo, llevando a una injusticia social, bloqueando su derecho a elegir y relegándolas a un segundo plano.

En segundo lugar, la carencia de poder, entendida como aquella opresión que arrebatada a una persona su autoridad, estatus y sentido de sí misma²⁷², se vuelve a encuadrar en el caso de las mujeres saharauis en el ámbito laboral ya anteriormente expuesto con la opresión precedente. Como recalca la autora, *los individuos carentes de poder se sitúan de tal modo que deben aceptar órdenes y rara vez tienen derecho a darlas*.²⁷³ Nos situamos entonces en la conocida como “Cultura del Silencio” expuesta por PAULO FREIRE, la cual utilizan los sectores dominantes para oprimir a otros grupos sociales, impidiéndoles tener libertad y, por ende, construir el libre desarrollo de su personalidad y lograr una vida digna y plena²⁷⁴.

²⁶⁹ Ídem, pp. 86-110.

²⁷⁰ No he considerado a la cara de la explotación como una que opere en el caso de las mujeres saharauis pues, pese a que esta opresión también contenga un ataque al género, éste está más enfocado a los roles hombre/mujer en una misma sociedad, teniendo más en cuenta la transferencia del trabajo de un grupo social para beneficiar a otro. Si lo extrapolamos al caso que aquí nos ocupa, aunque las mujeres saharauis sí sean las que tienen las cargas y roles de madres y cuidadoras, no se da esto por un mayor poder de los hombres saharauis en detrimento de las mujeres, sino por la imposibilidad de éstas en muchas ocasiones de poder estudiar y trabajar a causa de la discriminación y falta de oportunidades por parte de la potencia ocupadora, lo que se traduce en una opresión, pero no en el sentido de explotación de género.

²⁷¹ YOUNG, I.M., *La justicia y la política de la diferencia*, cit. , p. 94.

²⁷² Ídem, p. 100.

²⁷³ Ídem, p. 99.

²⁷⁴ LUCIO-VILLEGAS, E., “Paulo Freire. La Educación como Instrumento para la Justicia Social”, *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, n.º 4, 2015, pp. 9-20, p. 14-15.

En tercer lugar, el imperialismo cultural evidencia la universalización de la cultura de un grupo dominante por encima de aquel al que pretende subsumir a sus normas, es decir, al grupo oprimido, consiguiendo con ello, igual que pasaba en el caso de la islamofobia ya vista en este capítulo, la concepción del “otro” como alguien alejado, inferior o desviado²⁷⁵. Las mujeres saharauis ven constantemente negada su identidad por parte de Marruecos, obligándolas a integrarse a la marroquí o apropiándose de su vestimenta para dar cuenta de cuál es la cultura dominante. Las saharauis, como señala YOUNG, terminan por experimentar una opresión paradójica, pues si bien por un lado son señaladas y discriminadas en base a los estereotipos, a la misma vez son invisibilizadas²⁷⁶.

En cuarto y último lugar, la violencia es la cara de la opresión que se identifica más fácilmente en el supuesto de las mujeres saharauis, pues esta práctica social²⁷⁷ y sistemática se lleva a cabo con el mero objetivo de provocar un daño irreparable en las mujeres, con un carácter especialmente dirigido a denigrar y destrozar la dignidad de las mujeres por el simple hecho de serlo, además de por ser saharauis²⁷⁸. Asimismo, esta opresión se manifiesta en la violencia sexual hacia las mujeres saharauis, con especial hincapié en la amenaza de la violación, que en muchas ocasiones sirve para infundir temor en la víctima y de esta manera mantener subordinado a todo el colectivo²⁷⁹ y poner en una situación de mayor vulnerabilidad a las mujeres saharauis.

No obstante, esta situación de vulnerabilidad y de opresión debe ser concebida como un marco en el que se generen resistencias por medio de estrategias que nazcan a partir de estas vulnerabilidades, y dejando atrás el histórico paternalismo al que intrínsecamente se le había ligado y que niega por sistema la agentividad política que

²⁷⁵ YOUNG, I.M., *La justicia y la política de la diferencia*, cit., p. 103.

²⁷⁶ Esta tesitura provoca en el grupo oprimido lo que DUBOIS ya calificaba en el año 1903 de “doble conciencia”, y que describía de la siguiente forma: *es una sensación muy peculiar —esta doble conciencia, esta sensación de siempre estar mirándose a través de los ojos de otros, midiendo la propia alma con la medida de un mundo que observa con una mezcla de lástima y desprecio. Uno siente siempre su doblaje— un Americano y un Negro; dos almas, dos pensamientos, dos luchas irreconciliables; dos ideales en pugna dentro de un oscuro cuerpo, al cual le previene desgarrarse solamente su terca fuerza*. En BURGHARDT DUBOIS, W.E., *The Souls of Black Folk: Essays and Sketches*, Historic Publishing, United States, 2017, p. 2.

²⁷⁷ Young añade esta connotación de “práctica social” haciendo referencia a que la violencia es un hecho social del que generalmente se tiene conciencia, tanto de su perpetración en el presente, como de la seguridad de que va a seguir sucediendo en el futuro; siendo incluso tolerada y acercándose peligrosamente a la legitimidad de la misma. En YOUNG, I.M., *La justicia y la política de la diferencia*, cit., p. 108-109.

²⁷⁸ Ídem, p. 106.

²⁷⁹ Ídem, p. 109.

emerge de los colectivos en una situación de vulnerabilidad, como propone BUTLER²⁸⁰. Así, la autora se pronuncia articulando que (...) *la resistencia política se basa, fundamentalmente, en la movilización de la vulnerabilidad y las formas plurales o colectivas de resistencia están estructuradas de manera muy distinta de la idea de un sujeto político que establece su agentividad venciendo su vulnerabilidad (...)*²⁸¹. De esta forma, y utilizando la doctrina de BUTLER como base, MEDINA MARTÍN afirma que la llamada “especial situación de las mujeres saharauis”, así como su agencia, también se construye a partir de unas estrategias de resistencia que manan de sus vulnerabilidades, por lo que estas mismas no se superan, sino que se utilizan para transformarlas en fortalezas²⁸². En suma, y volviendo de nuevo a BUTLER, *el punto es mostrar a la vulnerabilidad como parte de la resistencia, manifestada a través de formas de intervención política caracterizadas por la interdependencia y la acción pública. Esto sostendrá la promesa de desarrollar nuevos modos de agencia colectiva que no nieguen la vulnerabilidad como un recurso y que aspiren a una mayor igualdad, libertad y justicia como parte de sus objetivos políticos*²⁸³.

Por último, y aunque este epígrafe se haya basado en los datos recogidos por las violaciones de Derechos Humanos en el territorio del Sáhara Occidental ilegalmente ocupado por Marruecos, no podemos olvidar la situación de vulnerabilidad que también viven las mujeres en los campamentos de refugiados y refugiadas en Tinduf. A este respecto, la situación de vulnerabilidad que nos encontramos en este contexto viene más relacionada con los problemas de salud y de seguridad alimentaria y nutricional desencadenados por las escasas ayudas internacionales que recibe la población saharauí en el exilio²⁸⁴⁻²⁸⁵. En particular, las mujeres más afectadas por las carencias de ayuda

²⁸⁰ BUTLER, J., “Repensar la vulnerabilidad y la resistencia”, *XV Simposio Internacional de la Asociación Internacional de Filósofas: Filosofía, Conocimiento y Prácticas feministas*, Alcalá de Henares, 2014, pp. 1-19, p. 15.

²⁸¹ Ídem, p. 14.

²⁸² MEDINA MARTÍN, R., “Resistencias, identidades y agencias en las mujeres saharauis refugiadas”, *cit.*, p. 168.

²⁸³ BUTLER, J., GAMBETTI, Z. y SABSAY, L. (eds.), *Vulnerability in resistance*, Duke University Press, Durham and London, 2016, p. 7 (trad. Propia).

²⁸⁴ Ya en el epígrafe 2.2. del primer capítulo se referenciaba la situación de vulnerabilidad de un 75% de la población total residente en los campamentos de refugiados y refugiadas en Tinduf.

²⁸⁵ AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (AECID), *Población refugiada saharauí. Plan operativo anual 2014*, 2014, disponible en <https://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Acción%20Humanitaria/POA%20Población%20Refugiada%20Saharai%202014%20web.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020), p. 2.

humanitaria son aquellas en edad fértil, las menores de edad con anemia crónica, las embarazadas o lactantes y las familias monoparentales llevadas por mujeres²⁸⁶⁻²⁸⁷.

La fórmula de vulnerabilidad como resistencia de BUTLER vuelve a ser aplicada en este caso, y las mujeres saharauis en el exilio se desligan de la concepción paternalista y victimista de la vulnerabilidad, que no hace más que colocarlas en una posición de “grupo vulnerable”, para convertirse en sujetos activos del desarrollo y la promoción de los campamentos, como afirman LÓPEZ BELLOSO Y MENDIA AZKUE²⁸⁸⁻²⁸⁹.

3.2. La búsqueda del derecho a la verdad, a la justicia, a la reparación y a la no repetición

Finalmente, creo que llevar ante la justicia a los responsable de las flagrantes violaciones de los derechos humanos en el Sáhara Occidental, ratificar los acuerdos internacionales, prohibir la tortura y llevar el caso a la Corte Penal Internacional será la única forma de aplicar justicia y respetar la memoria de nuestro colectivo.

- Fatma Ayach.²⁹⁰

²⁸⁶ AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (AECID), *Estrategia humanitaria 2018-2019. Población refugiada saharauí*, 2018, disponible en https://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Acción%20Humanitaria/180309_estrategia_Humanitaria_REFUGIADA_SAHARAUI.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020), p. 3.

²⁸⁷ Estas mujeres se enfrentan a una mayor probabilidad de sufrir malnutrición, anemia, diabetes. En Ídem, p. 4.

²⁸⁸ LÓPEZ BELLOSO, M. y MENDIA AZKUE, I., “Local Human Development in contexts of permanent crisis: Women’s experiences in the Western Sahara”, *JAMBA: Journal of Disaster Risk Studies*, vol. 2, n. ° 3, 2009, pp. 159-176, p. 172.

²⁸⁹ En este espacio de vulnerabilidad en los campamentos de refugiados se abre otra problemática y que FIDDIAN-QASMIYEH ponía en el punto de mira en una entrevista, donde declaraba que: *Las ONG deberían ir a ver a las familias que casi no tienen nada, deberían mirar más de cerca, tratar de encontrar a las personas marginadas, tratar de ayudarlas directamente. Hay personas que no participan, que están marginadas, que están en los márgenes políticos (...) Es importante ayudarlos*. Esta realidad invisibilizada también se despliega en el entorno de las mujeres saharauis, pues como pone de relieve FINDEN, la ayuda humanitaria que reciben las refugiadas rara vez va a parar a las mujeres más vulnerables, sino que dada a las mujeres que son más activas en la lucha, y que pude abrir una brecha. En FIDDIAN-QASMIYEH, E., ““Ideal” refugee women and gender equality mainstreaming in the Sahrawi refugee camps: “good practice” for whom?” *Refugee Survey Quarterly*, vol. 29, n. ° 2, 2010, pp. 64–84, p. 75 y FINDEN, A., “Active women and ideal refugees: dissecting gender, identity and discourse in the Sahrawi refugee camps”, *The Feminist Review Collective*, n. ° 120, 2018, pp. 37–53, p. 44.

²⁹⁰ MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E., *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental. Tomo II, cit.*, p. 311.

*Todas las víctimas tienen el derecho de conocer la verdad sobre las circunstancias de la desaparición forzada, los progresos y resultados de la investigación y la suerte de la persona desaparecida. Los Estados Parte tomarán las medidas adecuadas al respecto*²⁹¹. Con esta frase comienza la redacción del artículo 24.2 del “Instrumento Internacional para la Protección de todas las personas contra las Desapariciones Forzadas” adoptado por el “Grupo de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas o Involuntarias de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas”. Marruecos, al ser parte de la “Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas” desde el 14 de mayo de 2013, se obliga a cumplir con la obligación negativa de no vulnerar el derecho a la verdad, así como la obligación positiva de garantizar una serie de medidas que permita a la sociedad conocer la verdad²⁹², como está recogido por el artículo 12 de este mismo instrumento jurídico²⁹³.

Por otra parte, a nivel regional, para poder apreciar la perspectiva desde la que trabajan los demás Estados, y tal y como manifiesta LÓPEZ GUERRA en relación a este derecho a la verdad, en la legislación desarrollada tanto en la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) como en el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) por sus instrumentos jurídicos principales, hay una clara vulneración de tres derechos: 1) el derecho a la vida, recogido por el artículo 2 del Convenio Europeo de Derechos Humanos (en adelante, CEDH)²⁹⁴ y el artículo 4 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos o Pacto de San José (en adelante la Convención)²⁹⁵; 2) el derecho a no sufrir torturas o tratos inhumanos o degradantes, o derecho a la integridad, contenido

²⁹¹ Naciones Unidas, *Instrumento Internacional para la Protección de todas las personas contra las Desapariciones Forzadas*, adoptado por el Grupo de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas o Involuntarias de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ginebra en su resolución E/CN.4/2005/WG.22/WP.1 de 18 de febrero de 2005, disponible en https://www2.ohchr.org/english/issues/disappear/docs/E.CN.4.2005.WG.22.WP.1_Sp.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020), art. 24.2.

²⁹² LÓPEZ BELLOSO, M., *Procesos de verdad, justicia y reparación a las víctimas de desaparición forzada en el Sáhara Occidental*, cit., p. 197.

²⁹³ Naciones Unidas, *Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas*, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas de 20 de diciembre de 2006, disponible en <https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/ConventionCED.aspx> (Última consulta 17 de junio de 2020), art. 12.

²⁹⁴ Consejo de Europa, *Convenio para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales (Convenio Europeo de Derechos Humanos)*, adoptado por el Consejo de Europa del 4 de octubre de 1950, disponible en https://www.echr.coe.int/Documents/Convention_SPA.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

²⁹⁵ OEA, *Convención Americana sobre Derechos Humanos (Pacto de San José de Costa Rica)*, adoptada por la Organización de los Estados Americanos de 22 de noviembre de 1969, disponible en https://www.oas.org/dil/esp/tratados_B-32_Convencion_Americana_sobre_Derechos_Humanos.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

en el artículo 3 del CEDH y el artículo 5 de la Convención y; 3) el derecho a no ser privado de la libertad, incluido en el artículo 5 del CEDH y el artículo 7 de la Convención²⁹⁶. Es el derecho que tienen las víctimas frente al Estado de conocer todo cuanto pueda establecerse sobre la fortuna, paradero y hechos de dichas violaciones; que no se agota con la obtención de una compensación pecuniaria sino con el resarcimiento integral que incluye el derecho a la justicia y al conocimiento de la verdad²⁹⁷. Así, este derecho subsiste mientras exista la incertidumbre sobre los hechos o las violaciones, y se caracteriza por ser un principio emergente, autónomo e inalienable²⁹⁸.

Entrando ya en lo referente a las mujeres saharauis y el contexto del conflicto del Sáhara Occidental, y pese al ya constatado quebrantamiento de sus Derechos Humanos durante décadas, aún no se ha tomado una iniciativa ni se ha creado una Comisión de la Verdad específica para el Sáhara Occidental con el objetivo de investigar los crímenes acaecidos desde el año 1975 y hasta el momento actual por parte de Marruecos, así como para hallar a los culpables y conseguir resarcimiento y justicia²⁹⁹. No obstante, entre los años 2004 y 2006, Marruecos creó la apodada Instancia de Equidad y Reconciliación (en adelante, IER), una comisión concebida por Mohamed VI para esclarecer las desapariciones forzadas y las detenciones arbitrarias sucedidas entre los años 1956 y 1999, a la muerte del anterior rey, Hassan II³⁰⁰.

Aunque este proyecto se presentara como una propuesta para aclarar, investigar y proveer de justicia a todas las personas que hubieran sufrido violaciones de sus Derechos Humanos, la realidad era muy distinta. El Sáhara Occidental era mencionado bajo el nombre de “las provincias del sur”, además de prohibir todas las organizaciones de Derechos Humanos saharauis³⁰¹. Asimismo, esta comisión se configuraba y desarrollaba

²⁹⁶ LÓPEZ GUERRA, L., “El derecho a la verdad: ¿La emergencia de un nuevo derecho en la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos?”, *Anuario Iberoamericano de Justicia Constitucional*, n.º 22, pp. 11-30, p. 13.

²⁹⁷ ARÉVALO ROMERO, L.E., REYES REYES, G.E., TREJO QUINTANA, D.S., “El reconocimiento del derecho humano a la verdad en El Salvador”, *Universidad de El Salvador*, Ciudad Universitaria, 2009, p. 34.

²⁹⁸ Ídem, p. 30-35.

²⁹⁹ MENDIA AZKUE, I. y GUZMÁN ORELLANA, G., *En tierra ocupada. Memorias y resistencias de las mujeres en el Sáhara Occidental*, cit., pp. 123.

³⁰⁰ GARCÍA-LUENGOS, J., “Argelia y Marruecos: dos formas diferentes de enfrentar el pasado”, *Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)*, 2005.

³⁰¹ Lo cual se tornaba especialmente paradójico, pues mientras el Reino de Marruecos aceptaba demandas individuales ante la IER, reprimía todas aquellas organizaciones de Derechos Humanos que trataban de elevar los casos de las víctimas en general y protestar por sus derechos, asomando un trasfondo de negación de la dimensión colectiva del derecho a la verdad. La titularidad del derecho a la verdad ha sido un tema que ha abierto un gran debate a lo largo de estos años; pues tradicionalmente se ha concebido con una

con unas fuentes y datos de dudosa veracidad, con una publicación de más de doscientos nombres de personas presumiblemente fallecidas, pero sin detalles sobre la razón de la muerte ni los hechos, simplemente poniendo una causa común: *debido a las condiciones*³⁰².

De igual manera, y pese a que la IER incluyó un enfoque de género en su ámbito de investigación que actuaba de manera transversal en varios ejes de acción³⁰³, éste solo tenía a una mujer en su Comisión, Latifa Jbadbi, conocida además por ser parte de la Asociación Marroquí de Derechos Humanos (AMDH) y la Unión de l'Action Féminine (UAF). Aunque el principio de imparcialidad era proclamado por parte de esta Comisión, se torna especialmente llamativa la ausencia de activistas saharauis en la misma, ya que no fueron invitadas a participar pese al cumplimiento de los requerimientos de competencia intelectual, integridad y compromiso con los Derechos Humanos, como relata LÓPEZ BELLOSO en su obra³⁰⁴.

Fruto de las contradicciones de Marruecos, y a pesar de su veto expreso, se fueron creando diferentes asociaciones por parte de la sociedad civil saharauí como el “Colectivo de Defensores Saharauis de los Derechos Humanos” (en adelante, CODESA), la “Asociación Saharaui de Víctimas de Violaciones Graves de Derechos Humanos cometidas por el Estado marroquí”, la “Casa de las Mujeres en El Aaiún”, con un especial hincapié en la recuperación de la memoria colectiva de las mujeres³⁰⁵, o el “Comité de

dimensión individual en cuanto a que hace referencia a la obligación positiva de todos los Estados llevar a cabo un estudio de los hechos que dilucide el paradero y los acontecimientos ocurridos a las personas víctimas de sus Derechos Humanos, para poder repararles y proporcionarles justicia. No obstante, ha comenzado un cambio de tendencia en la titularidad, y cada vez hay un mayor entendimiento de su dimensión colectiva, en lo que concierne al interés general que puede motivar en una comunidad como la saharauí el conocer la verdad sobre los hechos, sobre todo en los contextos de justicia transicional, para poder preservar la memoria histórica y evitar la repetición de las vulneraciones. En CHARNEY BERDICHEWKY, J., “El derecho a la verdad y su contribución a la memoria colectiva”, *Revista de Derecho (Valdivia)*, vol. XXXII, n. ° 2, 2019, pp. 207-230, pp. 210-211 y LÓPEZ GUERRA, L., “El derecho a la verdad: ¿La emergencia de un nuevo derecho en la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos?, *cit.*, p. 11.

³⁰² MARTÍN BERISTAIN, C., GIL, A. y GUZMÁN, F., *Memorias nómadas. Dolor y resistencia en el Sáhara Occidental*, Icaria, Barcelona, 2013, p. 144.

³⁰³ IER, *Informe final: La verdad, la equidad y la reconciliación*, vol. 1, Consejo Consultivo de los Derechos Humanos, Rabat, 2005, disponible en www.dhnet.org.br/verdade/textos/cv_marrocos_01_volume.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020), p. 68.

³⁰⁴ LÓPEZ BELLOSO, M., *Procesos de verdad, justicia y reparación a las víctimas de desaparición forzada en el Sáhara Occidental*, *cit.*, p. 201.

³⁰⁵ FUNDACIÓN MUNDUBAT y PEACE BRIGADES INTERNATIONAL, *La Resistencia colectiva del pueblo saharauí en los territorios ocupados por Marruecos*, 2019, disponible en https://www.vocesdefensoras.org/wp-content/uploads/2019/12/investigacion_sahara-es.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020), p. 26.

las Madres de los 15 desaparecidos”³⁰⁶. Situando el foco en la perspectiva de género, CODESA hacía público un informe en el que ponía en evidencia las imprecisiones de la IER³⁰⁷, que tan solo contabilizaba un total de once mujeres fallecidas bajo el periodo de 1956 a 1999 sin precisar además su paradero ni las causas de sus muertes, ni incluir a todas las demás desaparecidas o detenidas en el régimen de Hassan II³⁰⁸. Si igualmente atendemos a lo estudiado en los anteriores epígrafes del presente capítulo, el imaginario social estructurado alrededor de las mujeres saharauis ha podido ser el causante de que no se tenga una documentación real sobre las vulneraciones de sus Derechos Humanos pues, como evidencian MENDIA AZKUE y GUZMÁN ORELLANA, han sido analizadas en los informes simplemente como familiares de las víctimas directas, y no como posibles sujetos de vulneraciones de sus derechos³⁰⁹.

En cuanto al derecho a la justicia³¹⁰, se debe proporcionar un acceso igualitario, de lo cual aún no se han arrojado resultados en las visitas al terreno por parte de la IER, por la no inclusión de un enfoque basado en el género, pues aunque sí que existía la intencionalidad, finalmente no se ha visto representado en los informes finales más que a modo de borrador³¹¹. Esto dificulta la labor de la visibilidad del caso particular de las mujeres y la finalidad específica en la que se suceden las violaciones de sus Derechos Humanos, con un carácter destinado a denigrar y arrebatar su dignidad como práctica sistemática y presente en todas las acciones que se llevan a cabo en el momento de su desaparición o detención³¹².

Por último, en el derecho a la reparación no hay que presuponer una igualdad de condiciones, pues no hay una neutralidad de género cuando se perpetra la vulneración y no debe haberla a la hora de proporcionar una reparación; ya que existe una mayor

³⁰⁶ Ídem, p. 14.

³⁰⁷ CODESA, *La verdad es difícil de ocultar: Respuesta de la CODESA al “Informe del comité del seguimiento de la actuación de las recomendaciones de la Instancia Equidad y Reconciliación (marroquí) – anexo 1 casos de desapariciones forzadas 2010”*, 2013, disponible en <https://documentos.tech/document/la-verdad-es-dificil-de-ocultar-codesa-enero-2013.html> (Última consulta 17 de junio de 2020), pp. 13-14.

³⁰⁸ MENDIA AZKUE, I. y GUZMÁN ORELLANA, G., *En tierra ocupada. Memorias y resistencias de las mujeres en el Sáhara Occidental*, cit., pp. 126.

³⁰⁹ Íbidem.

³¹⁰ Este derecho a la justicia, tal y como pone en relieve LÓPEZ BELLOSO, se distingue por tres puntos: *el acceso a recursos judiciales efectivos, el enjuiciamiento de los responsables y el respeto de las garantías judiciales en los procesos*. En LÓPEZ BELLOSO, M., *Procesos de verdad, justicia y reparación a las víctimas de desaparición forzada en el Sáhara Occidental*, cit., pp. 299.

³¹¹ Ídem, pp. 258-259.

³¹² MENDIA AZKUE, I. y GUZMÁN ORELLANA, G., *En tierra ocupada. Memorias y resistencias de las mujeres en el Sáhara Occidental*, cit., pp. 128.

desigualdad económica, social y cultural y una experiencia vivida desde una postura de mayor vulnerabilidad en el caso de las mujeres saharauis. Esta tesis se ve materializada y reforzada con el Informe del Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes del año 2016, donde dedica un espacio para afirmar que *las reparaciones deben fijarse a partir de una comprensión plena del componente de género y de las consecuencias del daño sufrido, y han de tener en cuenta las desigualdades de género existentes para que no resulten ellas mismas discriminatorias (...). Deben abordar el contexto de discriminación estructural en el que se produjeron las violaciones y han de aspirar a la restitución y la rectificación*³¹³.

Es por ello mismo que una presumible agenda de reparación de las violaciones de los Derechos Humanos a la población saharauí debería tener un enfoque de género encaminado a superar las discriminaciones ya vistas anteriormente en el área de sus derechos económicos, sociales y culturales, y su especial vulnerabilidad y mayor probabilidad de sufrir violencia sexual en un contexto determinado de desaparición forzada o detención arbitraria, así como la revictimización una vez sufridas las torturas.³¹⁴

³¹³ Naciones Unidas, *Informe del Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes*, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución A/HRC/31/57 de 5 de enero de 2016, disponible en <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2016/10361.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020), párr. 66.

³¹⁴ MENDIA AZKUE, I. y GUZMÁN ORELLANA, G., *En tierra ocupada. Memorias y resistencias de las mujeres en el Sáhara Occidental*, cit., pp. 129-131.

CAPÍTULO III: LAS REALIDADES DE LA MUJER SAHARAUI: RESISTENCIA EN EL TERRITORIO OCUPADO Y REFUGIADAS EN LOS CAMPAMENTOS DE TINDUF

1. EL PAPEL DE LAS MUJERES SAHARAUIS ANTES, DURANTE Y TRAS EL CONFLICTO

Si el anterior capítulo se centraba en los aspectos teóricos presentes en el caso de la mujer saharaui como sujeto de derechos, y la vulneración de sus Derechos Humanos; en este haremos lo propio con la mujer como actor en el propio conflicto armado y la situación y presencia de las mismas en la actualidad tanto en el Sáhara ocupado como en los campamentos de refugiados y refugiadas. De esta manera, a lo largo de las próximas páginas se desarrollará un repaso cronológico a la historia del conflicto saharaui desde un enfoque de género, distinguiendo entre el primer momento de unidad y la sucesiva separación de caminos entre aquellas mujeres que se quedaron bajo la ocupación marroquí y las que fueron exiliadas, para comparar ambos destinos.

1.1. Un breve estudio de la historia saharaui desde un enfoque de género hasta 1975

Si no hubiese existido un pasado de la lucha de la mujer, y una participación y una consideración, las mujeres saharauis no hubiesen podido responder tan rápidamente al llamamiento de la lucha. Para entrar en lo presente siempre hay que ver lo pasado.

Esta participación masiva de la mujer saharaui en la sociedad, esta consideración y este respeto que goza dentro de esta sociedad, no es nada nacido en estos últimos años, en lo que es la República Árabe Saharaui Democrática actual, sino que es algo que viene ya consigo en la historia del pueblo saharaui, la historia de la vida de nómadas, en que la mujer era considerada, era respetada y aportaba a la sociedad, como cualquier otro de sus miembros.

- Entrevista a Abba³¹⁵.

³¹⁵ JULIANO, D., *La causa saharaui y las mujeres*, cit., pp. 17-18.

La historia que hemos estudiado en el primer capítulo a modo de contexto es la que siempre se ha conocido y contado en la generalidad de los casos. Sin embargo, y aunque las mujeres saharauis han estado intrínsecamente unidas al relato principal, también han tenido unas singularidades que nos permiten entender su caso como un microcosmos dentro del gran macrocosmos que implica el caso del Sáhara Occidental.

Esta percepción del relato contado desde la perspectiva de las mujeres no responde al mero azar, pues el género siempre se ha encontrado intrínsecamente asociado a los conflictos armados, aunque tradicionalmente se ha adoptado una postura de presunta “neutralidad”, que en realidad responde a la asociación a unas estructuras patriarcales que excluye y niega las diferencias de género³¹⁶⁻³¹⁷. No obstante, el análisis de género ha permitido descubrir que en situaciones de conflicto las diferencias entre ambos se resaltan, por lo que se torna imprescindible marcar estas distinciones de acuerdo a realizar un estudio del espectro completo del conflicto armado y determinar las distintas necesidades de los géneros³¹⁸⁻³¹⁹. Ello no implica negar la incidencia de los conflictos armados en los hombres, sino que defiende las claras diferencias entre mujeres y hombres, y aboga por un enfoque de género al abordar el estudio de los conflictos.

En relación a ello, hay un texto de vital importancia para el papel de las mujeres en el conflicto armado y es la “Declaración y Plataforma de Acción de Beijing” del año 1995. Entre las esferas que trata, la Plataforma dedica una particularmente a la mujer y los conflictos armados, estableciendo seis objetivos estratégicos y las medidas concretas que los gobiernos deben adoptar para alcanzarlos, los cuales se resumen en³²⁰:

³¹⁶ De las cuales ya se han puesto ejemplos en los casos de desapariciones forzadas o violencia sexual en el Capítulo II.

³¹⁷ EL-JACK, A., “Género y conflictos armados: Informe general”, *Institute of Development Studies, BRIDGE*, Brighton, 2003, pp. 1-55, p. 30.

³¹⁸ CIFUENTES PATIÑO, M.R., “La investigación sobre género y conflicto armado”, *Revista Eleuthera*, vol. 3, 2009, pp. 127-164, p. 129.

³¹⁹ Esto no solo implica medir el impacto diferenciado de los conflictos armados con enfoque de género en los casos de personas fallecidas, sino que también comprende investigar todas las prácticas de violación de Derechos Humanos que ya hemos analizado anteriormente de acuerdo a su reparación, el correcto tratamiento y la evitación de los clásicos estereotipos construidos a lo largo de la historia. En PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD), *Género y conflicto armado*, Revista Hechos del Callejón, n.º 5, Colombia, 2005, disponible en <https://reliefweb.int/report/colombia/colombia-hechos-del-callejón-no-5> (Última consulta 17 de junio de 2020), p. 1.

³²⁰ Naciones Unidas, *Declaración y Plataforma de Acción de Beijing*, aprobadas en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de 4 a 15 de septiembre de 1995 en Beijing, disponibles en: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2015/9853.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020), pp. 104-114.

1. Incrementar la participación de la mujer en la solución de los conflictos a niveles de adopción de decisiones y proteger a las mujeres que viven en situaciones de conflictos armados o de otra índole o bajo ocupación extranjera³²¹
2. Reducir los gastos militares excesivos y limitar la disponibilidad de armamentos
3. Promover formas no violentas de solución de conflictos y reducir la incidencia de las violaciones de los derechos humanos en las situaciones de conflicto
4. Promover la contribución de la mujer al logro de una cultura de paz
5. Proporcionar protección, asistencia y capacitación a las mujeres refugiadas, a otras mujeres desplazadas que necesitan protección internacional y a las desplazadas internamente
6. Proporcionar asistencia a las mujeres de las colonias³²²

Estos objetivos y sus consecuentes medidas fueron implementados por países participantes, tras lo cual la “División para el Desarrollo de la Mujer” de la ONU estudió los informes de 86 de los países y, tal y como recoge la Presidente del Tribunal Penal Internacional para Ruanda, Navanethem PILLAY, el mismo percibió que *los conflictos violentos de tipo étnico, comunal y de otros tipos fueron una realidad en todas partes, con mujeres y niños como principales perjudicados. Las bajas civiles representaron el 80% de los desplazados y refugiados del mundo. Desde un 5% de bajas civiles en los conflictos de principios de siglo hasta el 90% de las guerras de la última década, en todos los casos la mayoría de las bajas fueron mujeres y niños, víctimas de las violaciones de los derechos humanos en los conflictos armados, especialmente la violencia sexual y las violaciones sistemáticas de mujeres. El desarrollo de las tecnologías de la comunicación (incluyendo Internet), así como las mayores facilidades para viajar, han llevado a un aumento del tráfico de mujeres y niños, especialmente con fines de explotación sexual*³²³.

³²¹ En el cual ahondaremos en el siguiente epígrafe dedicado a las mujeres como protagonistas en los procesos de paz.

³²² Naciones Unidas, *Declaración y Plataforma de Acción de Beijing*, aprobadas en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de 4 a 15 de septiembre de 1995 en Beijing, disponibles en: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2015/9853.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020), pp. 104-114.

³²³ PILLAY, N., “Las mujeres en los conflictos armados” en RUANO, L. (coord.), *La violencia contra las mujeres y los Derechos Humanos, Federación Internacional de Mujeres de Carreras Jurídicas*, Madrid, 2001, pp. 59-72, p. 59.

De esta forma, el papel de las mujeres en el conflicto saharaui se sitúa también como una óptica necesaria si queremos comprender no solo el complejo universo de esta cuestión, sino para conseguir discernir el porqué de la peculiaridad del caso de las mujeres saharauis y su empoderamiento desde hace décadas, al contrario que en otras sociedades.

Su rol activo y participativo en la lucha no comenzó a raíz de la *Marcha Verde* y la guerra contra Marruecos en 1975, como cabría en un primer momento esperar, sino que ya desde la ocupación española fueron parte del movimiento de resistencia. Concretamente, en el periodo comprendido entre 1970-1973, que marcaba los últimos años de la dictadura franquista en España y la paulatina pérdida de control de las autoridades españolas en el territorio fruto de lo anterior y del movimiento descolonizador de la ONU³²⁴. Aquí, cuando ya se había comenzado a gestar el movimiento de resistencia saharaui que culminaría en la creación del Frente Polisario, las mujeres ya comenzaron a participar en la revuelta nacionalista, haciéndose cargo de gran parte de las responsabilidades tradicionalmente conferidas a los hombres a partir de 1970 tras una manifestaciones generadas en contra de la ocupación del régimen franquista y que se terminó conociendo como la matanza de Zemla³²⁵, como alega BENGOCHEA TIRADO³²⁶⁻³²⁷.

Paralelamente, en España la descolonización en África era ya una realidad a afrontar desde finales de 1962, por lo que la dictadura se preparaba para ir abandonando el continente en general y Guinea y el Sáhara en particular. De esta manera, se tornó para sus intereses relevante la presencia de la Sección Femenina de la Falange Española y de la JONS en las colonias españolas para atender y conocer el sector femenino de ambos

³²⁴ BENGOCHEA TIRADO, E., “La movilización nacionalista saharaui y las mujeres durante el último periodo colonial español”, *Revista Historia Autónoma*, n.º 3, 2013, pp. 113-128, pp. 119.

³²⁵ Este suceso, así apodado por la ciudad que le da nombre, acaeció el 17 de junio de 1970 tras las manifestaciones saharauis en contra de la presencia española en el territorio y que tuvo como consecuencia inmediata la respuesta de los legionarios españoles abriendo fuego y matando a varias personas manifestantes, entre ellas al líder de la misma, Mohamed Basiri. En esta masacre también fueron asesinadas varias mujeres, siendo la primera persona muerta, precisamente, una mujer. En LIPPERT, A., “Sahrawi Women in the liberation struggle of the Sahrawi people”, *Signs, Chicago Journals*, vol. 17, n.º 3, 1992, pp. 636-651, p. 638.

³²⁶ BENGOCHEA TIRADO, E., “La movilización nacionalista saharaui y las mujeres durante el último periodo colonial español”, *cit.*, pp. 119-120.

³²⁷ Esta, no obstante, no era la primera vez que las mujeres saharauis se quedaban al cargo de las principales funciones de la población, pues ya en los tiempos anteriores a la ocupación española, en la que la sociedad era nómada y los hombres partían por un lapso de tiempo a realizar labores ganaderas, eran ellas las que se encargaban no solo de la familia, sino también de todas las demás competencias fundamentales. En *Idem*, p. 120.

lugares³²⁸. Esta sección creada en 1934 fue dependiente del Secretario General, y presidida por Pilar Primo de Rivera, que desde su nacimiento personificó el cargo de Jefe Nacional, tras las múltiples peticiones a su hermano José Antonio Primo de Rivera, fundador de la Falange Española, para que aceptara su inserción³²⁹. Desde este momento, y hasta que Adolfo Suárez diluyó el movimiento en 1977 por medio de un Decreto Ley³³⁰, comenzó a actuar de acuerdo a instruir a la mujer, como alega GALLEGO MÉNDEZ, *un patrón de conducta nacional-sindicalista basado en los principios axiomáticos de la patria como Unidad de Destino, la religión católica como moral, y la puericultura como deber*³³¹.

Así, conforme la Sección Femenina iba avanzando, también trató de expandir su objetivo a las zonas africanas colonizadas, y aunque Pilar Primo de Rivera era la que presidía el movimiento en general, se entendió la necesidad de que se dividiera el trabajo y se desplazaran distintas mujeres a cada uno de los destinos, entendiendo las diferencias en las situaciones de las mujeres en cada uno de ellos. Es en este momento entra en el escenario Concepción Mateo Merino, la falangista que se ofreció para trabajar en el Sáhara español y que fue nombrada como Delegada Provincial del mismo, pese a no conocer el idioma³³². Se expresaba por aquel entonces que la mujer saharaui tenía como virtudes la conciencia de pertenencia a un grupo, la tribu y la hospitalidad, aunque su falla era la de la “holgazanería”, pues se recogía que las mujeres saharauis perdían demasiado tiempo en charlar con sus vecinas³³³.

En uno de los informes que realizó Concepción Mateo sobre la actitud política de la mujer saharaui que ha podido recoger BEGONCHEA TIRADO del Archivo General de la Administración (AGA), la propia expresa que *en la actualidad la mujer del Sáhara está muy sensibilizada políticamente. Por primera vez, de manera expresa, tiene fuerza política. Piensa: «nosotras tenemos el 50% de los votos en el referéndum». Este derecho del 50% de los votos se ha convertido en la bandera de la mujer. Se siente contenta de su*

³²⁸ SUAREZ FERNÁNDEZ, L., *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo*, 2ª edición, Asociación Nueva Andadura, Madrid, 1993, pp. 371-372.

³²⁹ PÉREZ TROMPETA, A., “La formación de la mujer española en la Sección Femenina de F.E.T y de las J.O.N.S: La enciclopedia para cumplidoras del servicio social”, *Indagación: revista de historia y arte*, n.º 2, 1996, pp. 163-180, p. 165.

³³⁰ Ídem, p. 168.

³³¹ GALLEGO MÉNDEZ, M.T., *Mujer, falange y franquismo*, Taurus, Madrid, 1983, p. 84.

³³² SUAREZ FERNÁNDEZ, L., *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo*, cit., p. 373.

³³³ Ídem, pp. 373-374.

*condición femenina*³³⁴. Decía esta misma falangista que la mujer saharaui no solo influía, sino que también mandaba³³⁵, y fruto del inminente cambio del panorama hacia una (en un principio) descolonización del territorio, este nuevo papel se acentuaba cada vez más, consagrándose la mujer saharaui en un primer plano que no ha abandonado desde aquel entonces. Finalmente la Sección Femenina tuvo que renunciar a sus pretensiones de elaborar una facción sahariana y abandonó el territorio tras la marcha de España³³⁶.

Yendo al periodo más próximo al desencadenamiento del conflicto con Marruecos, las mujeres también estuvieron presentes conformando las filas del Frente Polisario desde su creación en el año 1973, tanto en la organización de la resistencia como en el campo de batalla³³⁷. Es aquí donde se produce uno de los episodios más paradigmáticos en la lucha de las mujeres saharauis por su empoderamiento y protagonismo en la lucha, y viene de la mano de la primera Conferencia Nacional de la Mujer Saharaui que tiene como resultado la creación de la UNMS en el año 1974³³⁸.

En un primer momento, y hasta el año 1976, la recién nacida unión de mujeres actúa como un ala, particularmente un Ala Femenina del Frente Polisario, ante el gran auge político que había ido acumulando en tan poco tiempo³³⁹. La concienciación política de las mujeres fue clave en esta primera etapa, la cual pasaba por materializar la idea de la gran relevancia de las mujeres en la movilización nacionalista³⁴⁰. Esta organización nace bajo la premisa de concienciar y educar a las mujeres sobre sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales³⁴¹.

Llegamos al punto de inflexión y que cambia la totalidad del escenario del Sáhara Occidental, la *Marcha Verde*³⁴² del 6 de noviembre de 1975. Cuando finalmente se hace efectiva la retirada española y sucede la ocupación del ejército marroquí, da comienzo

³³⁴ BENGOCHEA TIRADO, E., “La movilización nacionalista saharaui y las mujeres durante el último periodo colonial español”, *cit.*, p. 122.

³³⁵ *Ibidem*.

³³⁶ SUAREZ FERNÁNDEZ, L., *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo*, *cit.*, pp. 376-377.

³³⁷ GRANDE GASCÓN, M.L. y RUIZ SEISDEDOS, S., “Análisis del conflicto saharaui desde una perspectiva de género”, *Index de Enfermería, Tercer Trimestre*, vol. 25, n.º 3, 2016, pp. 185-189, p. 186.

³³⁸ OION ENCINA, R., *Las mujeres saharauis en el proceso de autodeterminación y construcción nacional*, Programa de Doctorado, Universidad del País Vasco, 2000, p. 16-17.

³³⁹ MEDINA MARTÍN, R., “Mujeres Saharauis, Colonialidad del Género y Nacionalismos: Un acercamiento a partir de los feminismos decoloniales”, *Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales*, Universidad Autónoma de Madrid, n.º 27, 2014-2015, pp. 13-34, p. 29.

³⁴⁰ *Ibidem*.

³⁴¹ OION ENCINA, R., *Las mujeres saharauis en el proceso de autodeterminación y construcción nacional*, *cit.*, p. 16-17.

³⁴² Para más información sobre este acontecimiento consultar el epígrafe “1.2. La retirada española y la invasión marroquí del territorio” del capítulo 1.

una guerra en la que el bando saharauí se ve expuesto a una gran represión y toman una de las decisiones que condicionarán su futuro: la división entre aquellas personas que se quedan combatiendo en el frente y las que parten al exilio hacia los campamentos de Tinduf en Argelia. Las mujeres fueron precisamente las que lideraron la marcha hacia los campamentos, siendo encargadas de llevar a personas ancianas y menores ante la incapacidad de estos colectivos de quedarse con una guerra iniciada. Por otro lado, la otra realidad de las mujeres saharauis, y aunque de menor magnitud, fueron aquellas que se quedaron en el campo de batalla combatiendo contra las fuerzas marroquíes.³⁴³

1.2. La presencia de las mujeres en las zonas ocupadas por Marruecos

Comenzando con la primera de las realidades de las mujeres saharauis, cuando en 1975 la gran parte de ellas se vieron obligadas a huir de la guerra, un pequeño porcentaje decidió quedarse en las filas del Frente Polisario y hacer frente a la ofensiva marroquí. Durante este periodo, tal y como redactan PADILLA SANTIAGO y PÀFILA DOMENECH, también se encargaron de cuidar a los hijos de las desaparecidas, las capturadas y las fallecidas durante la guerra, abanderándose como una verdadera red de cooperación y de sororidad ya desde el primer momento³⁴⁴.

En palabras de EL HASNAOUI AHMED, la mujer de las zonas ocupadas *luchaba por sobrevivir como saharauí*³⁴⁵. La represión a la que se vieron expuestas desde el año 1975 tuvo como resultado que muchas de ellas acabaran por aparecer en las innumerables listas de personas desaparecidas que se han ido fraguando durante todos estos años de la ocupación por Marruecos, mientras otras no mucho más afortunadas se encontraron con una vulneración de sus Derechos Humanos por medio de prácticas como violencia sexual o diferentes formas de tortura³⁴⁶. Aunque algunas de ellas no pudieron contar sus testimonios, pues las fuerzas marroquíes llegaron antes para silenciarlas, muchas otras han salido vivas de su activismo político y participación en diversas manifestaciones para

³⁴³ PADILLA SANTIAGO, A. y PÀFILA DOMENECH, J., “Mujeres saharauis: Un ejemplo de lucha y dignidad”, *Cuadernos More, Revista de historia y pensamiento de género*, n.º 7, 2013, pp. 183-200, pp. 186-187.

³⁴⁴ Ídem, p. 187.

³⁴⁵ EL HASNAOUI AHMED, Z., “Poesía y género: El arte de ser mujer”, en MEDINA MARTÍN, R. (coord.) *Mujeres saharauis. Tres tizas para la memoria de la resistencia*, Aconcagua Libros, Sevilla, 2016, pp. 39-49, p. 45.

³⁴⁶ Para ampliar, consultar el punto 2 del capítulo 2 del presente trabajo titulado como “Las violaciones de los Derechos Humanos en las mujeres saharauis”.

luchar por sus derechos como mujeres y su autodeterminación como pueblo, y han sido capaces de contar su verdad³⁴⁷.

Si tuviéramos que pensar en la cara de una activista saharaui por excelencia nos vendría a la mente un nombre y un apellido: Aminatou Haidar³⁴⁸, que en el año 2009 comenzó una huelga de hambre que duró un total de treinta y dos días. Aminatou, activista por los derechos del pueblo saharaui, fue detenida y expulsada el 14 de noviembre de 2009 de la ciudad El Aaiún por las autoridades marroquíes y obligada a viajar en un avión a Lanzarote³⁴⁹. Durante las semanas que duró la huelga de hambre se sucedieron multitud de concentraciones ante el Ministerio de Asuntos Exteriores situado en Madrid, donde los manifestantes llegaron hasta el Congreso y el Senado en sus jornadas de puertas abiertas. Igualmente, una multitud de personas solidarias y universitarias situó una jaima en la Plaza de España de Madrid para la organización de todas las personas implicadas, mientras que se abría todo un movimiento cultural consistente en conciertos y literatura para exteriorizar y hacer patente su desacuerdo con la situación que estaba pasando la activista. En pocas palabras, la sociedad civil articuló una revuelta ante el despojo de los derechos de Aminatou Haidar, con esperanzas de que pudieran penetrar en las más altas escalas y que la coyuntura se pudiera revertir.³⁵⁰

Por su parte, en estos días Aminatou llegó incluso a ser ingresada por deshidratación, aunque finalmente consiguió la recuperación de su pasaporte y su esperada vuelta a El Aaiún, aunque sin un perdón oficial por parte de Marruecos y bajo simples razones humanitarias. Desde que volvió a su ciudad, siguió con la defensa del derecho de autodeterminación saharaui³⁵¹, siendo en la actualidad la presidenta de

³⁴⁷ EL HASNAOUI AHMED, Z., “Poesía y género: El arte de ser mujer”, *cit.*, p. 46-47.

³⁴⁸ Según la fuente bibliográfica que se analice, podemos encontrar su nombre escrito como Aminatou, Aminatu o Aminetu. En este estudio se ha decidido utilizar el primero de ellos.

³⁴⁹ MOYA, C. (recopiladora), *Las 32 batallas de Aminetu Haidar*, Bubok, disponible en <https://www.bubok.es/libros/174421/Las-treinta-y-dos-batallas-de-Aminetu-Haidar> (Última consulta 17 de junio de 2020), p. 13.

³⁵⁰ Ídem, pp. 6-8.

³⁵¹ Su andadura como activista la había empezado con apenas 17 años, siendo detenida (en dos ocasiones), torturada y desaparecida a lo largo de estos años. En GRANDE GASCÓN, M.L. y RUIZ SEISDEDOS, S., “Análisis del conflicto saharaui desde una perspectiva de género”, *cit.*, p. 188.

CODESA³⁵². y un gran referente en la lucha de la autodeterminación en general y en la de las mujeres saharauis en particular³⁵³.

Otra de las mujeres más importantes en el campo del activismo saharauí en el territorio ocupado por Marruecos es El Ghalia Djimi, vicepresidenta de la Asociación Saharaui de Víctimas de Violaciones de Derechos Humanos (en adelante, ASVDH)³⁵⁴. Esta activista saharauí también ha apostado durante toda su trayectoria por la vía pacífica, siendo víctima igualmente de una de una detención y encarcelación por las fuerzas marroquíes entre los años 1987 y 1991. En este período El Ghalia Djimi fue torturada tanto física como mentalmente, reproduciendo todas aquellas prácticas ya vistas y que en mayor medida sufren las mujeres, y como ella misma relató en una entrevista en 2008 y que ha recogido BARONA CASTAÑEDA.³⁵⁵ Como ellas, muchas otras mujeres se han seguido manifestando y luchando por su derechos y la autodeterminación del pueblo, siempre desde una vía de resistencia y sin dejar que las amenazas o las torturas puedan mermar su activismo.

Por otra parte, en esta realidad también se dio uno de los episodios más traumáticos sucedidos en el territorio ocupado, especialmente para las mujeres, y que se conoce como los bombardeos de Um Dreiga³⁵⁶. Antes de que se tomara la decisión final

³⁵² En palabras de Larbi Mohamed, *CODESA fue creado el 5 de octubre de 2007. Pero las autoridades marroquíes nos prohibieron la reunión de la Asamblea Constitutiva, porque éramos víctimas de violaciones de Derechos Humanos que teníamos una postura en cuanto al Sáhara Occidental. A pesar de ello, formamos una junta directiva para comenzar a trabajar provisionalmente hasta que pudiéramos tener nuestra asamblea general. Un día antes de la Asamblea, el lugar previsto para ello fue cercado por elementos de la policía, las fuerzas auxiliares y elementos de los servicios secretos. Actualmente, la secretaria general de CODESA es Aminetu Haidar*. En MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E., *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental. Tomo II, cit.*, p. 233.

³⁵³ Este pasado año 2019 llegó incluso a ganar el Premio Nobel Alternativo junto con Greta Thunberg, al considerarla el jurado como un ejemplo de *firme acción no violenta, a pesar de la prisión y la tortura, en busca de la justicia y la autodeterminación*, haciéndose eco de ello numerosos medios de comunicación. En “Greta Thunberg y la saharauí Aminetu Haidar ganan el Nobel Alternativo”, *EFE*, 25 de septiembre de 2019, disponible en <https://www.efc.com/efe/espana/sociedad/greta-thunberg-y-la-saharai-aminetu-haidar-ganan-el-nobel-alternativo/10004-4071772> (Última consulta 17 de junio de 2020).

³⁵⁴ El Ghalia Djimi fue precisamente cofundadora de la ASVDH el 7 de mayo de 2005. Desde entonces, se ha dedicado a seguir luchando por los derechos de la población civil saharauí a través de esta plataforma, la cual, tal y como reconocen MENDIA AZKUE y GUZMÁN ORELLANA, *se concibe a sí misma como resultado de varias experiencias del movimiento saharauí pro derechos humanos y parte de una firme convicción en la resistencia activa no violenta*. En MENDIA AZKUE, I. y GUZMÁN ORELLANA, G., *En tierra ocupada. Memorias y resistencias de las mujeres en el Sáhara Occidental, cit.*, p. 44.

³⁵⁵ BARONA CASTAÑEDA, C., “Memorias de una resistencia. La otra historia del Sáhara Occidental”, *Les Cahiers d’EMAM. Études sur le Monde Arabe et la Méditerranée*, n. ° 24-25, 2015, pp. 169-182, pp. 177-178.

³⁵⁶ MARTÍNEZ BERISTAIN, C. (dir.), MARTÍNEZ TORRES, A., VALENCIA VILLA, A. y CAMPO LLADÓ, S., *Los otros vuelos de la muerte. Bombardeos de población civil en el Sáhara Occidental*, Hegoa y Asociación de Amistad con el Pueblo Saharaui de Sevilla, Bilbao, 2015, p. 20-21.

de marchar hacia el éxodo de Argelia, el grupo de población mayoritariamente compuesto por mujeres, personas ancianas, niños y niñas, se desplazaron hacia campamentos provisionales dentro del Sáhara Occidental como Um Dreiga, Tifariti o Guelta Zemmur³⁵⁷. Los bombardeos no solo de Um Dreiga, sino de la totalidad de los campamentos provisionales, fueron los causantes del forzoso desplazamiento hacia Tinduf y su permanencia allí³⁵⁸.

Este suceso ocurría en febrero de 1976, cuando la aviación marroquí comenzaba a bombardear con napalm y fósforo blanco³⁵⁹ los campamentos de refugiados y refugiadas provisionales que se habían levantado dentro del territorio liberado de la ocupación marroquí. Así, esta estrategia se unió con el bloqueo total de suministros por parte de Marruecos y Mauritania, y el envenenamiento de los pozos, del tal forma que no pudieran tener acceso ni a comida ni a agua y se tuviera que recurrir a la decisión final ya relatada³⁶⁰. Igualmente, y tras los datos recogidos, más de un 60% de la población total que estaba allí residiendo y fueron heridas o muertas resultaron ser mujeres o niñas³⁶¹.

Finalmente, y como ha ocurrido con los demás episodios de vulneraciones de Derechos Humanos perpetradas por Marruecos, tampoco se ha dado un proceso de verdad, justicia, reparación y no repetición respecto a los bombardeos de Um Dreiga que pueda dar respuesta al gran impacto psicológico, físico y colectivo al que se vio enfrentada la población saharauí en su conjunto³⁶²; a lo cual Um Erghia ABDALAH testificaba:

Con el tiempo tendrán que hablar. Llegará el tiempo en que obligatoriamente. Marruecos tendrá que reconocer que mató a personas indefensas, personas inocentes, donde sobre todo había mujeres, niños y ancianos. El mundo tiene que enterarse de que hay una justicia, tiene que enterarse de lo que ha pasado en Um

³⁵⁷ FIDDIAN-QASMIYEH, E., *Protracted Sahrawi displacement. Challenges and opportunities beyond encampment*, Refugee Studies Centre, Forced Migration Policy Briefings 7, Oxford, 2011, p. 6.

³⁵⁸ MARTÍNEZ BERISTAIN, C. (dir.), MARTÍNEZ TORRES, A., VALENCIA VILLA, A. y CAMPO LLADÓ, S., *Los otros vuelos de la muerte. Bombardeos de población civil en el Sáhara Occidental*, cit., p. 32.

³⁵⁹ Estos métodos tenían como consecuencia la muerte por carbonización o las heridas por quemaduras, en muchos casos muy graves. En *Ibidem*, p. 23.

³⁶⁰ RUIZ MIGUEL, C., *El Sáhara Occidental y España: Historia, política y derecho. Análisis crítico de la política exterior española*, Editorial Dykinson, Madrid, 1995, p. 252.

³⁶¹ ANEXO D.

³⁶² MARTÍNEZ BERISTAIN, C. (dir.), MARTÍNEZ TORRES, A., VALENCIA VILLA, A. y CAMPO LLADÓ, S., *Los otros vuelos de la muerte. Bombardeos de población civil en el Sáhara Occidental*, cit., p. 129.

*Dreiga y otros sitios. ¿Dónde están las víctimas? ¿Son como animales? Una justicia también para los saharauis. El bombardeo dejó todo en un sitio que no se puede olvidar*³⁶³.

1.3.Las mujeres saharauis en el exilio: el motor de los campamentos en Tinduf

*Tengo conocimiento, aunque no lo haya vivido, de que todos los campamentos fueron levantados por las mujeres saharauis: las jaimas, las escuelas, el cuidado de la salud... Todo fue trabajo de las mujeres*³⁶⁴.

La segunda de las realidades comprende la de aquellas mujeres saharauis que partieron hacia el éxodo argelino tras los bombardeos y la destrucción de los anteriores campamentos provisionales. A la llegada a la hammada, las mujeres fueron las encargadas de llevar a cabo la progresiva vuelta a la normalidad de todas las personas que habían huido del territorio, siendo además las que organizaron y estructuraron los campamentos, abrieron hospitales, escuelas y ministerios, y pusieron en movimiento las diferentes instituciones del Estado, según relataba la Secretaria General de la UNMS, Fatma EL-MEHDI en una conferencia³⁶⁵. En otras palabras, consiguieron sobrepasar lo que en un principio era un escenario hostil y sin ningún medio de supervivencia, a lo que son hoy los campamentos de Tinduf³⁶⁶.

La dureza de la nueva realidad de estas mujeres no solo pasaba por la adversa zona geográfica, sino también por otra multitud de razones que dificultaban aún más el desarrollo futuro de la población, como la falta de recursos de primera necesidad, la falta de todas las personas que se habían quedado combatiendo (en su mayoría los hombres) y la consecuente sobrecarga familiar y doméstica de las mujeres, el bajo nivel cultural, profesional y político de las mujeres, como enumera la propia UNMS³⁶⁷. A ello se le sumaba la dificultad de hacer frente a las nuevas circunstancias desconocidas para ellas,

³⁶³ MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E., *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental*. Tomo 1, cit., p. 99.

³⁶⁴ MENDIA AZKUE, I. y GUZMÁN ORELLANA, G., *En tierra ocupada. Memorias y resistencias de las mujeres en el Sáhara Occidental*, cit., pp. 39.

³⁶⁵ EL-MEHDI, F., “La resistencia saharauí: Una mirada histórica desde las perspectivas de las mujeres saharauis”, en MEDINA MARTÍN, R. (coord.) *Mujeres saharauis. Tres tuzas para la memoria de la resistencia*, Aconcagua Libros, Sevilla, 2016, pp. 23-28, p. 24.

³⁶⁶ EL HASNAOUI AHMED, Z., “Poesía y género: El arte de ser mujer”, cit., p. 43.

³⁶⁷ “La Unión Nacional de Mujeres Saharauis. UNMS”, ARSO, disponible en www.arso.org/UNMS-1.htm (Última consulta 17 de junio de 2020).

lo que se traducía en una imposibilidad de poder aportar cierta estabilidad a los demás colectivos como personas ancianas o niños y ni as³⁶⁸.

Es en este marco que comienza en el año 1976 en el que la UNMS pasa de ser un Ala Femenina del Frente Polisario a constituirse como una Unión Femenina con un tono de organización independiente y con su propio papel central de liderazgo y con unos objetivos propios atribuidos³⁶⁹. No fue hasta 1985 que nació la UNMS tal y como la conocemos en la actualidad, celebrando ese mismo año el primero de los Congresos en el seno de la organización con tintes políticos y un punto de vista feminista, manifestando la necesidad de unas estructuras y unas competencias sólidas que pudieran dotar a las funciones de la delimitación correspondiente que una órgano como el suyo necesitaba³⁷⁰.

³⁷¹

No obstante, y como ponían de manifiesto CHACÓN ORMAZABAL y LÓPEZ BELLOSO, el total foco que las mujeres le tuvieron que poner a la salida adelante y desarrollo de los campamentos y de la población en estos primeros momentos de asentamiento, conllevaron al sacrificio de todas aquellas cuestiones que tenían que ver con su propia identidad como mujeres, la persecución de sus intereses como colectivo, e incluso la dimensión política y sus actividades dentro de la UNMS.³⁷²

Esta situación cambi  drásticamente con el alto al fuego en el año 1991 y la llegada de muchos hombres que estaban combatiendo a los campamentos en Tinduf. A su aterrizaje en Argelia, las actividades económicas y sociales que hasta entonces estaban realizando solo las mujeres tuvieron que pasar a ser reestructuradas para permitir dejar un

³⁶⁸ Ibidem.

³⁶⁹ MEDINA MARTÍN, R., "El devenir feminista de las mujeres saharauis en los campamentos de refugiados/as en Tindouf (Argelia)", en MEDINA MARTÍN, R. y SORIANO D  AZ, R.L. (eds.), *Activismo académico en la causa saharauí. Nuevas perspectivas críticas en derecho, política y arte*, Aconcagua Libros, Sevilla, 2015, pp. 189-216, pp. 204-205.

³⁷⁰  dem, pp. 205-206.

³⁷¹ El propio discurso all  pronunciado y luego rescatado por la UNMS por escrito venía a resumir que: *La organización de ese congreso era para atender a una reivindicación urgente formulada por algunas dirigentes de la Unión Femenina para salir del letargo en el que estaba sumido la actividad de la organización femenina debido a que la mayoría de sus cuadros se habían diluido dentro de las estructuras administrativas del Estado (consejos municipales, comités, administraciones...) así como la falta de claridad de la delimitación de sus funciones, se podía apreciar cómo se invadían competencias de algunas miembros además de una anquilosada estructura organizativa a nivel de la c pula*. En  dem, p. 206.

³⁷² CHACÓN ORMAZABAL, A. y LÓPEZ BELLOSO, M., "Feminismo y cooperación descentralizada: La experiencia de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis y la Red Vasca de apoyo a la UNMS", en MEDINA MARTÍN, R. (coord.) *Mujeres saharauis. Tres t izas para la memoria de la resistencia*, Aconcagua Libros, Sevilla, 2016, pp. 153-167, p. 161.

hueco a todos aquellos hombres que se encaminaron al exilio.³⁷³ Esto permitió a la UNMS poder darle otro enfoque a la aportación que hasta entonces las mujeres estaban haciendo en el éxodo, y trasladar su protagonismo no solo a actividades económicas y sociales, sino también políticas y de toma de decisiones³⁷⁴. Sin embargo, no todas las opiniones fueron favorables ante este cambio de gestión de los campamentos pues, si bien algunas mujeres lo vieron como un descanso y una vuelta a la división del trabajo entre sexos³⁷⁵, otras lo asumieron como un despojo y un relevo de liderazgo, una vuelta a la estadio anterior al conflicto donde las relaciones de género eran distintas, como manifiesta BRACCO³⁷⁶.

Ello no implicó el cese de las actividades de las mujeres saharauis, ya que siguieron celebrando congresos, habiendo sucedido el séptimo y último de ellos hasta el momento en el año 2019. Lo que sí se fue transformando fue el foco de la UNMS, que ya no tenía que ocuparse de la gestión completa de los campamentos y podía dirigir sus funciones hacia un corte feminista, como menciona MEDINA MARTÍN, tratando de formar y potenciar los derechos de las propias mujeres para que conozcan su rol y puedan ser transformadoras de la sociedad; llevando todo ello a un mayor empoderamiento político, económico y social.³⁷⁷

Por otro lado, uno de los ámbitos donde se ha visto una clara proliferación del pueblo saharaui fruto del trabajo de las mujeres en el exilio ha sido en el de la educación. Cuando el pueblo llegaba a Tinduf en el año 1976, se registraba un 90% de analfabetismo, un número que se invertía radicalmente tras la creación de la Escuela Saharaui a partir de 1979, donde se fueron creando paulatinamente y hasta la actualidad varias instituciones

³⁷³ TRASOSMONTES, V., “Los campamentos de refugiados saharauis en Tinduf: Una aproximación desde la economía”, *cit.*, p. 293.

³⁷⁴ CHACÓN ORMAZABAL, A. y LÓPEZ BELLOSO, M., “Feminismo y cooperación descentralizada: La experiencia de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis y la Red Vasca de apoyo a la UNMS”, *cit.*, p. 161.

³⁷⁵ Según CARATINI, esta llegada de los hombres tras el alto al fuego tampoco trastocó los cimientos de la propia gestión habida anteriormente pues, pese a que es irrefutable el protagonismo y la participación de las mujeres, la gerontocracia y la división sexual del trabajo estuvieron presente en todo momento en el éxodo, siendo las mujeres las que realizaban los trabajos de base (aunque con gestión y estructura), y los hombres ancianos se quedaban a cargo de la autoridad civil. En CARATINI, S., “La prisión del tiempo: Los cambios sociales en los campamentos de refugiados saharauis”, *Cuadernos Bakeaz*, n.º 77, vol. 1, Bilbao, 2006, pp. 1-15.

³⁷⁶ BRACCO, C., “Algunas cuestiones para repensar la experiencia de las mujeres saharauis”, *UNAM, Proyecto PAPIIT IN 402317 "Heteronomías de la justicia: nomadismo y hospitalidad en el lenguaje"*, 2018, pp. 1-24, p. 16.

³⁷⁷ MEDINA MARTÍN, R., “El devenir feminista de las mujeres saharauis en los campamentos de refugiados/as en Tindouf (Argelia)”, *cit.*, pp. 206-207.

en cada una de las wilayas³⁷⁸. Igualmente, y tras 1986, se fue abriendo paso la oportunidad de la especialización de la formación y los estudios universitarios en países como Cuba, Argelia, Libia o incluso algunos países de Europa³⁷⁹; no podemos olvidar que, al fin y al cabo, Tinduf sigue siendo un campamento de refugiados y refugiadas que, a priori, no debería ser visto como una forma de vida definitiva y mucho menos un lugar donde las personas puedan desarrollarse y tener un futuro pleno.

En este sentido, la gran importancia que siempre se había considerado que la educación tenía para una igualdad entre hombres y mujeres quedó finalmente materializada con la creación del “Primer Instituto Nacional de Formación para Mujeres en el Campamento 27 de Febrero” en el año 1978, o “Escuela 27 de Febrero”³⁸⁰, en honor a la fecha en la que se proclamó la RASD. A ella le siguieron otras como la “Escuela Olof Palme” o la “Escuela de Mujeres de Dajla”, todas dedicadas a ofrecer una formación tanto general como específica a la mujer saharaui y con ello lograr una mayor emancipación y empoderamiento³⁸¹. Así lo afirmaba la propia Ministra de Educación de la RASD, Mariam Shalek HAMADA al término de una de sus conferencias, cuando expresaba:

En definitiva, todas estas cifras, aunque valiosas, no reflejan totalmente el mérito de la lucha de las mujeres y el prestigio alcanzado en la comunidad saharaui a lo largo del tiempo, gracias a su esfuerzo junto a los hombres. La eficaz presencia de las mujeres saharauis no solo ha sido en el campo de la enseñanza y la educación, sino en todos los aspectos sociales y políticos y en distintas instituciones. Queremos y podemos estar en todos los puestos de toma de decisiones de nuestro Estado. No queremos mujeres en el gobierno para mostrarle al mundo que somos un Estado que cree en la igualdad, sino que lo que queremos es conseguirla, queremos tener mujeres formadas, capacitadas, que puedan

³⁷⁸ SALEK HAMADA, M., “Investigación, Universidad y perspectiva de género: El caso de las mujeres saharauis”, en MEDINA MARTÍN, R. (coord.) *Mujeres saharauis. Tres tizas para la memoria de la resistencia*, Aconcagua Libros, Sevilla, 2016, pp. 73-77, p. 75.

³⁷⁹ GOICOECHEA GAONA, M.A., “La educación en la RASD”, *Contextos educativos*, n.º 1, 1998, pp. 297-310, p. 305.

³⁸⁰ SALEK HAMADA, M., “Investigación, Universidad y perspectiva de género: El caso de las mujeres saharauis”, *cit.*, p. 75.

³⁸¹ COCONI, L., “Las mujeres en el Sáhara Occidental”, *Universidad de Barcelona*, 2008, pp. 1-19, pp. 12-13.

*representar a las mujeres saharauis. Y sabemos que la única forma para conseguirlo es trabajar en el terreno de la Educación.*³⁸²

En suma, fruto de la tradición saharauí y de su creciente poder de liderazgo, las mujeres de esta segunda realidad situada en el exilio de los campamentos de Tinduf han tenido una gran relevancia social en contraposición a otras sociedades de mujeres en otros países³⁸³, y han sido las responsables de acabar con multitud de tradiciones que impedían la emancipación de la mujer y su completa libertad y disfrute de sus derechos³⁸⁴. Aunque aún pervivan algunas de ellas, uno de los objetivos principales de la UNMS es precisamente acabar con todas aquellas que dificulten el ejercicio de su libertad y el libre desarrollo de su personalidad.

³⁸² SALEK HAMADA, M., “Investigación, Universidad y perspectiva de género: El caso de las mujeres saharauis”, *cit.*, p. 77.

³⁸³ Por supuesto, estas son unas condiciones que no se podrían haber dado en la mayor parte de las sociedades musulmanas pues, como se ha ido explicando a lo largo del presente estudio, las mujeres saharauis ya partían con una situación reseñablemente mejor a la de otras. A modo de ejemplo, siempre han podido utilizar las melfas pese a que son semitransparentes y con colores vivos, incluso regulando la propia abertura de la vestimenta según las condiciones climáticas que se sucedan, con independencia de la presencia de hombres. Asimismo, no hay segregación de sexos, comparten los espacios privados y públicos con los hombres, y tienen total libertad de movilidad. En JULIANO, D., *La causa saharauí y las mujeres*, *cit.*, pp. 50-51.

³⁸⁴ MEDINA MARTÍN, R., “El devenir feminista de las mujeres saharauis en los campamentos de refugiados/as en Tindouf (Argelia)”, *cit.*, p. 202-203.

2. UNA NUEVA REALIDAD: LAS MUJERES SAHARAUIS COMO PROTAGONISTAS EN LOS PROCESOS DE PAZ

A lo largo del progreso de la historia y el conflicto saharaui se ha demostrado cómo las mujeres han tenido un papel clave no solo en el mantenimiento de la sociedad saharaui en el éxodo, sino también en el activismo político en contra de la ocupación ilegal de Marruecos. Así, han invertido el clásico papel de víctima que tradicionalmente y de forma general se les había asociado, para comenzar a desarrollar tanto su agenda de resistencia como su empoderamiento como mujeres. Es por ello irrefutable el hecho de que las mujeres saharauis deberían ser parte en las negociaciones como agentes constructoras de paz, pues ellas mismas han sido víctimas de la guerra en misma o incluso mayor medida que el sector masculino, algo que se tratará de evidenciar en el presente epígrafe.

2.1. Mujeres, paz y seguridad: las mujeres en la construcción de la paz dentro del marco del Consejo de Seguridad de la ONU

En un escenario en el que los datos muestran a un continente africano con tan solo un 2% de personal militar femenino, menos de un 10% de mujeres en delegaciones oficiales diplomáticas de negociación y un 2'1% de signatarias de los tratados internacionales de la paz³⁸⁵; se tornaba especialmente necesario un instrumento normativo capaz de integrar a las mujeres en esos procesos de paz, en especial para este caso las saharauis. Así es como nace la *Resolución 1325* de la ONU en el año 2000³⁸⁶, bajo un marco jurídico y político con perspectiva de género para afrontar la paz y la seguridad internacionales.

No obstante, para llegar al punto en el que se reconociera por primera vez en una Resolución, y por parte del Consejo de Seguridad, el impacto desproporcionado y singular en las mujeres y las niñas en un contexto de conflicto armado³⁸⁷, la ONU tuvo una serie de antecedentes en forma de Resolución que abrieron el paso a este final reconocimiento.

³⁸⁵ CHIWARA, L., “Vías para respaldar a la participación de las mujeres en el desarrollo de África” en ALBERDI, I. y RODRÍGUEZ, M. (coord.), *El papel de la mujer en el desarrollo de África*, Fundación Carolina CeALCI, Serie Avances de Investigación n.º 79, Madrid, 2012, pp. 10-46, p. 28.

³⁸⁶ Naciones Unidas, *Resolución 1325 (2000)*, aprobada por el Consejo de Seguridad en su sesión 4213ª en su resolución S/RES/1325 (2000) de 31 de diciembre de 2000, disponible en <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2006/1759.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

³⁸⁷ CEIPAZ y WILPF-ESPAÑA, *Dossier sobre la Resolución 1325 con motivo del XV Aniversario de su adopción*, Madrid, 2016, disponible en www.ceipaz.org/images/contenido/DEF-dossiercompleto1325reduc.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020), p. 62.

En concreto, y además de la “Declaración y Plataforma de Acción de Beijing” y el documento “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”, fueron cuatro resoluciones sus precedentes directos:

La *Resolución 1261 (1999)*³⁸⁸, en la cual se manifiesta la preocupación del papel de los niños y las niñas en los conflictos armados, así como las repercusiones perniciosas que esta situación desencadena en este grupo. De esta manera, exhorta a las partes a tomar una serie de medidas para paliar y minimizar los daños lo máximo posible, y de respetarlas y aplicarlas en el transcurso del conflicto³⁸⁹. Aunque de forma breve, hace una mención especial a la perspectiva de género y la situación de especial vulnerabilidad de las niñas al instar *a todas las partes en conflictos armados a adoptar medidas especiales para proteger a los niños, y en particular a las niñas, de la violación y otras formas de abuso sexual y de la violencia basada en el género en situaciones de conflicto armado y a tener presentes las necesidades especiales de las niñas durante esos conflictos y después de ellos, en particular en la prestación de asistencia humanitaria*³⁹⁰.

La *Resolución 1265 (1999)*³⁹¹, sobre la protección de civiles en el marco de los conflictos armados. En ella se vuelve a incluir la perspectiva de género al observar la necesidad de una atención especial a las mujeres debido a los efectos específicos que los conflictos armados tienen en ellas, urgiendo a la adopción de este enfoque en la asistencia humanitaria y la violencia contra la mujer³⁹².

La *Resolución 1296 (2000)*³⁹³, de nuevo sobre la protección de los civiles en los conflictos armados. Esta resolución vuelve a recordar la preocupación general sobre el impacto de los conflictos armados en las mujeres y sus consecuencias, además de reiterar la necesidad de que se cumplan las disposiciones tanto del DIH, como del Derecho Internacional de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional³⁹⁴, y agregar un

³⁸⁸ Naciones Unidas, *Resolución 1261 (1999)*, aprobada por el Consejo de Seguridad en su sesión 4037ª en su resolución S/RES/1261 (1999) de 30 de agosto de 1999, disponible en <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2015/10106.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

³⁸⁹ Ídem, párr. 8.

³⁹⁰ Ídem, párr. 10.

³⁹¹ Naciones Unidas, *Resolución 1265 (1999)*, aprobada por el Consejo de Seguridad en su sesión 4037ª en su resolución S/RES/1265 (1999) de 17 de septiembre de 1999, disponible en <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2003/1946.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

³⁹² Ídem, p. 2 y párr. 13.

³⁹³ Naciones Unidas, *Resolución 1296 (2000)*, aprobada por el Consejo de Seguridad en su sesión 4130ª en su resolución S/RES/1296 (2000) de 19 de abril de 2000, disponible en <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2003/1948.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

³⁹⁴ Ídem, párr. 19.

nuevo párrafo en el que expresa la importancia de que las partes incluyan *medidas especiales a los efectos de atender a las necesidades de protección y asistencia de las mujeres, los niños y otros grupos vulnerables, en particular mediante la promoción de “días de inmunización” y otras oportunidades para prestar servicios básicos necesarios de manera segura y sin obstáculos*³⁹⁵.

La *Resolución 1314 (2000)*³⁹⁶, relativa a los niños y los conflictos armados, donde el Consejo de Seguridad ya se hace eco e insta a las partes a una integración total y efectiva de la perspectiva de género en todos los proyectos, programas y políticas dirigidos a proteger a las niñas en conflictos armados³⁹⁷, sin olvidar la protección de sus Derechos Humanos, su protección y su bienestar en todo el proceso³⁹⁸. Asimismo, y al igual que sucedía con la *Resolución 1261*, dedica una atención especial a las niñas, aunque esta vez de una manera más extensa, afirmando la vulnerabilidad a la que se ven expuestas y ampliando el colectivo no solo a un solo tipo de niña en este contexto de guerra, sino también a las que *son cabeza de familia, las huérfanas, las víctimas de explotación sexual y las utilizadas como combatientes*³⁹⁹, permitiendo ello una mejor respuesta y la atención más adecuada a sus necesidades.

Aterrizando de nuevo en la *Resolución 1325*, ésta es la que al fin aglomera todos aquellos trazos que habían ido esbozando las anteriores resoluciones en un solo documento normativo que engloba todos los vértices de los conflictos armados desde una perspectiva de género. Así, podemos distinguir en este instrumento cuatro puntos clave que se desarrollan en sus 18 párrafos de provisiones, y que son la prevención⁴⁰⁰, la participación⁴⁰¹, la protección⁴⁰² y la perspectiva de género⁴⁰³⁻⁴⁰⁴. Esta resolución no ha marcado el fin del desarrollo en este campo, pues a ella le han seguido hasta el momento

³⁹⁵ Ídem, párr. 10.

³⁹⁶ Naciones Unidas, *Resolución 1314 (2000)*, aprobada por el Consejo de Seguridad en su sesión 4185ª en su resolución S/RES/1314 (2000) de 11 de agosto de 2000, disponible en [https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/RES/1314\(2000\)](https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/RES/1314(2000)) (Última consulta 17 de junio de 2020).

³⁹⁷ Ídem, párr. 16.e).

³⁹⁸ Ídem, párr. 13.

³⁹⁹ Íbidem.

⁴⁰⁰ Naciones Unidas, *Resolución 1325 (2000)*, aprobada por el Consejo de Seguridad en su sesión 4213ª en su resolución S/RES/1325 (2000) de 31 de diciembre de 2000, disponible en <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2006/1759.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020), párr. 1.

⁴⁰¹ Párr. 1, 2, 3 y 4.

⁴⁰² Párr. 9, 10, 11 y 12.

⁴⁰³ Párr. 5, 6, 7, 8, 13, 14, 15, 16 y 17.

⁴⁰⁴ FUNDACIÓN REAL INSTITUTO ELCANO, *Mujeres, paz y seguridad*, Madrid, disponible en <https://especiales.realinstitutoelcano.org/mujeres-paz-seguridad/> (Última consulta 17 de junio de 2020).

un total de ocho resoluciones, todas ellas encaminadas a perfeccionar, complementar y ampliar el contenido ya marcado⁴⁰⁵.

No pasa por alto la constante alusión de todas estas resoluciones a la violencia sexual⁴⁰⁶, de alguna manera simplificando el universo de las mujeres en los conflictos armados a una de las muchas vulneraciones de sus derechos. Ello no implica que esta práctica se deba pasar por alto, pues ya se ha podido evidenciar anteriormente cómo es una de las que más repercusiones y más usual es en el caso del Sáhara pero, y como alegan autoras como Dubravka ZARKOV, esta revictimización de la violencia sexual puede resultar en una percepción de la misma como *el último destino de las mujeres en la guerra*⁴⁰⁷. Esto llevaría a trasladar a un segundo plano no solo a las demás violaciones de sus Derechos Humanos, sino también a tratar de manera secundaria o como accesorio el papel de las mujeres en los procesos de paz que se dan al término de la guerra.

2.2.Las mujeres saharauis como agentes directas de paz en las negociaciones y la autodeterminación en virtud de los principales instrumentos internacionales y regionales

Una vez analizado el marco normativo del Consejo de Seguridad de la ONU en el contexto de las mujeres y las niñas en el conflicto armado, vamos a intentar trasladar esa generalidad al caso concreto de las mujeres saharauis. Tomando de referencia la *Resolución 1325*, al ser ésta la cual ha abierto el camino a todas las demás, observamos en primer lugar que el Sáhara Occidental no es uno de los pocos países donde se ha implementado, aunque las mujeres sigan siendo un actor fundamental en todas las dimensiones del conflicto, como menciona POYATO BARONA, incluida la búsqueda de la resolución del conflicto y las vías para la autodeterminación⁴⁰⁸.

⁴⁰⁵ En concreto, las resoluciones 1820 (1008), 1888 (2009), 1889 (2009), 1960 (2010), 2106 (2013), 2122 (2013), 2242 (2015) y 2467 (2019).

⁴⁰⁶ Si ponemos como ejemplo la última de ellas, la Resolución 2467 (2019), de sus 37 párrafos, 34 de ellos conciernen a la violencia sexual. Para ampliar, consultar: Naciones Unidas, *Resolución 2467 (2019)*, aprobada por el Consejo de Seguridad en su sesión 8514ª en su resolución S/RES/2467 (2019) de 23 de abril de 2019, disponible en [https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/RES/2467\(2019\)](https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/RES/2467(2019)) (Última consulta 17 de junio de 2020).

⁴⁰⁷ MENDIA AZKUE, I. y GUZMÁN ORELLANA, G., *Enfoque de género en los conflictos: hacia una cooperación internacional convergente con la acción feminista por la paz y contra la impunidad*, Universidad del País Vasco, Hegoa, Bilbao, 2019, p. 16.

⁴⁰⁸ POYATO BARONA, N., “Mujeres saharauis: Agentes constructoras de paz”, en MEDINA MARTÍN, R. (coord.) *Mujeres saharauis. Tres tuias para la memoria de la resistencia*, Aconcagua Libros, Sevilla, 2016, pp. 109-124, p. 110.

Si bien la MINURSO ha hecho alusión a la *Resolución 1325* en sus diferentes resoluciones con vistas a la progresiva ampliación de la misión, no ha constituido nada más que una mera mención genérica, más para recordar su existencia que para buscar formas de implementarla. Si atendemos a la última de ellas, correspondiente al 2019, ésta misma recuerda *las resoluciones 1325 y 2250 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y las resoluciones conexas; subrayando la importancia de un compromiso de las partes para continuar el proceso de negociaciones a través de las conversaciones patrocinadas por las Naciones Unidas y alentando la participación plena, efectiva y significativa de las mujeres y la participación activa y significativa de los jóvenes en estas conversaciones*⁴⁰⁹. Podemos comprobar cómo este tema se convierte en uno recurrente en la agenda pero sin una intención clara de avanzar hacia un plan concreto.

Esta falta de previsión y relegación de las mujeres como agentes constructoras de paz y en el proceso de resolución de conflictos lo podemos ver reflejado incluso dentro de las personas trabajadoras en la MINURSO. El último Informe del Secretario General sobre la situación relativa al Sáhara Occidental datado del 1 de abril de 2019⁴¹⁰, además de no mencionar la *Resolución 1325* en ningún momento ni mencionar a la mujer más que para hacer referencia a la malnutrición y la anemia⁴¹¹, mostraba cómo el componente militar de la misión estaba integrado por solo 45 mujeres de un total de 235 efectivos a fecha de 28 de febrero de 2019⁴¹², haciendo patente el gran camino por recorrer aún para lograr una igualdad en estos procesos de paz y resolución de conflictos armados.

Mientras no se desarrolle la resolución ya mencionada ni se incluya en los informes anuales el escenario y los casos que se dan en las zonas ocupadas, se seguirá dando vía libre a que Marruecos continúe con la perpetración y violación de los Derechos Humanos de las mujeres. De hecho, y aunque nos pusiéramos en el mejor de los casos en el que efectivamente se elaborara un plan de acción para la implementación de la *Resolución 1325* en el Sáhara Occidental, todavía habría que hacer frente a la total oposición de Marruecos de la entrada en el territorio ocupado para recabar la información

⁴⁰⁹ Naciones Unidas, *Resolución 2494 (2019)*, adoptada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en su resolución S/RES/2494 (2019), disponible en https://minurso.unmissions.org/sites/default/files/sc_resolution_2494.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

⁴¹⁰ Naciones Unidas, *Informe del Secretario General. La situación relativa al Sáhara Occidental*, adoptado por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en su resolución S/2019/282 de 1 de abril de 2019, disponible en <https://undocs.org/es/S/2019/282> (Última consulta 17 de junio de 2020).

⁴¹¹ Ídem, párr. 60 y 63.

⁴¹² Ídem, párr. 28.

necesaria de cara al análisis en perspectiva de género y la estimación de números exactos de mujeres saharauis allí⁴¹³.⁴¹⁴ Esta información sería más accesible en el caso de las mujeres en el exilio pues no presenta ningún tipo de bloqueo o limitación a la hora de ofrecer datos o permitir la entrada de la ONU, pero en el caso del territorio ocupado se tornaría totalmente imposible.

En el plano regional debemos hacer alusión al “Protocolo de la Carta Africana sobre los Derechos Humanos y de los Pueblos sobre los Derechos de las Mujeres en África”, más conocido como “Protocolo de Maputo”. El mismo fue adoptado por la Asamblea de la Unión Africana (en adelante, UA)⁴¹⁵ el 11 de julio de 2003 y supuso desde su entrada en vigor en el año 2005 un gran avance en la consecución de los derechos para las mujeres africanas. Este instrumento funciona como un protocolo adicional a la “Carta Africana de Derechos Humanos”, incluyendo en sus 32 artículos diferentes temas como la salud sexual, la trata, el matrimonio, la herencia, el aborto en los casos de violación o incestos, la mutilación genital femenina, o la explotación y abusos contra las mujeres en anuncios y pornografía, entre otros⁴¹⁶.

Igualmente, este Protocolo también dedica un total de dos artículos al tema que aquí nos aborda: las mujeres, la paz y la seguridad en los conflictos armados. En primer lugar, el artículo 10 hace referencia a la paz y al derecho de las mujeres a participar en la promoción y el mantenimiento de la misma, así como la obligación de las partes de tomar las medidas apropiadas para garantizarlo (estableciendo una serie de pautas) y de

⁴¹³ Esta cesión de datos por parte de Marruecos podría favorecer un mayor conocimiento del censo de saharauis, lo que repercutiría negativamente en la ocupación, al ser el conocimiento del censo un requisito fundamental para un futuro referéndum por la autodeterminación y el futuro del pueblo saharauí. Para ampliar la información, consultar el apartado 2.2.1 del Capítulo I del presente trabajo.

⁴¹⁴ SABORIDO CARMONA, M. y LEÓN, A.J., “La implementación de la R1325 en el Sáhara Occidental” en CABELLO RUIZ, I., CABELLO RUIZ, J. y SALAS MESA, J. (coord.), *Programa de formación “Género en desarrollo”. Construcción de indicadores de género. Monitorizando la Resolución 1325 de la ONU*, Mujeres en Zona de Conflicto (MZC), Córdoba, 2013, pp. 46-77, p. 76.

⁴¹⁵ Si bien en el Capítulo I se hacía referencia a la OUA, en el momento en el que se firma el “Protocolo de Maputo” ésta ya había sido sustituida por la UA, siendo la primera heredera de la segunda. Este cambio se debió a una persecución de acelerar el proceso de integración continental y poder resolver de una manera más adecuada la problemática económica, social y política general que azotaba a África. Con una clara inspiración de la UE, la transformación de la organización se hacía efectiva con el acta constitutiva de la UA, llevada a cabo en la cumbre en Lomé, Togo, el 11 de julio de 2000; así como con el plan de instauración aprobado en la cumbre en Lusaka, Zambia en 2001. En SANTOS VILLARREAL, G.M., “La Unión Africana (UA)”, *Centro de Documentación, Información y Análisis, Servicios de Investigación y Análisis, Subdirección de Política Exterior*, México, 2010, pp. 1-27, p. 12.

⁴¹⁶ MENDIA AZKUE, I. y GUZMÁN ORELLANA, G., *En tierra ocupada. Memorias y resistencias de las mujeres en el Sáhara Occidental*, cit., p. 119-120.

minimizar lo posible el gasto militar para destinar más financiación al desarrollo social y a la promoción de la mujer⁴¹⁷.

Por otro lado, el artículo 11 del Protocolo atiende a la protección de las mujeres y a las niñas en los conflictos armados. En él, los Estados Parte se comprometen a respetar el DIH aplicable a la situación específica, protegiéndolas de todo tipo de violencia, violación y cualquier explotación sexual, garantizando la catalogación de dichos delitos como crímenes de guerra, genocidio y/o delitos contra la humanidad, y llevando a las personas culpables ante la justicia⁴¹⁸.

Aunque en un principio Marruecos no se podía ver obligado por el Protocolo de Maputo, pues el país había abandonado la anterior OUA en 1984 a raíz de la entrada de la RASD en la organización, en el año 2017 y tras la “XXVIII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la UA” celebrada en Addis Abeba (Etiopía), Marruecos volvió a ser admitido⁴¹⁹. Esto podría ser una buena noticia si consideramos la posibilidad de la adhesión del país al Protocolo de Maputo, aunque también una mala si esta vuelta a la UA es concebida como un reconocimiento implícito de la ocupación efectiva del territorio del Sáhara y un intento de dejar fuera a la RASD, cambiando la estrategia llevada en los años ochenta. Sin embargo, y en lo que a las mujeres saharauis respecta, aún no se ha hecho efectiva ninguna adhesión por parte de Marruecos, demostrando de nuevo su incumplimiento y desentendimiento de la población saharauí en general y las mujeres saharauis en particular.

⁴¹⁷ Unión Africana, *Protocolo de la Carta Africana sobre los Derechos Humanos y de los Pueblos sobre los Derechos de las Mujeres en África*, adoptado por la Asamblea de la Unión Africana de 11 de julio de 2003, disponible en https://www.un.org/en/africa/osaa/pdf/au/protocol_rights_women_africa_2003.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020), art. 10.

⁴¹⁸ Ídem, art. 11.

⁴¹⁹ CAMPS-FERRER, B. y MATEOS, O., “Marruecos y su nueva política exterior hacia África. Continuidades, discontinuidades y perspectivas”, *Comillas Journal of International Relations*, n.º 13, 2018, pp. 63-77, pp. 73-74.

CONCLUSIONES

1. Las tres situaciones analizadas en el primero de los capítulos son las que se han venido produciendo desde hace más de 40 años, lo que nos hace preguntarnos cuáles podrían ser las perspectivas de futuro teniendo en cuenta el marco actual. Pues bien, pese a que solo podamos hacer conjeturas al respecto, es cierto que el exilio y la pasividad frente al conflicto se han convertido en una práctica continuada en el tiempo, lo que nos lleva a sospechar que no va a cambiar en un futuro inmediato. Sin embargo, y tal y como se ha manifestado en el presente trabajo, la reciente actividad de la ONU renovando la MINURSO por otro año más ha supuesto un gran avance a favor de una pronta solución del conflicto, aunque bien podría ser una estrategia de acercamiento a la postura marroquí, que aboga por un régimen de autonomía.

2. Aunque lo miráramos desde un punto de vista positivo, y realmente la ONU abriera un espacio de negociación entre Marruecos y el Sáhara, e incluso se pudiera plantear la idea del referéndum, aún tendrían que enfrentarse a varios problemas que siguen sin solucionarse:

- i. El constante bloqueo de las negociaciones y celebración de un referéndum por parte de Marruecos y apoyado por Francia, que podría darse de nuevo y bloquear todo tipo de solución; además de la responsabilidad que España sigue teniendo en el terreno como potencia administradora del mismo.
- ii. El problema del censo en el Sáhara Occidental, que, en caso de poder celebrarse un referéndum volvería a salir al debate al no haber aún una lista oficial de la población saharauí, además de no tenerse claro quién podría votar en el censo: la población marroquí que llegó al Sáhara Occidental tras la ocupación militar, la sociedad saharauí en territorio ocupado, el grupo apátrida en territorio español, la población refugiada en los campamentos de Tinduf...
- iii. La gran cortina de humo que supone la ayuda humanitaria por parte de diversas organizaciones e incluso Estados para consolidar el conflicto, acallar a todas aquellas voces disidentes y proseguir con el expolio de los recursos naturales hallados en el territorio ocupado por Marruecos. La crisis humanitaria no supone nada más que la alimentación de una cadena en la que la Comunidad Internacional en su conjunto no pone fin a un conflicto por medio de los mecanismos que el Derecho Internacional le confiere, estimulando la paralización del proceso de

descolonización y, por ende, la continuidad de la situación de vulnerabilidad y necesidad de asistencia humanitaria en la que el pueblo saharaui se ve inmerso.

- iv. La participación de una organización como la UE, por medio de los acuerdos con Marruecos, en la expoliación ilegal de los recursos naturales del Sáhara Occidental, así como su incapacidad de reconocer sus acciones para no permitir actuar al Frente Polisario. Todo ello también perpetúa la incapacidad del pueblo saharaui a su libre determinación, una norma de derecho imperativo que establece obligaciones *erga omnes* y que a día de hoy sigue sin poder llevar a cabo por la imposibilidad de disponer libremente de sus propios recursos naturales, como enuncia el primer artículo tanto del PIDCP como del PIDESC.

3. Por otro lado, y como establece la DUDH en su artículo 15, todas las personas tienen derecho a una nacionalidad, sin que se le pueda denegar arbitrariamente o prohibirle cambiarla sin justificación alguna. No obstante, este derecho se ha visto despojado durante décadas a la población saharaui, sin que pueda hacer nada al respecto más que reclamar un estado de apatridia en España en aras de la concesión de su propia nacionalidad en un futuro lo más próximo posible. Así, la solución del conflicto y el otorgamiento de su nacionalidad pasa primero por el inevitable abandono de la postura que el gobierno español ha apodado de “neutralidad activa”, para comenzar a dirigir el proceso de la descolonización y autodeterminación del pueblo saharaui, como *la Carta* le obliga en sus artículos 73 y 74, en relación a su situación como potencia administrativa *de iure* del territorio.

4. Asimismo, en esta paralización de las negociaciones, y fruto de la ocupación ilegal del Sáhara Occidental, se han venido produciendo una multitud de violaciones de Derechos Humanos hacia la población saharaui en el territorio por parte de la potencia invasora (perfectamente palpable si atendemos al Muro de la Vergüenza levantado por Marruecos, al excesivo minado de la zona, o a la respuesta en modo de protestas por parte del pueblo saharaui a una continua discriminación y vulneración de Derechos Humanos), así como un estatus de apatridia para la población saharaui en España, y un aislamiento y situación de vulnerabilidad para los refugiados y las refugiadas en Tinduf; lo cual se podría hacer insostenible a largo plazo e incluso llevar a una reanudación de la guerra por parte del Frente Polisario. Todas estas cuestiones deberán ser tomadas en cuenta por la ONU a fin de poder poner fin de una vez por todas al ya desde hace años apodado como “el conflicto olvidado”.

5. En otro orden de ideas, y aterrizando en el segundo capítulo, si queremos hablar de feminismo para abordar el conflicto del Sáhara Occidental desde una perspectiva de género, no podemos proyectar la imagen de la concepción del feminismo hegemónico de Occidente, ya que el mismo solo tiene en cuenta a un prototipo de mujer blanca, de clase media alta, occidental y heterosexual. Este mismo ha sido el único aceptado y válido durante mucho tiempo, erigiéndose bajo la idea errónea de que todas las mujeres responden a un mismo patrón, por lo que sus problemas pueden ser solucionados con el mismo antídoto. De igual modo, la discriminación que perdura en el imaginario social y político de Occidente (fruto de la “islamofobia”) ha perpetuado una visión distorsionada e irreal del Islam y el trato hacia las mujeres musulmanas por parte de éste; tanto que ha desplazado el problema del Estado para poner el foco sobre la religión, pasando por alto la autoría del primero (o de otros factores como desigualdades económicas o falta de derechos) en la perpetuación de la sociedad patriarcal y desigual en muchos de los países que profesan el islamismo.

6. Sin embargo, y en este inicuo escenario, el caso de las mujeres saharauis se establece como un arquetipo de feminismo descolonial y de la diferencia, comprendiendo a mujeres, saharauis, africanas, árabes, musulmanas y refugiadas. Todas ellas, y desde su inicio en la ocupación marroquí, han ido desarrollando su agencia e identidad, siendo organizadoras de los campamentos de refugiados y refugiadas en Tinduf, activistas políticas en el territorio ocupado, y teniendo incluso representación por parte de la UNMS para velar por sus derechos.

7. Entrando en el terreno de las violaciones de Derechos Humanos en las mujeres saharauis, podemos afirmar que aquellas que han atentado contra sus derechos civiles y políticos han sido las más graves y comunes en el escenario del conflicto del Sáhara Occidental desde que comenzó hasta la actualidad. En primer lugar, las desapariciones forzadas y las detenciones arbitrarias han estado interrelacionadas con la tortura y han actuado juntas en todos los casos. Sin embargo, y aunque estas violaciones de Derechos Humanos se hayan dado en ambos géneros, el propio hecho de ser mujeres añadía un aliciente más a las fuerzas marroquíes para perpetrar tales actos como desapariciones, detenciones y tortura en todo el proceso. Así, y tras el estudio, se ha podido concluir con una serie de aspectos clave que definirían tanto las desapariciones como las detenciones en las mujeres saharauis:

- i. Además de lidiar con su propio dolor tras sufrir las torturas durante las desapariciones y detenciones, también se tuvieron que enfrentar al de sus hijos e hijas, más el sufrimiento de la pérdida de sus maridos, hijos, hermanos... Todo ello se tradujo en una sobrecarga para las mujeres saharauis, con un impacto muy negativo para su desarrollo y futuro, que además tuvieron que hacer frente junto, en muchas ocasiones, la pobreza extrema
- ii. Tanto las desapariciones como las detenciones atentán directamente contra la dignidad e identidad colectiva de las mujeres saharauis y sus propios roles dentro de la sociedad saharai. Esto sucede por la detención o desaparición de las mujeres por el simple hecho de serlas o por tener alguna información sobre sus familiares
- iii. Una gran parte de estas mujeres saharauis no tenía una participación política activa, por lo que las razones de su detención o desaparición y tortura tenían su justificación por los estereotipos de género o por la utilización de sus relaciones familiares. En el segundo de estos casos, ha sido muy recurrente el hostigamiento por razón de familiares hacia las mujeres saharauis, llevando ellas el peso de nuevo tanto de sus relativos como de ellas mismas, provocando un impacto mayor en las consecuencias de las supervivientes

8. La violencia sexual se encuentra presente en todo momento, siendo la principal característica de los casos de mujeres saharauis víctimas de violaciones de Derechos Humanos. Aunque los hombres saharauis la sufran en prácticamente el mismo porcentaje que las mujeres, la principal diferencia radica en el objetivo que se persigue cuando se lleva a cabo en las segundas. Mientras que en el caso de los hombres es una práctica más dentro de las torturas, en las mujeres tiene una intencionalidad de perpetuación de la situación de vulnerabilidad histórica de la mujer, utilizando estas prácticas como medio para denigrar la dignidad de las mujeres saharauis y mostrar el poder del imaginario masculino y el sometimiento femenino. Así es cómo es concebido en la generalidad de los países, especialmente en situaciones de conflicto armado, como sucedió y sigue sucediendo en el territorio ocupado por Marruecos, por parte de los cuerpos de seguridad que allí perpetran tales actos.

9. En lo que compete a sus derechos económicos, sociales y culturales, las mujeres saharauis sufren unas vulneraciones que se ven materializadas principalmente en una exclusión económica y laboral, una discriminación y violencia escolar, y una negación de

su identidad cultural. El *leitmotiv* que opera en el quebrantamiento de sus derechos se sustenta en los ya tradicionales estereotipos de género y la “matriz de dominación” histórica, que en estos casos se ejercen por parte de Marruecos obstaculizando a las mujeres su derecho a la educación y, por ende, su posterior acceso a un trabajo, su cobertura sanitaria, su correcto desempeño escolar en aquellas que sí consiguen tener una formación, o la posibilidad de reivindicar su identidad con la apropiación de su vestimenta típica: la melfa. Todo ello tiene un grave impacto en el correcto y libre desarrollo de su propia personalidad, así como en la acentuación de su ya de por sí gran situación de vulnerabilidad.

10. No obstante, y pese a los múltiples intentos por minar y eliminar hasta el último atisbo de la identidad saharaui por parte de las autoridades marroquíes, para así lograr su objetivo final y consumir completamente la ocupación del territorio, el pueblo saharaui ha imprimado en su identidad un carácter más fuerte y combativo que nunca, fruto de la resistencia tras las represiones y violaciones de sus Derechos Humanos.

11. El complejo cuadro de violaciones de Derechos Humanos hacia las mujeres saharauis las ha colocado en una situación de vulnerabilidad histórica; sin embargo, la manera de combatirla se ha transformado. Si bien la formulación tradicional para afrontar la vulnerabilidad venía ligada a una superación de la misma de acuerdo al clásico enfoque paternalista, la agencia de las saharauis se sirve de estas vulnerabilidades y las moldea con el objetivo de establecer unas estrategias de resistencia. En mente de la autora Judith Butler, al pensar en esta resistencia las saharauis ya son capaces de dismantelar la vulnerabilidad para, precisamente, poder resistir.

12. Por otro lado, Marruecos no está garantizando al pueblo saharaui, y en concreto a las mujeres, su derecho a la verdad, pese a estar obligado al haber ratificado la “Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas”. Esta desidia por parte del Estado marroquí se traduce y tiene como consecuencia directa la propia negación de proteger activamente la dignidad humana, y en la pérdida de un cuerpo se encuentra también el agravio a ésta misma, pilar y fin último sobre el que se asientan los Derechos Humanos.

13. Así, y pese a que sí se ha creado una Comisión de la Verdad por parte de Marruecos encarnada en la IER, la realidad es que ésta solo trata el tema de una manera vaga y superficial, sin dar respuesta a las demandas colectivas de la población saharaui, y relegando a las mujeres a un segundo plano, solo “investigando” once casos y sin dar

cuenta del testimonio, causa ni paradero de las mismas. No se avanzará hacia un real derecho a la verdad hasta que no se examinen todos los casos de violaciones de Derechos Humanos acaecidos no solo en el periodo de reinado de Hassan II, sino en aquel que acabe en la actualidad, y con vistas a la no repetición de ellas.

14. En lo referente al derecho a la justicia que se desprende del derecho a la verdad, las mujeres saharauis deberían poder acceder a la justicia de manera igualitaria y sin que la misma caiga en estereotipaciones tradicionales; así como poder denunciar la violencia sexual sufrida y que se tenga en cuenta la especial finalidad de denigrar y arrebatar la dignidad de las mujeres por el simple hecho de serlo. Por otro lado, la reparación no debería darse desde una neutralidad de género, sino que habría que tener en cuenta las desigualdades históricamente sufridas por las mujeres saharauis para resarcir teniéndolo como base. Finalmente, la única garantía plausible de no repetición radicaría de nuevo en la posibilidad de autodeterminación del pueblo saharauí.

15. La historia del microcosmos de las mujeres ha supuesto una demostración de las características propias de la de las mujeres del Sáhara Occidental en cuanto a la colonialidad, religión y convivencia en el exilio, las cuales les han convertido un ejemplo de lucha y liberación tanto externa (refiriéndose a su participación en el conflicto) como interna (en la consecución de sus derechos como mujeres). Es indudable su participación en la transformación de la sociedad saharauí, y el hecho de no tenerlo en cuenta supone contar la historia de esta sociedad de una manera incompleta.

16. Esta metamorfosis en la manera de contar el relato de una versión genérica a una visión con un enfoque de género supone validar a todas las mujeres no como víctimas pasivas dentro de una historia universal, sino también como protagonistas del propio conflicto y capaces no solo de tener un papel importante en él y en la consecución y organización de agencias de resistencia, sino de saber además conducir el postconflicto y ser fundamentales en un proceso de paz, como han demostrado las mujeres saharauis a lo largo de décadas.

17. Desde la presencia española en el territorio y hasta la actualidad, las mujeres saharauis han ido teniendo cada vez una mayor presencia en los ámbitos de la sociedad económico, social y político, teniendo un claro protagonismo e indudable y paulatino empoderamiento que además aumentó de una manera esporádica con la sucesión de los

acontecimientos que precipitaron la invasión marroquí del territorio y la formación de las distintas realidades no solo de las mujeres, sino de la sociedad saharaui en su conjunto.

18. La línea que ha seguido el activismo de las mujeres saharauis en el Sáhara Occidental ha respondido a unos parámetros de resistencia y pacifismo, en contraposición con el enfoque totalmente desproporcionado del Reino de Marruecos, que no ha dudado en utilizar todo tipo de torturas para intentar silenciar las cada vez más voces de mujeres luchando por la autodeterminación del pueblo saharaui, manifestándose y liderando diferentes organizaciones y asociaciones en pro de los Derechos Humanos para ello, como hemos podido comprobar en los casos de Aminatou Haidar y El Ghalia Djimi, entre otras muchas.

19. En la segunda de las realidades de las mujeres saharauis correspondientes a las que siguieron al exilio tras *la Marcha Verde* en el año 1975, éstas han sido las principales encargadas de construir y darle estructura a los campamentos de la población refugiada. Con el paso del tiempo, cuando se ha ido transformando el foco de sus actividades fruto del alto al fuego y la llegada de los hombres a Tinduf, las mujeres han ido definiendo cada vez más sus líneas de actuación a través de la figura de la UNMS. Así, en la última etapa de la actualidad, la organización ha tomado un claro tinte político y feminista, teniendo como objetivos tanto la autodeterminación del pueblo como saharauis, como la emancipación de ellas mismas como mujeres.

20. En lo que a las mujeres, la paz y la seguridad se refiere, no podemos reducir el discurso de las mujeres en el conflicto armado a la mera victimización de la violencia sexual sufrida, sino que se deben conceder una serie de herramientas que les permita estar como actores clave en las negociaciones y la consecución de la paz, pues solo así estas mujeres podrán luchar contra esa violencia sexual y todas las demás violaciones de sus derechos. Se torna necesaria una implementación integral de la *Resolución 1325* para que las mujeres puedan ver restituidos sus derechos y, en cierta medida, obtener una reparación a través de la justicia y la aceptación de la verdad. El simple hecho de haber participado tanto activa como pasivamente en el conveniente conflicto debería ser una razón más que suficiente para hacer lo propio en los procesos de paz que se den con posterioridad.

21. De esta forma, y en el supuesto de que se propusiera y tratara de implementar un plan de acuerdo a la *Resolución 1325*, se debería tener un acceso completo y sin

restricciones a la situación de la mujer en cada una de sus realidades, implicando ello un permiso por parte de Marruecos para analizar el escenario de las mujeres saharauis en el territorio ocupado, algo que se antoja prácticamente imposible en el momento actual y teniendo en cuenta la tradicional violación de Derechos Humanos perpetrada por Marruecos.

22. Como reflexión final, tratando de sintetizar todo lo analizado en el presente trabajo y recuperando la hipótesis propuesta en la introducción, la importancia de la mujer saharai a través de la historia ha sido innegable desde la época del Sáhara español, pasando por la ocupación marroquí y guerra, y hasta la actualidad con las tres situaciones o escenarios que actúan en el conflicto. Tanto como sujetos de derecho, activistas en el territorio ocupado o refugiadas en Tinduf, las mujeres saharauis han estado presentes en cada una de las realidades del Sáhara Occidental, así como han sufrido las consecuencias y las violaciones de Derechos Humanos por parte de Marruecos. Su independencia como mujeres y su activismo y representación son un claro ejemplo de la necesidad de su presencia en todo el proceso futuro de autodeterminación y paz del pueblo saharai. Los hechos solo demuestran que sin ellas jamás se podrá poner fin a la descolonización del “conflicto olvidado” o la “última colonia de África”.

Para poner término al presente trabajo, me gustaría cerrar con un poema de Sidi M. Talebbuia, contenido en “Poesía y cultura de la resistencia. Tres poetas saharauis contemporáneos”, y que da cuenta del relieve y la trascendencia de la mujer saharai dentro de la sociedad saharai:

BIOGRAFÍA DE UN SAHARAUI CUALQUIERA (EXTRACTO) -MUJER SAHARAUI

Saharaiya sin remedio/ Te evades del cautiverio/ De una paz injusta/ Que tu cuerpo marchita

Tu alma incandescente,/ La infinidad del firmamento/ Ilumina apasionada/ Por su lucha legendaria

*Revolucionaria e indomable/ Te resiste a los azotes regresionistas que tanto se
empeñan en ocultarte/ Esos que se llaman reformadores/ Que te quieren frenar,
imparable*

*Imparable saharaiya/ De cultura bidaniya/ Tradicionalmente femenina/
Respetada y no sólo eso,/ Idealizada por valiente y hermosa*

*Saharaiya munadila/ Lleva tu lucha por bandera/ Al opresor, resistes los
golpes./ Orgullo de tus hijos/ Ejemplo para tus hombres*

*Saharaiya libertaria/ Ejemplo para el mundo/ Pisando fuerte por donde vayas/
Tu lucha es mi lucha/ Mi libertad es la tuya.⁴²⁰*

⁴²⁰ TALEBUIA, S.M., BOISHA, L. y ABDALAHY HAMUDI, S., “Poesía y cultura de la resistencia. Tres poetas saharauis contemporáneos”, *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, n. ° 7, 2016, pp. 237-266, p. 239.

REFERENCIAS

- **Jurisprudencia**

Auto del Juzgado Central de Instrucción n.º 5, Audiencia Nacional, Sumario 1/2015 de 9 de abril de 2015.

Ley 40/1975 sobre descolonización del Sahara de 19 de noviembre.

Real Decreto 2258/1976 sobre opción de la nacionalidad española por parte de los naturales del Sahara de 10 de agosto.

Sentencia del Tribunal Supremo 6398/2009 de 30 de octubre.

Sentencia del Tribunal Supremo 8948/2007 de 20 de noviembre.

Sentencia del Tribunal Supremo, Sala de lo Civil, 207/2020, de 29 de mayo.

- **Fuentes normativas**

Consejo de Europa

Consejo de Europa, *Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica*, adoptado por el Consejo de Europa en Estambul de 7 de abril de 2011, disponible en <https://rm.coe.int/1680462543> (Última consulta 17 de junio de 2020).

Consejo de Europa, *Convenio para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales (Convenio Europeo de Derechos Humanos)*, adoptado por el Consejo de Europa del 4 de octubre de 1950, disponible en https://www.echr.coe.int/Documents/Convention_SPA.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

Boletín Oficial del Estado (BOE)

BOE, *Real Decreto de 24 de julio de 1889 por el que se publica el Código Civil*, “Gaceta de Madrid” n.º 206 de 25 de julio de 1889, disponible en <https://www.boe.es/buscar/pdf/1889/BOE-A-1889-4763-consolidado.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

Frente Polisario

Frente Polisario, *Carta de Proclamación de la Independencia de la República Árabe Saharaui Democrática*, adoptada por el 10º congreso del Frente Polisario, de 27 de febrero de 1976, disponible en <https://www.parlament.cat/document/intrade/1116> (Última consulta 17 de junio de 2020).

Frente Polisario, *Constitución de la RASD*, adoptada por el 10º Congreso del Frente Polisario, de 26 de agosto a 4 de septiembre de 1999, disponible en http://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/Constitucion-RASD_1999_es.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

Organización de los Estados Americanos

OEA, *Convención Americana sobre Derechos Humanos (Pacto de San José de Costa Rica)*, adoptada por la Organización de los Estados Americanos de 22 de noviembre de 1969, disponible en https://www.oas.org/dil/esp/tratados_B-32_Convencion_Americana_sobre_Derechos_Humanos.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas

Naciones Unidas, *Carta de fecha 26 de enero de 2006 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Marruecos ante las Naciones Unidas*, adoptada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en su resolución S/2006/52 de 26 de enero de 2006, disponible en http://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/S_2006_52_Tifariti_es.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Carta de fecha 29 de enero de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General Adjunto de Asuntos Jurídicos, Asesor Jurídico*, adoptada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en su resolución S/2002/161 de 29 de enero de 2002, disponible en www.arso.org/Olasp.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Carta de las Naciones Unidas*, de 26 de junio de 1945, en San Francisco, Estados Unidos, disponible en <https://www.un.org/es/charter-united-nations/> (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas*, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas de 20 de diciembre de 2006, disponible en <https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/ConventionCED.aspx> (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Convención sobre el Estatuto de los Apátridas*, adoptada por Conferencia de Plenipotenciarios convocada por el Consejo Económico y Social en su resolución 526 A (XVII), de 26 abril de 1954, en Nueva York, Estados Unidos el 28 de septiembre de 1954, disponible en <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0006.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2001/0006> (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Convención sobre el Estatuto de los Refugiados*, adoptada por la Conferencia de Plenipotenciarios sobre el Estatuto de los Refugiados y de los Apátridas (Naciones Unidas) en su resolución 429 (V), en Ginebra, Suiza el 28 de julio de 1951, disponible en <https://www.acnur.org/5b0766944.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales*, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 1514 (XV) de 14 de diciembre de 1960, disponible en [https://undocs.org/es/A/RES/1514\(XV\)](https://undocs.org/es/A/RES/1514(XV)) (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural*, adoptada por la 31ª reunión de la Conferencia General de la UNESCO en París de 2 de noviembre de 2001, disponible en www.congreso.es/docu/docum/ddocum/dosieres/sleg/legislatura_10/spl_70/pdfs/30.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución A/RES/217 de 10 de diciembre de 1948, disponible en https://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR_booklet_SP_web.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Declaración y Plataforma de Acción de Beijing*, aprobadas en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de 4 a 15 de septiembre de 1995 en Beijing,

disponibles en:
<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2015/9853.pdf>
(Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional*, adoptado por la Conferencia Diplomática de Plenipotenciarios de las Naciones Unidas sobre el establecimiento de una Corte Penal Internacional en Roma el 17 de julio de 1998, disponible en [http://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute\(s\).pdf](http://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf) (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Estudio conjunto preparado por el Sr. Martin Scheinin, Relator Especial sobre la promoción y protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales en la lucha contra el terrorismo, el Sr. Manfred Nowak, Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes; el Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria, representado por su Vicepresidente, el Sr. Shaheen Sardar Ali; y el Grupo de Trabajo sobre las Desapariciones Forzadas o Involuntarias, representado por su Presidente, el Sr. Jeremy Sarkin*, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución A/HRC/13/42 de 19 de febrero de 2010, párr. 76, disponible en https://www2.ohchr.org/english/bodies/hrcouncil/docs/14session/a.hrc.13.42_sp.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Importancia de la prohibición de la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes en el contexto de la violencia doméstica*, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su 74º período de sesiones en su resolución A/74/148 de 12 de julio de 2019, párr. 30, disponible en <https://undocs.org/es/A/74/148> (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Informe de la Experta independiente en la esfera de los derechos culturales, Farida Shaheed*, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución A/HRC/20/26/Add.2 de 2 de mayo de 2012, disponible en <https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/RegularSession/Session20/A.HRC.20.26.ADD2.SPA.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Informe del Grupo de Trabajo sobre las Desapariciones Forzadas o Involuntarias*, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución A/HRC/13/31 de 21 de diciembre de 2009, disponible en https://www2.ohchr.org/english/issues/disappear/docs/A-HRC-13-31_sp.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Informe del Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes*, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución A/HRC/31/57 de 5 de enero de 2016, disponible en <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2016/10361.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Informe del Secretario General. La situación relativa al Sáhara Occidental*, adoptado por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en su resolución S/2019/282 de 1 de abril de 2019, disponible en <https://undocs.org/es/S/2019/282> (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Instrumento Internacional para la Protección de todas las personas contra las Desapariciones Forzadas*, adoptado por el Grupo de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas o Involuntarias de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ginebra en su resolución E/CN.4/2005/WG.22/WP.1 de 18 de febrero de 2005, disponible en https://www2.ohchr.org/english/issues/disappear/docs/E.CN.4.2005.WG.22.WP.1_Sp.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Letter dated 26 February 1976 from the Permanent, Representative of Spain to the United Nations addressed to the Secretary-General*, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución A/31/56 S/11997 de 26 de febrero de 1976, disponible en http://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/A_31_56-S_11997_26-february-1976_en.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos*, adoptado por la Asamblea General de Naciones Unidas en su resolución (2200 A XXI) de 16 de diciembre de 1966, disponible en https://www.ohchr.org/Documents/ProfessionalInterest/ccpr_SP.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*, adoptado por la Asamblea General de Naciones Unidas en su resolución (2200 A XXI) de 16 de diciembre de 1966, disponible en https://www.ohchr.org/Documents/ProfessionalInterest/cescr_SP.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Resolución 1261 (1999)*, aprobada por el Consejo de Seguridad en su sesión 4037^a en su resolución S/RES/1261 (1999) de 30 de agosto de 1999, disponible en <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2015/10106.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Resolución 1265 (1999)*, aprobada por el Consejo de Seguridad en su sesión 4037^a en su resolución S/RES/1265 (1999) de 17 de septiembre de 1999, disponible en <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2003/1946.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Resolución 1296 (2000)*, aprobada por el Consejo de Seguridad en su sesión 4130^a en su resolución S/RES/1296 (2000) de 19 de abril de 2000, disponible en <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2003/1948.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Resolución 1314 (2000)*, aprobada por el Consejo de Seguridad en su sesión 4185^a en su resolución S/RES/1314 (2000) de 11 de agosto de 2000, disponible en [https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/RES/1314\(2000\)](https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/RES/1314(2000)) (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Resolución 1325 (2000)*, aprobada por el Consejo de Seguridad en su sesión 4213^a en su resolución S/RES/1325 (2000) de 31 de diciembre de 2000, disponible en <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2006/1759.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Resolución 2467 (2019)*, aprobada por el Consejo de Seguridad en su sesión 8514^a en su resolución S/RES/2467 (2019) de 23 de abril de 2019, disponible en [https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/RES/2467\(2019\)](https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/RES/2467(2019)) (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Resolución 2494 (2019)*, adoptada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en su resolución S/RES/2494 (2019), disponible en

https://minurso.unmissions.org/sites/default/files/sc_resolution_2494.pdf
(Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Responsabilidad del Estado por hechos internacionalmente ilícitos*, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución A/RES/56/83 de 28 de enero de 2002, disponible en http://portal.uned.es/pls/portal/PORTAL.wwsbr_int_services.GenericView?p_docode=22634788.PDF&p_type=DOC&p_viewservice=VAHWSTH&p_searchstring= (Última consulta 17 de junio de 2020).

Naciones Unidas, *Separate Opinion of Judge Sebutinde*, Corte Internacional de Justicia, disponible en <https://www.icj-cij.org/files/case-related/169/169-20190225-ADV-01-08-EN.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

Unión Africana

Unión Africana, *Protocolo de la Carta Africana sobre los Derechos Humanos y de los Pueblos sobre los Derechos de las Mujeres en África*, adoptado por la Asamblea de la Unión Africana de 11 de julio de 2003, disponible en https://www.un.org/en/africa/osaa/pdf/au/protocol_rights_women_africa_2003.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

- **Fuentes doctrinales**

ARÉVALO ROMERO, L.E., REYES REYES, G.E., TREJO QUINTANA, D.S., “El reconocimiento del derecho humano a la verdad en El Salvador”, *Universidad de El Salvador*, Ciudad Universitaria, 2009.

BADÍA MARTÍ, A. (dir.), FERNÁNDEZ PONS, X. y CARRANZA FÖRSTER, S.R., *La cuestión del Sáhara Occidental ante la Organización de las Naciones Unidas*, Instituto de Estudios Internacionales y Europeos “Francisco de Vitoria”, Universidad Carlos III de Madrid, Madrid, 1999.

BÁRBULO, T., *La historia prohibida del Sáhara Español. Las claves del conflicto que condiciona las relaciones entre España y el Magreb*, Ediciones Península, Barcelona, 2017.

BARONA CASTAÑEDA, C.:

- “Memorias de una resistencia. La otra historia del Sahara Occidental”, *Les Cahiers d’EMAM. Études sur le Monde Arabe et la Méditerranée*, n.º 24-25, 2015, pp. 169-182.
- “Memoria y resistencia, un recuento de las primeras intifadas y las organizaciones civiles en los territorios del Sáhara Occidental”, *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas (RIPS)*, vol. 12, n.º 2, 2013, pp. 215-228.

BARREÑADA, I., “Asociacionismo y cuestión nacional en el Sáhara Occidental”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, n.º 13, 2012, pp. 41-54.

BASTAGLI, F., “Dimensión multilateral del conflicto saharaui: El papel de los Organismos Internacionales” en MARTÍNEZ LILLO, P, ARIAS CAREAGA, S., TANARRO ALONSO, C. y WEINGÄRTNER, J. (coord.), *Universidad y Sáhara Occidental. Reflexiones para la solución de un conflicto*, Oficina de Acción Solidaria y Cooperación, Universidad Autónoma de Madrid, Colección: Cuadernos Solidarios, n.º 6, 2007, pp. 53-72.

BENGOCHEA TIRADO, E., “La movilización nacionalista saharaui y las mujeres durante el último periodo colonial español”, *Revista Historia Autónoma*, n.º 3, 2013, pp. 113-128.

BLANCO GONZÁLEZ, M.^a.C., “La identidad cultural saharaui y su evolución producida por los flujos migratorios. Integración de los miembros de la comunidad saharaui en Asturias”, *XII Congreso Español de Sociología*, Gijón, 2016, pp. 1-30.

BRACCO, C., “Algunas cuestiones para repensar la experiencia de las mujeres saharauis”, *UNAM, Proyecto PAPIIT IN 402317 "Heteronomías de la justicia: nomadismo y hospitalidad en el lenguaje"*, 2018, pp. 1-24.

BURGHARDT DUBOIS, W.E., *The Souls of Black Folk: Essays and Sketches*, Historic Publishing, United States, 2017.

BUTLER, J., “Repensar la vulnerabilidad y la resistencia”, *XV Simposio Internacional de la Asociación Internacional de Filósofas: Filosofía, Conocimiento y Prácticas feministas*, Alcalá de Henares, 2014, pp. 1-19.

- BUTLER, J., GAMBETTI, Z. y SABSAY, L. (eds.), *Vulnerability in resistance*, Duke University Press, Durham and London, 2016.
- CAMPS-FERRER, B. y MATEOS, O., “Marruecos y su nueva política exterior hacia África. Continuidades, discontinuidades y perspectivas”, *Comillas Journal of International Relations*, n. ° 13, 2018, pp. 63-77.
- CARATINI, S., “La prisión del tiempo: Los cambios sociales en los campamentos de refugiados saharauis”, *Cuadernos Bakeaz*, n. ° 77, vol. 1, Bilbao, 2006, pp. 1-15.
- CHARNEY BERDICHEWKY, J., “El derecho a la verdad y su contribución a la memoria colectiva”, *Revista de Derecho (Valdivia)*, vol. XXXII, n. ° 2, 2019, pp. 207-230.
- CHIWARA, L., “Vías para respaldar a la participación de las mujeres en el desarrollo de África” en ALBERDI, I. y RODRÍGUEZ, M. (coord.), *El papel de la mujer en el desarrollo de África*, Fundación Carolina CeALCI, Serie Avances de Investigación n. ° 79, Madrid, 2012, pp. 10-46.
- CIFUENTES PATIÑO, M.R., “La investigación sobre género y conflicto armado”, *Revista Eleuthera*, vol. 3, 2009, pp. 127-164.
- COCONI, L., “Las mujeres en el Sáhara Occidental”, *Universidad de Barcelona*, 2008, pp. 1-19.
- CORDERO OLIVERO, I. y LEMUS LÓPEZ, E., “Mauritania y el Sáhara español: entre Argelia y Marruecos (1969-1979)”, *Historia y Política*, n. ° 41, 2019, pp. 305-333.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R., DOMÍNGUEZ MUJICA, J. y PARREÑO CASTELLANO, J.M., “Gestión de la población y desarrollo urbano en el Sahara Occidental: un análisis comparado de la colonización española (1950-1975) y de la ocupación marroquí (1975-2013)”, *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias sociales*, vol. XVIII, n. ° 493(48), 2014, pp. 1-20.
- DÍEZ PERALTA, E., “Los derechos de la mujer en el Derecho Internacional”, *Revista Española de Derecho Internacional*, Sección Estudios, vol. LXIII/2, Madrid, 2011, pp. 87-121.
- EL-JACK, A., “Género y conflictos armados: Informe general”, *Institute of Development Studies, BRIDGE*, Brighton, 2003, pp. 1-55.

- ESPELETA OLIVERA, M., *Las mujeres saharauis en camino a la utopía*, Universidad de Barcelona, 2011.
- FERNÁNDEZ LIESA, C., “La descolonización del Sahara y los derechos humanos” en FERNÁNDEZ LIESA, C., *El Derecho internacional de los derechos humanos en perspectiva histórica*, Editorial Civitas, Madrid, 2013, pp. 489-491.
- FERNÁNDEZ PONCELA, A., “Estudios sobre las mujeres, el género y el feminismo”, *Nueva Antropología*, vol. XVI, n.º 54, 1998, pp. 79-95.
- FIDDIAN-QASMIYEH, E.:
- ““Ideal” refugee women and gender equality mainstreaming in the Sahrawi refugee camps: “good practice” for whom?” *Refugee Survey Quarterly*, vol. 29, n.º 2, 2010, pp. 64–84.
 - *Protracted Sahrawi displacement. Challenges and opportunities beyond encampment*, Refugee Studies Centre, Forced Migration Policy Briefings 7, Oxford, 2011.
- FINDEN, A., “Active women and ideal refugees: dissecting gender, identity and discourse in the Sahrawi refugee camps”, *The Feminist Review Collective*, n.º 120, 2018, pp. 37–53.
- FISHER, J., “Liberalismo, comunitarismo, cultura y multiculturalismo”, *Factótum*, n.º 12, 2014, pp. 29-46.
- FORERO HIDALGO, J.A., “El conflicto en el Sahara Occidental: Geopolítica regional y autodeterminación del pueblo saharauí. Una mirada desde la historia del tiempo presente”, *Contra Relatos desde el Sur*, n.º 15, 2017, pp. 51-74.
- FUENTE COBO, I., “La dimensión militar y diplomática del conflicto del Sáhara” en FUENTE COBO, I. y MARIÑO MENÉNDEZ, M., *El conflicto del Sáhara Occidental*, Ministerio de Defensa e Instituto de Estudios Internacionales y Europeos “Francisco de Vitoria”, 2005, pp. 11-144.
- GALLEGO MÉNDEZ, M.T., *Mujer, falange y franquismo*, Taurus, Madrid, 1983.
- GARCÍA-LUENGOS, J., “Argelia y Marruecos: dos formas diferentes de enfrentar el pasado”, *Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)*, 2005.

GARGALLO, F., *Saharauis. La sonrisa del sol*, 2ª edición, Editorial Corte y Confección, Ciudad de México, 2014.

GIMENO PELEGAY, S.:

- “Represión en el Sáhara Occidental: Derechos Humanos en disputa” en PANDO BALLESTEROS, M.P., GARRIDO RODRÍGUEZ, P. y MUÑOZ RAMÍREZ, A., (eds.), *El cincuentenario de los Pactos Internacionales de Derechos Humanos de la ONU. Libro homenaje a la profesora M.ª Esther Martínez Quintero*, Ediciones Universidad Salamanca, Salamanca, 2018, pp. 893-908.
- *Situación de los derechos civiles y políticos en el Sáhara Occidental: de 1999 a la actualidad*, Fundación Seminario de Investigación para la Paz, Zaragoza, 2013.

GOICOECHEA GAONA, M.A., “La educación en la RASD”, *Contextos educativos*, n.º 1, 1998, pp. 297-310.

GOSALBO BONO, R., “El Frente Polisario, las normas del Derecho Internacional y el derecho de la Unión Europea. Apuntes en torno a la Sentencia del Tribunal General, de 10 de diciembre de 2015, T-512/12, Frente Polisario/Consejo”, *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, n.º 53, Madrid, 2016, pp. 21-77.

GRANDE GASCÓN, M.L. y RUIZ SEISDEDOS, S., “Análisis del conflicto saharauí desde una perspectiva de género”, *Index de Enfermería*, Tercer Trimestre, vol. 25, n.º 3, 2016, pp. 185-189.

GUIJARRO, F., *La distancia de cuatro dedos: En la guerra del Sáhara con el Polisario*, Flor del Viento Ediciones, Barcelona, 1997.

HERÍAS FERNÁNDEZ, B.M., *Los apátridas como grupo vulnerable: concepto y regulación*, Universidad de Oviedo, 2012.

HERZ, M., "Refugee Camps of the Western Sahara." *Humanity, An International Journal of Human Rights, Humanitarianism, and Development*, vol. 4, n.º 3, 2013, pp. 365-391.

HILL COLLINS, P., *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness and the Politics of Empowerment*, 2ª edición, Routledge, Nueva York, 2000 (1990).

- HUNTINGTON, S.P., “¿Choque de civilizaciones?”, *Teorema*, vol. XX/1-2, 2001, pp. 125-148.
- JULIANO, D., *La causa saharaui y las mujeres*, 1ª edición, Icaria editorial, Barcelona, 1998.
- LAHSEN SALAM, L., “Sinopsis” en ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, I. (ed.), *Aaiún, gritando lo que se siente*, UAM y Revista exilios. Madrid, 2006, p. 59.
- LIPPERT, A., “Sahrawi Women in the liberation struggle of the Sahrawi people”, *Signs, Chicago Journals*, vol. 17, n. ° 3, 1992, pp. 636-651.
- LÓPEZ BARONI, M.J., “Apátridas saharauis en España: Europa y su memoria”, *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, vol. XIV, 2014, pp. 381-433.
- LÓPEZ BELLOSO, M. y MENDIA AZKUE, I., “Local Human Development in contexts of permanent crisis: Women’s experiences in the Western Sahara”, *JAMBA: Journal of Disaster Risk Studies*, vol. 2, n. ° 3, 2009, pp. 159-176.
- LÓPEZ BELLOSO, M.:
- “El papel de la OUA en el conflicto del Sáhara Occidental y su influencia en el desarrollo político de la RASD”, *Trabajos y ensayos*, n.º 2, 2005, pp. 1-10.
 - *Procesos de verdad, justicia y reparación a las víctimas de desaparición forzada en el Sáhara Occidental*, Universidad Pública de Navarra, Premio Brunet 2017, Pamplona, 2019.
- LÓPEZ GARCÍA, B., “Iniciativas de negociación en el Sáhara Occidental: historia de la búsqueda de una “solución política””, *Real Instituto Elcano, Área: Mediterráneo y Mundo Árabe (ARI)*, n. ° 85, 2007, pp. 1-8.
- LÓPEZ GUERRA, L., “El derecho a la verdad: ¿La emergencia de un nuevo derecho en la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos?”, *Anuario Iberoamericano de Justicia Constitucional*, n.º 22, pp. 11-30.
- LUCIO-VILLEGAS, E., “Paulo Freire. La Educación como Instrumento para la Justicia Social”, *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, n.º 4, 2015, pp. 9-20.

- LUGONES, M., “Colonialidad y género: Hacia un feminismo descolonial” en MIGNOLO, W. (comp.), *Género y descolonialidad*, 2ª edición, Ediciones del Signo, Buenos Aires, 2014, pp. 163-181.
- MAIRA VARGAS, G.A., “Violencia sexual en la vida de las mujeres. Naturalización y silencio” en LAGOS, C., OLEA, R. y ROJAS, S. (eds.), *Nación golpeadora. Manifestaciones y latencias de la violencia machista*, Red Chilena contra la Violencia Doméstica y Sexual, Ñuñoa-Santiago, 2009, pp. 24-31.
- MANERO SALVADOR, A., “El asunto del archipiélago de Chagos y la competencia consultiva de la CIJ: la plenitud del derecho a la autodeterminación conforme al principio de integridad territorial” en JIMENEZ GARCIA, F., *Novedades de jurisprudencia internacional, en prensa*, 2019, pp. 1-21.
- MARCOS, S., “Feminismos en camino descolonial” en MILLÁN, M. (coord.), *Más allá del feminismo: Caminos para andar*, Red de Feminismos Descoloniales, México, D.F., 2014, pp. 15-34.
- MARTÍNEZ BERISTAIN, C. (dir.), MARTÍNEZ TORRES, A., VALENCIA VILLA, A. y CAMPO LLADÓ, S., *Los otros vuelos de la muerte. Bombardeos de población civil en el Sáhara Occidental*, Hegoa y Asociación de Amistad con el Pueblo Saharaui de Sevilla, Bilbao, 2015.
- MARTÍN BERISTAIN, C. (dir.), SEPÚLVEDA APARICIO, G. y ESCOBAR CASAS, E., *El fuego escondido. Las víctimas de minas en el Sáhara Occidental*, Hegoa, Bilbao, 2017.
- MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E.:
- “El caso de los desaparecidos de Amgala” en MARTÍN BERISTAIN, C. y ETXEBERRIA GAILONDO, F., *MEHERIS. La esperanza posible. Fosas comunes y primeros desaparecidos saharauis identificados*, Hegoa, Bilbao, 2013, pp. 19-48.
 - *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental. Tomo I*, Hegoa, Bilbao, 2012.
 - *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental. Tomo II*, Hegoa, Bilbao, 2012

MARTÍN BERISTAIN, C., GIL, A. y GUZMÁN, F., *Memorias nómadas. Dolor y resistencia en el Sáhara Occidental*, Icaria, Barcelona, 2013.

MARTÍN CABREROS, P. y MERLO VEGA, M.J. (coord.), *Saharauis*, Confaes y Ampusabe, Salamanca, 2003.

MARTÍNEZ CARRERAS, JOSÉ U., “La ONU y la descolonización”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.º 17, Servicio de Publicaciones Universidad Complutense, Madrid, 1995, pp. 79-99.

MEDINA MARTÍN, R.:

- (coord.) *Mujeres saharauis. Tres tuizas para la memoria de la resistencia*, Aconcagua Libros, Sevilla, 2016.
- “El devenir feminista de las mujeres saharauis en los campamentos de refugiados/as en Tindouf (Argelia)”, en MEDINA MARTÍN, R. y SORIANO DÍAZ, R.L. (eds.), *Activismo académico en la causa saharauí. Nuevas perspectivas críticas en derecho, política y arte*, Aconcagua Libros, Sevilla, 2015, pp. 189-216.
- “Feminismos periféricos, feminismos-otros: Una genealogía feminista descolonial por reivindicar”, *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 1 Época, vol. 8, 2013, pp. 53-79.
- “Mujeres Saharauis, Colonialidad del Género y Nacionalismos: Un acercamiento a partir de los feminismos decoloniales”, *Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales*, Universidad Autónoma de Madrid, n.º 27, 2014-2015, pp. 13-34.
- “Resistencias, identidades y agencias en las mujeres saharauis refugiadas”, *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 1 Época, vol. 9, 2014, pp. 163-181.
- *Mujeres Saharauis. Experiencias de resistencias y agencias en un devenir feminista descolonial*, Tesis doctoral dirigida por José María Seco Martínez y Juan Carlos Gimeno Martín. Universidad Pablo Olavide, Sevilla, 2016.

MENDIA AZKUE, I. y GUZMÁN ORELLANA, G.,

- *En tierra ocupada. Memorias y resistencias de las mujeres en el Sáhara Occidental*, Hegoa, Bilbao, 2015.

- *Enfoque de género en los conflictos: hacia una cooperación internacional convergente con la acción feminista por la paz y contra la impunidad*, Universidad del País Vasco, Hegoa, Bilbao, 2019.
- MOUALHI, D., “Mujeres musulmanas: estereotipos occidentales versus realidad social”, *Papers*, n.º 60, 2000, pp. 291-304.
- NAVARRO, L., “Las mujeres musulmanas en el imaginario social de Occidente” en TAMAYO ACOSTA, J.J. (dir.), *Islam: Sociedad, Política y Feminismo*, Editorial Dykinson, Colección: Religión y Derechos Humanos, Universidad Carlos III de Madrid Instituto de Derechos Humanos Bartolomé de las Casas. Cátedra de Teología y Ciencias de la Religión, Madrid, 2014, pp. 117-140.
- OION ENCINA, R., *Las mujeres saharauis en el proceso de autodeterminación y construcción nacional*, Programa de Doctorado, Universidad del País Vasco, 2000.
- OMAR, S.M., MURPHY, J.M., EL JALIL AALI, L. y HAMOUDI HAMDI, E., *El papel de la sociedad civil en la construcción de la paz en el Sáhara Occidental*, Icaria-Editorial, Documentos de Trabajo, n.º 3, Universidad Jaume I y CEIPAZ, Castellón y Madrid, 2008.
- PADILLA SANTIAGO, A. y PÀFILA DOMENECH, J., “Mujeres saharauis: Un ejemplo de lucha y dignidad”, *Cuadernos More, Revista de historia y pensamiento de género*, n.º 7, 2013, pp. 183-200.
- PÉREZ TROMPETA, A., “La formación de la mujer española en la Sección Femenina de F.E.T y de las J.O.N.S: La enciclopedia para cumplidoras del servicio social”, *Indagación: revista de historia y arte*, n.º 2, 1996, pp. 163-180.
- PIGRAU SOLÉ, A., “El caso de la isla de Diego García: Territorio sin Derecho Internacional, personas sin derechos”, *Revista electrónica de estudios internacionales (REEI)*, n.º 31, 2016, pp. 1-36.
- PILLAY, N., “Las mujeres en los conflictos armados” en RUANO, L. (coord.), *La violencia contras las mujeres y los Derechos Humanos*, Federación Internacional de Mujeres de Carreras Jurídicas, Madrid, 2001, pp. 59-72.
- REVILLA, M. y HOVANYI, R., “La “Primavera Árabe” y las revoluciones en Oriente Medio y Norte de África: episodios, acontecimientos y dinámicas”, *XI Congreso*

Español de Sociología, Movimientos Sociales, Acción Colectiva y Cambio Social, Madrid, 2013, pp. 1-21.

RUIZ MIGUEL, C.:

- “El acuerdo de pesca UE-Marruecos o el intento español de considerar a Marruecos como “potencia administradora” del Sáhara Occidental”, *Anuario de Derecho Internacional*, vol. XXII, 2006, pp. 395-412.
- “El largo camino jurídico y político hacia el Plan Baker II. ¿Estación de término?”, *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, vol. V, 2005, pp. 445-498.
- *El Sáhara Occidental y España: Historia, política y derecho. Análisis crítico de la política exterior española*, Editorial Dykinson, Madrid, 1995.
- “El Sáhara Occidental y la seguridad de España: Evolución de la cuestión tras la ocupación marroquí”, *Boletín de Información*, n. ° 322, 2011, pp. 151-175.
- “Las obligaciones legales de España como potencia administradora del Sáhara Occidental”, *Anuario Español de Derecho Internacional*, vol. 26, 2010, pp. 303-331.
- “La propuesta marroquí de autonomía para el Sáhara Occidental de 2007: Una antigua propuesta sin credibilidad”, *REAF*, n. ° 7, 2008, pp. 268-291.

RUIZ, O., “El derecho a la identidad cultural de los pueblos indígenas y las minorías nacionales. Una mirada desde el sistema interamericano”, *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, nueva serie, año XI, n.º 118, 2007, pp. 193-239.

SABORIDO CARMONA, M. y LEÓN, A.J., “La implementación de la R1325 en el Sáhara Occidental” en CABELLO RUIZ, I., CABELLO RUIZ, J. y SALAS MESA, J. (coord.), *Programa de formación “Género en desarrollo”. Construcción de indicadores de género. Monitorizando la Resolución 1325 de la ONU*, Mujeres en Zona de Conflicto (MZC), Córdoba, 2013, pp. 46-77.

SANTOS VILLARREAL, G.M., “La Unión Africana (UA)”, *Centro de Documentación, Información y Análisis, Servicios de Investigación y Análisis, Subdirección de Política Exterior*, México, 2010, pp. 1-27.

SOROETA LICERAS, J.:

- “La condición jurídica de Marruecos y España en el Sáhara Occidental”, *Revista Humana del Sur*, año 9, n. ° 17, 2014, pp. 33-52.

- “La jurisprudencia del TJUE en relación con la legalidad de la explotación de los recursos naturales del Sáhara Occidental o el dogma de la inmaculada legalidad de la acción exterior de la Unión Europea y sus consecuencias”, *Revista General de Derecho Europeo*, n.º 46, 2018, pp.61-114.
- “La sentencia de 10 de diciembre de 2015 del Tribunal General de la UE (T-512/12), primer reconocimiento en vía judicial europea del estatuto del Sáhara Occidental y de la subjetividad internacional del Frente Polisario”, *Revista General de Derecho Europeo*, n.º 38, 2016, pp. 202-238.

SUAREZ FERNÁNDEZ, L., *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo*, 2ª edición, Asociación Nueva Andadura, Madrid, 1993.

SUÁREZ NAVA, L. y HERNÁNDEZ CASTILLO, R. (eds.), *Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes*, Cátedra, Madrid, 2008.

SZMOLKA VIDA, I.:

- “El conflicto del Sáhara Occidental en el marco de la Primavera Árabe”, *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas (RIPS)*, vol. 12, n.º 2, 2013, pp. 45-64.
- “La protesta saharaui de Gdeim Izik y la Primavera Árabe” en BARREÑADA, I. y OJEDA, R. (eds.), *Sáhara Occidental, 40 años después*, Madrid: Catarata, 2016, pp. 251-260.

TALEBUIA, S.M., BOISHA, L. y ABDALAHY HAMUDI, S., “Poesía y cultura de la resistencia. Tres poetas saharauis contemporáneos”, *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, n.º 7, 2016, pp. 237-266 .

TAMAYO, J.J., *Islam. Cultura, religión y política*, Editorial Trotta, Madrid, 2009.

TORREJÓN RODRÍGUEZ, J.D.:

- “El Parlamento Europeo y el conflicto del Sáhara Occidental (1956-2018)”, *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, n.º 36, 2018, pp. 1-39.
- *La Unión Europea y la cuestión del Sáhara Occidental: La posición del Parlamento Europeo*, Editorial Reus, Madrid, 2014.

TRASOSMONTES, V.:

- “El territorio del Sáhara Occidental y sus intereses económicos: Reflexiones para España”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)*, 2014, pp. 1-32.

- “Los campamentos de refugiados saharauis en Tinduf: Una aproximación desde la economía”, *Revista de Economía Mundial*, n.º 29, 2011, pp. 285-315.

WALLACH SCOTT, J., *Género e historia*, trad. Consol Vilà I. Boadas, Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, 2008.

WILCHES, I., “Lo que hemos aprendido sobre la atención a mujeres víctimas de violencia sexual en el conflicto armado colombiano”, *Revista de Estudios Sociales*, n.º 36, 2010, pp. 86-94.

WOOLF, V., *Una habitación propia*, trad. Laura Pujol, Editorial Seix Barral, Colección: Biblioteca Formentor, Barcelona, 2008.

YOUNG, I.M., *La justicia y la política de la diferencia*, trad. Silvina Álvarez, Ediciones Cátedra, Colección Feminismos, Madrid, 2000.

ZÉRAOUI, Z., “Sáhara Occidental: El conflicto olvidado”, *Revista de Estudios, Universidad Costa Rica*, n.º 17, 2003, pp. 217-229.

• Informes

ACNUR, *Sahrawi Refugees in Tindouf, Algeria: Total In-Camp Population, 2018*, disponible en www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/UNHCR_Tindouf-Total-In-Camp-Population_March-2018.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

AFAPREDESA, *Informe inicial. Exhumación de nuevas fosas comunes en el Sahara Occidental*, 2018, disponible en http://pdf2.hegoa.efaber.net/entry/content/1967/Nota_de_Prensa_AFAPREDESA_Es.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (AECID), *Campamentos de refugiados saharauis. Respuesta humanitaria 2013*, 2013, disponible en <https://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Acción%20Humanitaria/MEMORIA-CRS.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (AECID), *Estrategia humanitaria 2018-2019. Población refugiada saharauí*, 2018, disponible en https://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Acción%20Humanitaria/180309_estrategia_Humanitaria_REFUGIADA_SAHARAUI.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (AECID), *Población refugiada saharauí. Plan operativo anual 2014*, 2014, disponible en <https://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Acción%20Humanitaria/POA%20Población%20Refugiada%20Saharai%202014%20web.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

CEAR, *Sáhara Occidental: Situación de jóvenes y manifestantes*, Madrid, 2015, disponible en <https://www.cear.es/wp-content/uploads/2013/08/Sáhara-Occidental.2015.Jóvenes-y-Manifestantes.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

CEIPAZ y WILPF-ESPAÑA, *Dossier sobre la Resolución 1325 con motivo del XV Aniversario de su adopción*, Madrid, 2016, disponible en www.ceipaz.org/images/contenido/DEF-dossiercompleto1325reduc.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

CODESA, *La verdad es difícil de ocultar: Respuesta de la CODESA al “Informe del comité del seguimiento de la actuación de las recomendaciones de la Instancia Equidad y Reconciliación (marroquí) – anexo 1 casos de desapariciones forzadas 2010”*, 2013, disponible en <https://documentos.tech/document/la-verdad-es-dificil-de-ocultar-codesa-enero-2013.html> (Última consulta 17 de junio de 2020).

CUADERNOS DE INFORMACIÓN SINDICAL (CCOO), *El Sáhara Occidental: un pueblo en exilio*, n.º 52, Confederación Sindical de Comisiones Obreras, Madrid, 2016, disponible en <https://www.ccoo.es/366d922b567bc6a6252dcde77a90ce01000001.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

FUNDACIÓN MUNDUBAT y PEACE BRIGADES INTERNATIONAL, *La Resistencia colectiva del pueblo saharauí en los territorios ocupados por Marruecos*, 2019, disponible en <https://www.vocesdefensoras.org/wp->

content/uploads/2019/12/investigacion_sahara-es.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

FUNDACIÓN MUNDUBAT, *El espejismo de los derechos humanos: La juventud saharauí y la ocupación del Sáhara Occidental*, 2019, disponible en <https://www.saharaconderechos.org/wp-content/uploads/2019/06/INFORME-ESP-web.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

FUNDACIÓN REAL INSTITUTO ELCANO, *Mujeres, paz y seguridad*, Madrid, disponible en <https://especiales.realinstitutoelcano.org/mujeres-paz-seguridad/> (Última consulta 17 de junio de 2020).

HUMAN RIGHTS WATCH, *Los derechos humanos en el Sahara Occidental y los campos de refugiados de Tinduf*, 2008, disponible en <https://www.hrw.org/sites/default/files/reports/wsahara1208spsumandrecs.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

IER, *Informe final: La verdad, la equidad y la reconciliación*, vol. 1, Consejo Consultivo de los Derechos Humanos, Rabat, 2005, disponible en www.dhnet.org.br/verdade/textos/cv_marrocos_01_volume.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

OBSERVATORIO EUROPEO DEL RACISMO Y LA XENOFOBIA (EUMC), *Musulmanes en la Unión Europea: Discriminación e islamofobia. Percepciones sobre discriminación e islamofobia. Voces de miembros de las comunidades musulmanas en la UE*, Documentos de Casa Árabe, n.º 1, Madrid, 2007, disponible en www.mitramiss.gob.es/oberaxe/ficheros/documentos/MusulmanesUE_DiscriminacionIslamofobia.pdf (Última consulta 17 de junio de 2020).

MOYA, C. (recopiladora), *Las 32 batallas de Aminetu Haidar*, Bubok, disponible en <https://www.bubok.es/libros/174421/Las-treinta-y-dos-batallas-de-Aminetu-Haidar> (Última consulta 17 de junio de 2020).

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD), *Género y conflicto armado*, Revista Hechos del Callejón, n.º 5, Colombia, 2005, disponible en <https://reliefweb.int/report/colombia/colombia-hechos-del-callejón-no-5> (Última consulta 17 de junio de 2020).

RUNNYMEDE TRUST, *Islamophobia: A Challenge for Us All*, The Runnymede Commission on British Muslims and Islamophobia, 1997, disponible en <https://www.runnymedetrust.org/companies/17/74/Islamophobia-A-Challenge-for-Us-All.html> (Última consulta 17 de junio de 2020).

UNIVERSIDAD DE TIFARITI, *Plan estratégico 2016-2020 de la Universidad de Tifariti*, 2018, disponible en <http://www.universidadtifariti.org/wp-content/uploads/2018/05/00-revista-plan-estrategico-TIFARITI-ESPAÑOL.pdf> (Última consulta 17 de junio de 2020).

- **Otras fuentes**

“Greta Thunberg y la saharaui Aminetu Haidar ganan el Nobel Alternativo”, *EFE*, 25 de septiembre de 2019, disponible en <https://www.efe.com/efe/espana/sociedad/greta-thunberg-y-la-saharaui-aminetu-haidar-ganan-el-nobel-alternativo/10004-4071772> (Última consulta 17 de junio de 2020).

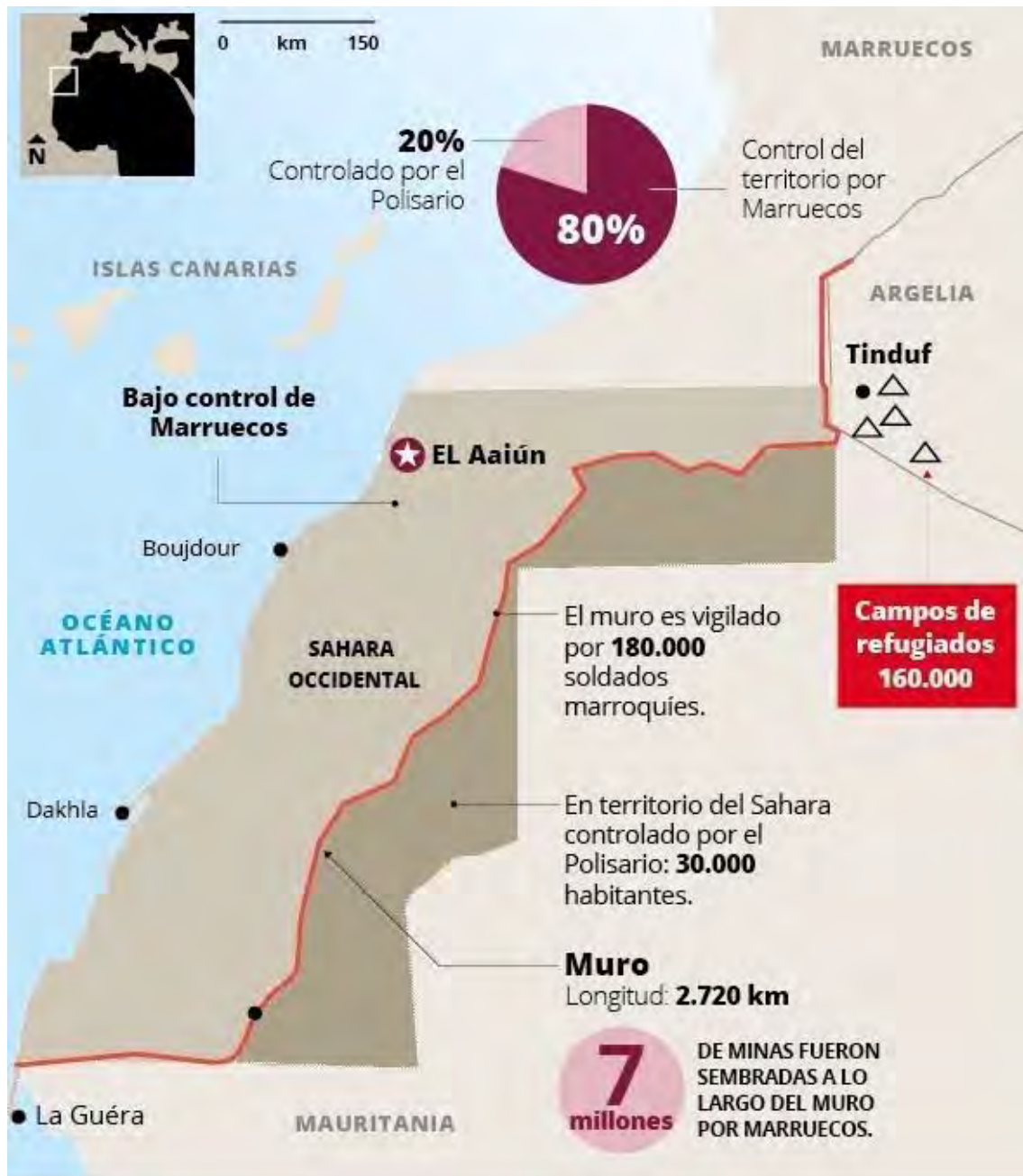
“La Unión Nacional de Mujeres Saharauis. UNMS”, *ARSO*, disponible en www.arso.org/UNMS-1.htm (Última consulta 17 de junio de 2020).

“Marruecos y Sáhara Occidental: Denuncias de tortura siembran dudas sobre juicio”, *Amnistía Internacional*, 17 de julio de 2017, disponible en <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2017/07/moroccowestern-saharatorture-allegations-cast-shadow-over-trial/> (Última consulta 17 de junio de 2020).

CEMBRERO, I., “Marruecos echa el cerrojo al Sáhara”, *El País*, 30 de octubre de 2010, disponible en https://elpais.com/diario/2010/10/30/internacional/1288389608_850215.html (Última consulta 17 de junio de 2020).

VILLAR, H., “Entrevista con Fatma el Mehdi, secretaria general de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis”, *RT*, 15 de septiembre de 2015, disponible en <https://actualidad.rt.com/programas/entrevista/185975-entrevista-fatma-mehdi-secretaria-general> (Última consulta 17 de junio de 2020).

ANEXO A. MAPA DE LA SITUACIÓN ACTUAL DEL SÁHARA OCCIDENTAL



Mapa que explica la situación del Sahara gráficamente. Fuente: *Periodistas en español.com*, disponible en <https://periodistas-es.com/censo-del-sahara-en-2014-79312>

ANEXO B. MAPA SEÑALADOR DE LAS FOSAS ENCONTRADAS EN EL SÁHARA OCCIDENTAL Y MARRUECOS



Mapa que sitúa las principales fosas encontradas en el Sáhara Occidental y en Marruecos. Fuente: *AFAPREDESA*, disponible en: http://pdf2.hegoa.efaber.net/entry/content/1967/Nota_de_Prensa_AFAPREDESA_Es.pdf

ANEXO C. TABLA SEGÚN GÉNERO Y LUGAR DE VÍCTIMAS DE VIOLACIONES DE DDHH: PORCENTAJES

	VIOLACIONES			
	VÍCTIMAS INDIRECTAS O FAMILIARES EN CAMPAMENTOS	VÍCTIMAS DIRECTAS EN TERRITORIO OCUPADO Y CAMPAMENTOS	DERECHOS HUMANOS TRAS 1993, VÍCTIMAS DIRECTAS	PERSONAS ENTREVISTADAS POR EL ESTUDIO
MUJERES	60%	46'7%	33'3%	49'4%
HOMBRES	40%	53'1%	66'7%	50'6%
TOTAL	64%	57'3% (territorio ocupado) 42'7% (campamentos)	24'9%	261 personas

Elaboración propia a partir de los datos y porcentajes recogidos en *El Oasis de la Memoria. Memoria histórica y violaciones de Derechos Humanos en el Sáhara Occidental. Tomo II*, de MARTÍN BERISTAIN, C. y GONZÁLEZ HIDALGO, E.

**ANEXO D. TABLA SEGÚN GÉNERO Y NÚMERO DE PERSONAS
HERIDAS Y FALLECIDAS EN UM DREIGA**

	MUJERES		HOMBRES		NÚMERO TOTAL
	NIÑAS	ADULTAS	NIÑOS	ADULTOS	
PERSONAS HERIDAS	3	42	3	28	76 personas heridas
PERSONAS FALLECIDAS	8	17	4	11	40 personas fallecidas
NÚMERO TOTAL	11	59	7	39	116 personas en total
	70 mujeres heridas y fallecidas		46 hombres heridos y fallecidos		
PORCENTAJE TOTAL	60'34%		39'66%		100%

Elaboración propia a partir de los datos recogidos por *Los otros vuelos de la muerte. Bombardeos de población civil en el Sáhara Occidental* de MARTÍNEZ BERISTAIN, C. (dir.), MARTÍNEZ TORRES, A., VALENCIA VILLA, A. y CAMPO LLADÓ, S.

Getafe, a 30 de junio de 2020

D^a Ana Manero Salvador, Tutora del Trabajo de fin de Máster comparece y dice:

1. Que es el tutor del trabajo de fin de máster titulado “Un estudio del conflicto del Sáhara Occidental desde una perspectiva de género” realizado por D^a Lidia Guardiola Alonso
2. Que D^a Lidia Guardiola Alonso ha terminado las labores de realización de este trabajo de fin de máster.
3. Que al amparo de la normativa vigente, AUTORIZO a que presente los ejemplares correspondientes en ese Instituto, para la iniciación del procedimiento de lectura y defensa del trabajo de fin de máster, y solicito se adopten los acuerdos necesarios para llevar a buen término el mismo.

A handwritten signature in black ink, consisting of a large, stylized 'A' followed by a horizontal line and a small flourish.

Fdo. Ana Manero Salvador

SR. DIRECTOR DEL MASTER EN ESTUDIOS AVANZADOS EN DERECHOS HUMANOS